

Salta

Rescate de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta



Salta

**Rescate de saberes ancestrales en
comunidades etnográficas y criollas
de la provincia de Salta.**

Autoridades del Consejo Federal de Inversiones

Asamblea de Gobernadores

Junta Permanente

Secretario General
Ing. Juan José Ciácerá

Salta

Rescate de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta.

Consultora

Mariela Ondina Burgos, a solicitud de la provincia de Salta

Revisión de textos Convenio USAL - CFI

ABRIL DE 2012

Rescate de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta.

Autor

Ing. Victor Badaracco

Registro fotográfico

Guadalupe Miles; Mariela Ondina Burgos; Catalina Huenuan; Nora Leños

1ª. Edición

500 ejemplares

Consejo Federal de Inversiones
San Martín 871 – (C1004AAQ)
Buenos Aires – Argentina
54 11 4317 0700
www.cfred.org.ar

Burgos, Mariela Ondina
Registro de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta /
Mariela Ondina Burgos ; con colaboración de Guadalupe Miles ; Catalina Huenuan ; Nora Leños. -
1a ed. - Buenos Aires : Consejo Federal de Inversiones, 2012.
300 p. : il. ; 30x21 cm. - (Estudios y proyectos provinciales)

ISBN 978-987-510-192-0

1. Artesanías. 2. Sociología de la Cultura. I. Miles, Guadalupe, colab. II. Huenuan, Catalina, colab.
III. Leños, Nora , colab. IV. Título
CDD 306

Fecha de catalogación 03/04/2012

© 2012 CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina - Derechos reservados.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los editores. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446

Impreso en Artes Gráficas Integradas S. A.
William Morris 1049 CBA1602D Florida, Bs. As. Argentina
Abril de 2012

Al lector

El Consejo Federal de Inversiones es una institución federal dedicada a promover el desarrollo armónico e integral del país.

Su creación, hace ya cinco décadas, provino de la iniciativa de un grupo de gobernadores provinciales democráticos y visionarios, quienes, mediante un auténtico Pacto Federal, sentaron las bases de una institución que fuera, a la vez, portadora de las tradiciones históricas del federalismo y hacedora de proyectos e iniciativas capaces de asumir los desafíos para el futuro.

El camino recorrido, en el marco de los profundos cambios sociales de fin y principio de siglo, motivó al Consejo a reinterpretar las claves del desarrollo regional, buscando instrumentos innovadores e identificando ejes temáticos estratégicos para el logro de sus objetivos.

Así surge en su momento el crédito a la micro, pequeña y mediana empresa, la planificación estratégica participativa, la difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones, las acciones de vinculación comercial y los proyectos de infraestructura para al mejoramiento de la competitividad de las producciones regionales en el comercio internacional. Todo ello, con una apuesta creciente a las capacidades sociales asociadas a la cooperación y al fortalecimiento de la identidad local.

Entre los instrumentos utilizados por el Consejo, el libro fue siempre un protagonista privilegiado, el vehículo entre el conocimiento y la sociedad; entre el saber y la aplicación práctica. No creemos en el libro como “isla”, principio y fin del conocimiento, lo entendemos—a la palabra escrita y también a su extensión digital— como una llave para generar redes de conocimiento, comunidades de aprendizaje.

Esta noción del libro como medio, y no como un fin, parte de una convicción: estamos inmersos en un nuevo

paradigma donde solo tiene lugar la construcción del conocimiento colectivo y de las redes. En esta concepción, los libros son insumos y a la vez productos de la tarea cotidiana.

En un proceso virtuoso, en estos últimos años, el CFI se abocó a esa construcción social del conocimiento, mediante el trabajo conjunto y coordinado con los funcionarios y técnicos provinciales, con profesionales, productores, empresarios, dirigentes locales, estudiantes, todos aquellos interesados en encontrar soluciones a los problemas y en asumir desafíos en el ámbito territorial de las regiones argentinas.

Con estas ideas hoy estamos presentes con un conjunto de publicaciones que conforman la **Colección “Estudios y proyectos provinciales”** y que están referidas a las acciones de la cooperación técnica brindada por nuestra institución a cada uno de sus estados miembro.

Este título: **“Registro de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta”** que hoy, como Secretario General del Consejo Federal de Inversiones, tengo la satisfacción de presentar, responde a esta línea y fue realizado por solicitud de la provincia de Salta.

Damos así un paso más en esta tarea permanente de promoción del desarrollo de las regiones argentinas, desarrollo destinado a brindar mayores oportunidades y bienestar a su gente. Porque, para nosotros, “CFI, DESARROLLO PARA TODOS” no es una “frase hecha”, un eslogan, es la manifestación de la vocación federal de nuestro país y el compromiso con el futuro de grandeza y equidad social que anhelamos todos los argentinos.

Ing. Juan José Ciácerá
Secretario General
Consejo Federal de Inversiones

Índice

9	Agradecimientos	67	Tareas de rescate de saberes ancestrales
11	Prólogo	68	Cerámica
13	Introducción	69	Cerámica chané
17	Caracterización de las comunidades etnográficas	72	Cerámica chorote
17	Marco de referencia	74	Cerámica chulupí
19	Antecedentes socio-históricos de las regiones en estudio	78	Cerámica toba
25	Descripción de los grupos étnicos	80	Cerámica wichí
35	Situación habitacional. Características de las viviendas	81	Tallado en Madera
36	Organización Social	82	Tallado en madera tapieté
37	Actividad Económica	86	Tallado en madera wichí
37	Situación Social	90	Cestería
37	Salud	90	Cestería ava guaraní
38	Cultura Aborígen	94	Textilería
38	Técnicas Artesanales Etnográficas	94	Textilería kolla
41	Análisis del contexto en las regiones geográficas de asentamiento	101	Tareas de recuperación
41	Datos de la Población Etnográfica	102	Nómina de maestros artesanos (tareas de recuperación)
42	Distribución Geográfica de las Comunidades	103	Cerámica chané
43	Caracterización del Entorno Geográfico	114	Cerámica chorote
43	Descripción Geográfica	117	Cerámica wichí
44	Flora y Fauna	120	Cestería ava guaraní
45	Economía y Producción	123	Tallado en madera chané
46	Datos de la Población Criolla	127	Tallado en madera wichí
46	Departamento San Martín	128	Textilería wichí
49	Departamento Orán	136	Textilería toba
51	Departamento Rivadavia	138	Textilería criolla
54	Departamento Santa Victoria	143	Conclusiones
59	Organización del trabajo de campo	147	Fuentes consultadas
59	Descripción del estudio	151	Apéndice: Clasificación de objetos
60	Contacto con los actores involucrados en este estudio		
64	Cronograma tentativo de asistencias técnicas		

Agradecimientos

A los maestros artesanos y comunidades de las etnias chané (José Acosta de Ikira, Juana, Ana y Laura Zenteno de Tuyunty, Ilda Rosa de Saravia y Carmen Ruíz de Campo Durán), Ava Guaraní (Pablo Fernández de Pichanal), chorote (Dionisia García de Misión chorote - Parcela 42 - Tartagal), wichís (Isabel Ruarte, Sebastián Mendoza y su familia de Misión Cañaveral - Santa Victoria Este, Elena Ferreyra, Hermelinda Torres, de Misión El Chañar II, a las artesanas de Misión La Cortada - Coronel Juan Solá), al cacique Federico Romero de Misión Los tapietés - Tartagal, a Josefina López y a las mujeres chulupíes de Misión El Cruce, a Olga Murga de San Andrés y Estela Ala de Los Naranjos, a las artesanas kollas y criollas de Los Toldos, Enalberta Ruíz, Ema Aparicio e Isabel Tapia, Dorita Burgos, a la Dra. Nora Leños de la Cooperativa Sol Toldeño, a la contadora Beatriz Bleckwedel y a las autoridades y técnicos de la Fundación Proyungas, que han facilitado mi acceso a la localidad de Los Toldos.

A Catalina Huenuan, mi amiga y destacada maestra bilingüe chané, por su cariño, tenacidad y dedicación, a su familia que me ha acompañado con su afecto, abriéndome las puertas de su hogar y de su comunidad.

A los Secretarios de Cultura de los Municipios de Aguaray, Sr. Martín Medina y de Tartagal, prof. Ana Lía Serrano.

Al Sr. Secretario de Cultura de la Provincia de Salta, prof. Sergio Mariano Bravo, por el apoyo brindado junto a su equipo de trabajo. A la lic. María Cristina Bianchetti, excelente referente en el área de la investigación y amiga incondicional. A todos los integrantes de mi familia por tolerar mis ausencias.

Al Sr. Secretario General del Consejo Federal de Inversiones, Ing. Juan José Ciácer, y a su equipo técnico, que me asistió desde el primer proyecto y me permitió concretar esta publicación.

Queremos dedicar este libro:

A la memoria de mi madre, Elva Lucrecia Arias y de mi hermano Rodolfo Marcelo Burgos (Fabricio), mis ángeles.

A mi padre, Félix Mario Burgos, permanente fuente de inspiración.

A mis hermanos, hijos y a mi incondicional compañero, quienes han aprendido a convivir con mi vocación...

A los artesanos criollos y de todas las etnias, que con sus manos escriben día a día capítulos de la historia...

Prólogo

Del mismo modo, en que nuestras abuelas nos enseñaron a tejer, o a bordar, los niños de las comunidades etnográficas y criollas, desde temprana edad, se inician en la práctica de procesos artesanales; ellos, constituyen un eslabón fundamental, en la transmisión de saberes ancestrales.

Allá, en los valles Calchaquíes, Puna y Chaco, regiones adonde la geografía se torna hostil y sórdida, la principal actividad económica gira en torno a la producción artesanal, la cual es practicada en el núcleo familiar; su desarrollo, requiere de la participación activa de todos sus miembros, incluyendo a los niños, quienes, ayudan a sus padres en sencillas tareas; como una necesidad para lograr la sustentabilidad.

En principio, las practican a modo de juego, con el transcurso del tiempo, van adquiriendo matices más complejos, hasta incorporar, todos los procesos de cada expresión artesanal (cestería, cerámica, textilería, tallado en madera, curtido de cueros, etc.). Este mecanismo de transmisión, ha permitido que estas manifestaciones genuinas de nuestra Salta, se mantengan vigentes hasta estos días...

Mariela Ondina Burgos



Niña wichí de 10 años, extrayendo la fibra del chaguar. Misión "El Chañar II". Gobernador Juan Solá - Departamento Rivadavia, febrero de 2009.

Introducción

En la provincia de Salta, las artesanías etnográficas y criollas constituyen un valioso elemento de identidad cultural, estas manifestaciones artísticas singulares, nacidas de una raíz étnica o de su fusión con elementos hispánicos, nos permiten apreciar las diferencias de percepción y expresión de sus realidades, cuyas variaciones y combinaciones, constituyen un conglomerado que incrementa y diversifica su patrimonio cultural.

Allá en los cerros, montes, valles, puna y selva de nuestro territorio, los artesanos aborígenes y criollos hilan, tejen, bordan, modelan y tallan con infinita paciencia, prendas, piezas y objetos, para ellos llenos de significados. Producen por tradición y además por necesidad; y en ese afán, dejan en sus obras, huellas de una profunda raigambre cultural y de su particular cosmovisión. Entre las producciones artesanales, se destacan la alfarería, la textilera, la cestería, los trabajos con madera, y las artesanías con cuero. Estos auténticos cultores, transforman con maestría los materiales que encuentran en su entorno (arcilla, chaguar, semillas, maderas, etc.); utilizando para ello, tan solo sus manos y algunas herramientas que ellos mismos construyen; poseen una habilidad manual que les ha sido transmitida de padres a hijos. Sin embargo, en los últimos años deben enfrentar serias dificultades...

A partir del estudio precedente: "Rescate y revalorización de técnicas y diseños cerámicos y textiles en poblaciones campesinas y etnográficas de la Provincia de Salta" originado en la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta y financiado por el Consejo Federal de Inversiones, (finalizado en diciembre de 2007) se pudo conocer la grave situación por la que atraviesan las expresiones artesanales etnográficas y criollas en esta provincia. En la mayoría de los casos, la pérdida de estas prácticas ancestrales, se encuentra asociada a la ausencia de materia prima (maderas, semillas, chaguar, palma caranday, etc.), como consecuencia de los desmontes indiscriminados, realizados en sus regiones de asentamiento (departamentos Orán, Rivadavia y San Martín); en el caso de la cerámica, los sucesivos traslados a que han sido some-

tidos, hacia suelos cada vez más arenosos y con napas con un alto contenido de arsénico, afecta no sólo a los materiales por ellos utilizados, sino también su salud.

Con la finalidad de revertir esta situación y recuperar este patrimonio cultural en riesgo de extinción, la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta, a través del Departamento de Cultura de Pueblos Originarios y Producción Artesanal, dependiente de la Dirección General de Gestión Cultural, elaboró el Proyecto Provincial Integral de Revalorización, Rescate y Capacitación para el desarrollo de las Producciones Artesanales, incluyendo el estudio: "Rescate de saberes ancestrales en las comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta" este proyecto está orientado hacia la investigación, de las técnicas y procesos, a modo de recuperar las expresiones artesanales que forman parte del patrimonio cultural de los pueblos originarios (chorotes, chulupies, ava guaraníes, chaneés, wichís, tobas y tapietés) y de las poblaciones criollas asentadas en los departamentos San Martín, Rivadavia, Orán y Santa Victoria de la Provincia de Salta.

Descripción del estudio

Objetivo particular:

- Investigación del patrimonio artesanal de las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia, con énfasis en los nueve pueblos originarios.
- Asistencia técnica para el rescate de técnicas en cerámica, textilera, cestería, tallado en madera en comunidades etnográficas y criollas de los departamentos San Martín, Rivadavia y Orán.
- Capacitación para la revalorización de las piezas artesanales y su comercialización en red de ferias combinando acciones con la Secretaría de Cultura de la Nación y con otros medios de comercialización a cargo de la Secretaría de Cultura y el Ministerio de Turismo de la Provincia de Salta.
- Puesta en valor de las artesanías y técnicas que se rescataron.

Objetivo general:

- Rescatar y recuperar técnicas y productos artesanales (cerámica, textilería, tallado en madera y curtido y confección de artesanías con cuero) y aplicarlas a la producción artesanal en las poblaciones etnográficas y criollas de la Provincia de Salta.
 - Estimular un proceso de capacitación utilizando maestros artesanos locales.
 - Generar un proceso de desarrollo sustentable en el ámbito de las artesanías que permita elevar la calidad de vida, la capacidad productiva y los ingresos de la población aborigen de la provincia de Salta.
 - Capacitar técnicamente y en materia de comercialización a los integrantes de las comunidades.
 - Aumentar la producción de piezas funcionales de mayor costo.
 - Generar una producción sustentable mediante canales fijos de comercialización sobre la base de la variabilidad y la innovación productiva.
 - Creación de una muestra itinerante para exhibición y comercialización de las producciones artesanales, utilizando herramientas conceptuales de categorías del arte, para su valoración.
 - Crear articulaciones con otros organismos provinciales y nacionales como Subsecretaría de Pueblos Originarios, INAI, MATRA y otros medios de comercialización a cargo de la Secretaría de Cultura de la Nación y Secretaría de Desarrollo de la Nación.
- Tarea 7: Organización de muestra artesanal itinerante para exposición y venta tanto en el ámbito provincial como en el nacional.

Plan de Tareas:

- Tarea 1: Contacto con los actores involucrados: miembros de las comunidades de la zona, funcionarios municipales, etcétera.
- Tarea 2: Diseño del cronograma de actividades, organizado por zona geográfica y por especialidad.
- Tarea 3: Investigación y asistencia técnica en cerámica, cestería, textilería, tallado en madera y curtido y confección de artesanías con cuero, realizadas por los especialistas, los miembros de las etnias y los grupos criollos.
- Tarea 4: Procesamiento de datos aportados en los rescates y en el análisis y aplicación de las técnicas reinsertadas.
- Tarea 5: Elaboración de los informes.
- Tarea 6: Organización y diseño de una publicación con la información relevada.

Caracterización de las comunidades etnográficas



Familia de matacos – mataguayos (wichís). Misión “Los Baldes” - Departamento Rivadavia. Julio 2008 (MOB)

Marco de referencia

En nuestro país existe una fuerte raigambre ancestral, donde se reconocen diecisiete naciones indígenas y se consideró como grupo etnográfico criollo a los originarios de la Puna y valles interandinos, para evitar el estigma de ser un país con una fuerte comunidad nativa, por ello, no podemos dejar de hablar de la existencia de una interculturalidad.

Nuestro país mostraba una raíz europea, mientras evitaba aceptar una realidad indígena en la mayor parte de su territorio; en el inconsciente urbano se señalaba que el norte y el sur eran habitados por “indios”. El no reconocer en rigor la raíz trajo más problemas que beneficios, pues impidió canalizar importantes niveles de ayuda internacional para las comunidades y grupos urbanos cada vez más pauperizados por ser un país “occidental”, fuera del contexto americano.

Pese a la situación nacional, creada a partir de la migración interna y los condicionamientos regionales, donde coexisten diferentes comunidades aborígenes, la educación y el derecho sigue desconociendo la realidad de poseer diferentes culturas y grupos étnicos, donde lo general para muchos genera discriminación para otros. De allí la necesidad de asociaciones e instituciones que dirijan su accionar hacia el desarrollo de la integración cultural, educativa y social.

En la medida que transcurre el tiempo se pierde el derecho ancestral a la tierra, el derecho consuetudinario a la propiedad que superan las cinco generaciones en el lugar, derecho a la vida, derecho al sustento de todo ser humano y derecho a transitar por las tierras de los ancestros, e incluso en un presente cercano, el derecho a transitar por vías fluviales, o lechos de arroyos; derecho amparado por la constitución, como medio natural de desplazamiento para todo ser humano que viva en el territorio argentino, y que está siendo vulnerado cada día más.

No solo se expropian las reservas fiscales del estado, sino que se ha generalizado la aparición de empresas que se atribuyen derecho a la propiedad, sobre títulos preexistentes. Con ello se vulnera todos los derechos humanos, pero fundamentalmente a la vida y a tener residencia sobre el territorio nacional. Seguiremos el destino de los gauchos pampeanos; se cantó románticamente sobre ellos, como símbolo de identidad nacional, cuando habían desaparecido de la tierra, exterminados por los patrones de estancias.

Somos el resultado de muchos grupos raciales asentados en estas tierras, por lo tanto coexisten infinidad de culturas y subculturas y la política económica, especialmente a partir del 2000, nos mostró la realidad de que pertenecemos a América y no somos un apéndice europeo.

Hoy la diferencia continental entre el norte y el sur, es igual a la que existe entre el occidente europeo y americano; es una diferencia de enfoque que pese a 500 años de colonización, sobrevive una América que sigue conservando reservorios comunitarios, donde importa el derecho de todos y no el individual, de unos pocos favorecidos por el poder económico-político local o global. Existe un derecho general y un derecho colectivo, en donde subsisten culturas diferentes, que no pueden ser reducidas a la noción occidental del derecho individual. La cultura no occidental desconoce el concep-

to de propiedad individual o privada, pero la tendencia política es que se concentren las propiedades en manos de foráneos y que se adecuen a los residentes nativos, propiedades privadas que no excedan la hectárea por familia, lo que es imposible de aceptar como medio de subsistencia, especialmente en grupos que no poseen especialización agroganadera y poseen familia numerosa y donde la selva, el monte, las sierras, han sido su medio de subsistencia desde antes de la llegada de los colonizadores.

La noción de territorio no existe entre las comunidades indígenas, todo es compartido, lugares de caza, aprovisionamiento de madera y hasta el alimento, incluso entre diferentes tribus o naciones, otrora enemigas; la realidad adecua las cosas en bien común. La noción de monte como proveedor de alimento, está asociado al de la tierra, como sitio común desde donde obtienen su subsistencia. La tierra no es un objeto de trabajo, es una madre con la que se establece una relación de gratitud y dependencia; el monte, la sierra, los sitios de cultivo es el punto de encuentro entre el hombre y la naturaleza, donde se establece una relación recíproca de sustentación, basado en una cultura donde la Madre Tierra, La Madre del Monte alimenta y sostiene al hombre.

En un estudio precedente, realizado en las comunidades aborígenes de nuestra provincia se informó acerca de los daños causados por el desmonte indiscriminado practicado en los departamentos Rivadavia, Santa Victoria, Orán y San Martín regiones en las que habitan el 60 % de la población aborigen, colocando en serio riesgo a estas comunidades.

La quema del monte y el uso ineficiente o nulo de la tierra para empleo agroganadero o agroindustrial, generan el desmonte que impide el aprovechamiento de la gran variedad de maderas, animales, caracoles, semillas silvestres y el chaguar que abundan en estas regiones, y que constituyen las materias primas fundamentales para la confección de sus objetos artesanales y elementos de uso diario, cuya comercialización es la única forma de conseguir bienes. En la actualidad los grupos étnicos que habitan esta región se encuentran económicamente deteriorados, de tal forma que resulta casi imposible su reorganización. Transcurren el peor momento de su historia desde la colonización, debido a la imposibilidad de mantener una subsistencia digna para sus comunidades y sus descendientes.

Antecedentes sociohistóricos de las regiones en estudio

El aporte indígena para la región kolla

Las áreas de quebrada y valles interandinos como la de Humahuaca, Iruya, y Santa Victoria, como así también los Departamentos de Orán y San Martín y Rivadavia, donde se desarrolló la última etapa del presente estudio, históricamente pertenecieron a la gran región de Tucma, más conocida como la gran región del Tucumán o de los Omaguacas.

Estas regiones entran en la historia a comienzo del siglo XVI, pues la región de la meseta alto-andina denominada Puna y la quebrada de Omaguaca reciben las primeras entradas de españoles a comienzos de 1540.

Paralelamente el área oriental de los hoy departamentos de Santa Victoria y San Ramón de la Nueva Orán y en particular la región hoy conocida como Los Toldos aparece en documentos y mapas en 1543, refiriéndose uno de los cartógrafos a que había unos toldos a la orilla de un río rojizo, donde habitan chiriguano y ocoyas, lugar donde luego será fundada Bermejo de Areco en la confluencia del río del mismo nombre con el Condado o Santa Rosa. (Bianchetti; 1978: 59).

La región que nos ocupa, donde hoy los pobladores se reconocen como descendientes de kollas o collas, que significa habitantes del Collao o Collasuyo, o que pertenecen a el sector sur del incario, se encuentra ubicada en el contrafuerte oriental de la gran meseta del altiplano boliviano-argentino, y está conformada por valles que siguen la orientación norte-sur, a los que se suman, siguiendo las fracturas hídricas, valles transversales que unen la semiárida y fría zona altiplánica, con las cálidas y húmedas regiones de las yungas y el chaco. Su particular característica dio lugar a que se convirtiera en una importante y activa zona de tránsito, tanto en sentido vincular norte-sur, como al unir ambas vertientes cordilleranas, la costa con la selva. Étnicamente, muestra la influencia de distintas culturas, fruto de diferentes ocupaciones, invasiones o mestizaje.

Las relaciones interétnicas entre los grupos andinos y los de la selva chaqueña trascienden el período histórico y se mantiene vigente hasta la actualidad, mostrando la necesidad que tienen los pobladores de una complementación alimentaria, con productos que proceden de alejados sectores, y que muestran la gran profundidad en el tiempo del intercambio regional. La vinculación

entre grupos andinos y selváticos se corrobora en diferentes sitios arqueológicos, con la aparición de objetos que provienen de diferentes ambientes, como la costa o la selva en áreas andinas o viceversa. Ello marca una interacción entre diferentes áreas geográficas, que pudiera haberse dado mediante intercambio directo entre distintos grupos o parcialidades, o por la incursión de grupos andinos o selváticos, en diferentes pisos altitudinales, para procurarse elementos necesarios, de los que carecía cada una de las áreas. A ellos se suma la posibilidad de asentamientos o enclaves que actúan de enlace, entre áreas, como es el caso de Titiconte, de un enclave atacameño, que articulaba o dominaba el paso entre las tierras altas, y el salar de Atacama, y la selva (Bianchetti; 1978: 55-75; Bianchetti; 1982: 141; Sanchez-Sica; 1992: 133, Lozano; 1989: 17,18).

Los valles bajos interserranos han actuado como enlace complementario, debido a que, hacia ellos confluían desde ambas vertientes productos necesarios en las otras regiones, aportando el sector andino, lana de camélidos, carne seca, ciertas variedades de papa y maíz, sal, objetos de metal y roca, tintura de origen mineral y tejidos. Desde las zonas boscosas, el principal aporte han sido las codiciadas plumas de diferentes aves, cueros de animales (jaguar y anta), madera para arcos y astiles para flechas, lanzas, masas, palas y cuchillones de madera, tinturas y fibras vegetales, maní, mandioca, zapallo y frutos silvestres, además de miel. Los valles bajos a la vez, aportaban diferentes variedades de papa, oca, quínoa y maíz, con cuyo intercambio complementaban la dieta y se aprovisionaban mediante el trueque de elementos necesarios para la sobre vivencia en sus regiones.

Al ingresar los españoles en el área, la región tenía una población relativamente densa, concentrada en las tierras altas de la meseta altoandina, y en los pastizales de alturas y valles bajos, como así también en la selva montana, aunque en menor medida y asentados sobre las riberas de los arroyos, o en pequeños valles vegetados. Algunos antecedentes señalan en la región, la presencia de grupos de origen atacameño y omaguaca, además de ocoyas, churumatas, paypayas, osas, chiriguano y mataguayos. Los datos nos permiten esbozar un panorama de la organización socio-política de los pueblos que habitaron la región, como así también su ubicación, poniendo mayor énfasis en las áreas próximas a Los Toldos. Existe cierta dificultad, para señalar con certeza los reales asentamientos indígenas, por la imprecisión dada por

el desconocimiento del terreno que poseían las autoridades y los propios misioneros sobre los territorios a evangelizar, a lo que se suma, posteriormente, la deformación o supresión de los topónimos; pero más aún, por no comprender que muchos pueblos o naciones compartían sectores y corredores, respetando la proximidad de sus asentamientos, que, en algunos casos distaban escasamente a cinco kilómetros. Sólo cuando sus predios eran invadidos, iniciaban encarnizadas luchas, ocupando los territorios de los vencidos.

El aporte andino

Pueblos atacameños

Entre las culturas andinas cuya presencia se constata en la región a través de algunos topónimos, datos etnohistóricos y restos arqueológicos, encontramos algunos grupos marginales de origen atacameño y aymara, que estarían radicados en los valles de Nazareno, Poscasa, Rodeo Colorado, Iruya y, especialmente, en la ciudadela pucará de Titiconte. Estos realizaron un interesante aporte cultural al introducir en los valles, el régimen intensivo de labranza, el manejo “del ganado de la tierra”, por domesticación de llamas y alpacas, como así también la implementación de un sistema de irrigación artificial, utilizando la gradiente del terreno, con lo que introducen así a los pueblos nativos en un estadio agrícola-ganadero especializado. Como agricultores cultivaban maíz, papa y oca, explotando diversas variedades que producen los diferentes pisos altitudinales de “cerro, valle y monte (selva montana)”.

Los atacameños introducen utensilios de labranza, como la pala de laja, el palo cavador con punta lítica, las barretas de piedra y los cuchillones de madera, estableciendo el cultivo sistemático del suelo, que demanda una especialización y el continuo cuidado de los terrenos, para evitar se degradación. Construyen andenes, bancos, y terrazas, como único medio para evitar la erosión y preservar los sectores de cultivo de la acción del tiempo y los agentes climáticos, empleando muros de contención, pircas y canales de riego labrados en roca. Restos arqueológicos y elementos líticos pertenecientes a esta cultura han sido recolectados en Nazareno, Palca del Molino, Rodeo Colorado, San Juan, Chiyayoc, Trigohuayco, y Titiconte. La lengua atacameña, también llamada Likanantai o Lipe, está considerada por algunos autores emparentadas con el kakan o diaguita, cuyo uso gene-

ralizado, antes de la difusión del quechua, se extendía tanto en el altiplano como en la costa, desde el paralelo de 20º, por toda la región sur de Bolivia, el salar de Atacama, hasta el Tucumán, comprendiendo actualmente todo el noroeste argentino hasta el sur de Catamarca y por la vertiente occidental de los Andes, todo el norte chileno, hasta Copiapó. Existen datos, respecto de la posibilidad de que hablaran el líkanantai algunos grupos omaguacas, casabindos y cochinos por vinculaciones comerciales o de emparentamiento.

La toponimia reafirma su presencia, por ello destaca Boman en su paso por la región, que son de origen kunza o atacameño los vocablos: Acoyte, Lizoite, Colanzuli, Tuc Tuca, Abralayte, Lipeo, Titiconti, Lipez, Colanzuli, Tocoño, Ticalayso, Moraya, Abralayte, Socomba, Socompa, Chiloay, Chuychuy, Chiliguay, Tabarcachi, Alancay entre otros. (Salas; 1945:56; Bianchetti; 1978: 57; Bianchetti; 1982: 140-150)

La presencia de parcialidades indígenas emparentadas con los Atacamas de la vertiente occidental andina, es señalada por Boman y confirma las apreciaciones hechas a comienzos de siglo XVII por el Factor Lozano Machuca, quien señala que “hay otros indios que confinan con los indios de guerra de Omaguaca y Casabindo, y tienen trato comercial con estos lípez, los cuales están neutrales, que no son de paz ni de guerra, y entran en Potosí con nombre de indios lípez y atacamas, con ganado y otras ventas y rescates”, pues dicen responder a este origen (Casassa Cantó; 1972:37).

En 1601 aparece formando parte de la encomienda de Juan de Ochoa de Zárate un grupo de apatamas (atacameños) junto a los de quispira, toctaca (coctaca) y tilcalayso y se los circunscribe dentro del valle o provincia de los ocoyas, con su parcialidad titiconte, cuyo cacique es Titiconde, sucesor de Socomba (Bianchetti; 1982: 141 a 144).

Pueblos omaguacas

Con posterioridad, sobre los anteriores asentamientos o en sus proximidades se establecieron nuevos grupos étnicos pertenecientes a distintas parcialidades que conformaban una nación conocida con el nombre genérico de omaguacas. Investigaciones realizadas por Eduardo Casanova en Cerro Morado y Salvador Debenedetti los situaban en Titiconti, ambos sitios en Iruya, aunque con respecto a este sitio arqueológico existen documentos que señalan el origen atacameño de sus

caciques Agara y Socompa. Los omaguacas utilizaban una lengua común, presuntamente mezcla de aymara y diaguita; otros autores sostienen que hablaban ocluya y la lengua general del Perú, el quechua. Esto indica que durante la expansión del imperio incaico hizo sentir en la región su influencia, y además de su lengua incorporó su régimen territorial y de gobierno, empleando el sistema de traslado de los pueblos rebeldes o mitimaes, como grupos de avanzada para hacer frente a los belicosos indígenas del Chaco, dejando como prueba de su presencia avenidas y caminos enlajados, tambos y aduanas en los valles, tanto en sentido nortesur, como este-oeste.

Los omaguacas, según la descripción de Vergara, morfológicamente diferían de los grupos puneños por ser erguidos, de tez clara y suave y talento vivaz. Como avezados guerreros se destacaban por su valor en la lucha contra el Inca y más tarde contra los aborígenes del Chaco, con los que estaban acostumbrados a negociar. Siendo especializados pastores-agricultores, muestran características culturales andinas y se los considera emparentados o formando o parte de una misma nación con los ocluyas, osas, ojotaes, paypayas, tilianes y fiscaras entre otros. Boman sostiene que los ocluyas eran étnicamente similares a los omaguacas, destacando su procedencia andina.

Los topónimos de la región evidencian una marcada influencia aymara y quechua, lo que nos indica una importante influencia lingüística y cultural, porque no racial, de estos grupos indígenas. Salvador Debenedetti señala que los restos humanos hallados en distintos sitios de la quebrada presentan deformación craneal característica de las tribus aymarás. Considera que los omaguacas no fueron "un pueblo establecido en la Quebrada desde tiempo remoto" sino un pueblo que vino a establecerse en la región "trayendo ideas formadas, carácter propio y arte evolucionado" (Vergara; 1961: 25). Es posible que ocluyas, chichas, omaguacas y diaguitas no fueran originarios y hubieran formado parte de sucesivas instalaciones a partir de expansiones imperiales que retrocedían ante el avance del Incanato.

Matienzo asegura que, desde Sococha hacia el sur, es tierra de omaguacas, un grupo avezado en la lucha, a los que los incas no pudieron vencer y que poseen la huaca principal de la región.

Los ocluyas

Nicolás de Heredia en su entrada al Tucumán habla de un río rojizo junto al cual vivían indígenas chiriguano y ocluyas. El río al que hace mención es el Bermejo, en cuyas márgenes y las de sus afluentes Lipeo y Baritú estaban establecidos estos grupos indígenas.

Alberto María Salas, al referirse a los ocluyas los sitúa en las quebradas y valles al noreste de Humahuaca. Apparentemente este grupo según algunos autores eran mitimaes de los omaguacas, otros señalan su posible emparentamiento. Márquez Miranda confirma estos asentamientos y constata que realizaban cultivos de secano en los bordes superiores de la selva montana, y mediante riego artificial en andenes y terrazas a mayor altura. Ubicando este tipo de andenes en áreas de Santa Victoria e Iruya, como San Pedro, Cuesta Azul, Palca del Molino, Rodeo Colorado, Pueblo Viejo de Iscuya, San Juan, San Isidro, Zapallar, La Mesada, Azulpampa, Mesón, Trigohuaico, Queñoticar, Poscaya y Nazareno (Salas; 1945: 51-56; Márquez Miranda; 1939, 1941; Rafino; 1993; Bianchetti, constatación personal entre 1973-1982).

Los misioneros refieren que en la provincia de ocluyas "hay gente labradora, vestida a la manera del Perú, con casas redondas y calles ordenadas, poca agua...noches apacibles y temple sano, a 8 leguas de Omaguaca (Cartas Anuas. Tomo XIX, 1927).

Pedro Lozano señala la presencia de parcialidades de indios originarios del Cuzco, que recogían los tributos para el Inca, que al tomar conocimiento de lo acontecido en Cajamarca con Atahualpa, optaron por quedarse en las serranías que dividen el Chaco del Perú, donde trabajan rescatando minerales y confeccionando piezas de plata, que comerciaban luego con los indios de los llanos, valles y quebrada, con los que mantenían comercio activo durante dos meses al año (Lozano; 1989: 17,18).

Los ocluyas combinaban agricultura con cría de camélidos, que les proveían de carne, fibra y carga. Se asentaban en pequeños poblados dispersos y en terrazas fluviales como la de Rodeo Colorado, Valle Delgado, Nazareno y San Pedro, mostrando una avanzada capacidad de construcción de viviendas y graneros, reutilizando instalaciones incaicas de control económico que abundan en la región, desde Santa Cruz en Santa Victoria, hasta Iscuya al sur de Iruya.

Ana María Puparelli de Peláez sitúa a los ocluyas en la región durante los siglos XVI y XVII, hasta 1630, fecha en la que gran parte de ellos se desplaza hacia el oriente,

para internarse en el Chaco. Los califica como cultura de filiación lingüística aymara. La filiación étnica de estos grupos es dudosa, algunos los asocian a los churumatas que aparentemente tienen una vinculación evidente con los mitimaes chichas; otros autores los vinculan a los omaguacas, como ya hemos visto. Existe la posibilidad de que formaran parte de grupos omaguacas o chichas, que habitaban la zona como parte del sistema de aprovechamiento de los diferentes pisos ambientales. Señala que existen menciones respecto a matacos churumatas, que hablan quechua, ocloya y guaraní, lo que confirma la toponimia de la región (Puparelli de Pelaez; 1971: 10, 25, 37).

Otros grupos ocloyas se trasladan hacia el sur, a la vera del río Zenta, buscando el amparo de los españoles y son trasladados bajo el sistema de encomienda a cinco leguas de Jujuy, hacia Tiraxi y un lugar que se denominará en adelante Ocloya.

Los churumatas, chichas y paypayas

Otros grupos de origen andino son las parcialidades churumatas, chichas orejones, paypayas y osas, que algunas referencias los sitúan poblando los llanos del sur de Tarija, en la proximidad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo. Existen referencias que ocupaban un espacio en un "escondido vallecito" llamado por los españoles Nuestra Señora de la Victoria, que por su ubicación geográfica correspondería a Los Toldos. Estos indígenas tendrían apellidos tomatas y pertenecerían a parcialidades mitimaes de los chichas, trasladados por los incas para contención de la expansión chiriguana. El primer encomendero fue Gaspar de Carranza y su probable sucesor, Rodríguez de Salazar, en 1573 (Salas; 1945: 56-69).

Algunos misioneros como el Padre Del Techo y Lozano, incluyen estas parcialidades entre las del Chaco creando una serie de confusiones a los historiadores, pero es indiscutible la condición andina de ocloyas, churumatas y paypayas, posibles mitayos de los chichas. Los chichas fueron una avanzada guerrera que debían proteger los contrafuertes del Chaco, frenando la expansión de los chiriguanos, hacia las tierras del Perú. Enterados de que a la muerte de Atahualpa se disgregaba el imperio, los chichas deciden permanecer en los lugares donde se habían afincado y se tiene referencia de que se encontraban establecidos al sur del valle de Tarija en Padcaya, Los Toldos y

Bermejo de Areco, compartiendo el hábitat con los churumatas y ocloyas (Salas; 1945: 68; Lozano; 1989: 52, 59, 79, 201).

Lozano señala que las parcialidades guamalcas, churumatas, chichas, orejones y ocloyas, colindantes sobre "la vertiente oriental" del Bermejo, confrontan mientras comparten con los chiriguanos el territorio fragoso donde tienen sus extensas sementeras, señalando que viven en algunos valles de las serranías hacia el Perú, que son impenetrables y que solo ellos conocen las entradas. Desde Tarija, los españoles han intentado descubrir los lugares de acceso, sin resultado (Lozano; 1989: 79). Joaquín Carrillo destaca que las tribus ocloyas, paypayas, osas y ojotaes, están emparentadas lingüísticamente junto con los casabindos, cochinos y omaguacas (Vergara; 1961: 43-44).

El Padre Lozano, describe su vestimenta como una camisa de lana, que usaban tanto hombres como mujeres, anudada en la cintura y para protegerse del frío, se cubrían con una manta sujeta con un topo. Como todo pueblo de filiación andina construyeron viviendas con muros de piedra, formando pueblos y fortificaciones. Practicaban una agricultura y ganadería incipiente, inferior a la de los omaguacas. Su principal cultivo era la papa, el maíz y la quínoa. Estos pueblos o parcialidades organizados en tribus, se confederaban en caso de guerra, tal como ocurrió con el levantamiento de Piltipico (Viltipoco), que confederó las tribus de omaguaca y calchaquí, contra los españoles que ocuparon la región. La autoridad familiar del cacique y sus capitanes era indiscutida y junto a los sacerdotes, gozaban del respeto de los demás (Lozano; 1873: 17).

Los misioneros los señalan como simples, sencillos en sus rituales y sacrificios, adoradores del sol y supersticiosos. Su teogonía se manifiesta en plegarias en la Cima Nueva etiqueta de los cerros y en la veneración a sus muertos y antepasados, que guardaban en huacas, tumbas formadas por recintos circulares de piedra, con techo en falsa bóveda, de dos metros de diámetro y profundidad, ubicadas en áreas próximas a sus poblaciones en época de paz, o dentro de sus fortificaciones durante la guerra (Carrillo, 1877: 35). Este tipo de enterratorio se ha constatado en Nazareno, San Marcos, Molinos, Poscaya, Trigohuayco, Rodeo Colorado, Palca del Molino y Los Toldos, recibiendo el nombre local de putus, pucullos o chulpas.

El aporte chaqueño

Las zonas bajas próximas a la llanura del Chaco, y siguiendo los cursos de agua que se sitúan entre el Siancas (San Francisco) y el Bermejo, habitaban al momento del contacto con los españoles dos grupos étnicamente diferenciados, los Chiriguano, que eran principalmente agricultores itinerantes y pescadores, y los Mataguayos, cazadores-recolectores, aunque algunos autores refieren que eran también labradores.

La instalación de chiriguano y chané

El sector oriental de la sierra subandina, permite una adaptación humana diferente a la de los grupos sedentarios de la Puna. Estos pueblos adaptados a la selva pertenecían a tres grupos principales, chiriguano, chané y mataguayos, estos últimos se los considera emparentados con los matacos, que habitaban el contrafuerte de la sierra subandina en el sector comprendido entre los ríos Bermejo y Ocloyas (Zenta).

Las primeras noticias respecto del asentamiento de grupos chiriguano y ocloyas en el área, las brinda Nicolás de Heredia, durante su entrada al Tucumán. Como capitán de Diego Rojas en 1543 – 1544, al llegar a Calahoyo realiza una exploración hacia el este, buscando una ruta mas templada. Lo desalienta la fragosidad del terreno, nombre con el que describen lo tupido de la selva, y hace referencia entre otras cosas a un río rojizo, cuyos ribereños conocidos con el nombre de chiriguano y ocloyas eran considerados caníbales (Vergara; 1961: 54). Otra de las particularidades que señala es la presencia de toldos, donde habitan y se cubren de las inclemencias del tiempo.

Al hacer referencia a un río rojizo, se refiere al que toma el nombre de Bermejo en el paraje La Merced, a cinco leguas al sudeste de Padcaya, en el departamento de Tarija, el que sigue cinco leguas hasta La Capilla o Caserío del Bermejo (Bermejo de Areco), en donde une sus aguas el río Condado, formando una desembocadura en ángulo agudo. Curiosamente los ríos y arroyos tributarios del río Condado y Los Toldos, presentan como característica particular una coloración rojiza debido a un tipo particular de alga que se adhiere a las rocas.

Atilio Cornejo menciona como grupos establecidos en la zona de Santa Victoria, que confina con la región al sur de Tarija, a ocloyas, tobas, churumatas y chiriguano. Esta zona pasa luego a jurisdicción de Orán y se encuentran con posterioridad asentados en las riberas de los

ríos que recorren aún hoy este departamento, incluido El San Francisco. Con respecto a los chiriguano los sitúa en Los Toldos y Bermejo de Areco, hoy Las Capillas, en la ribera occidental del Bermejo o Tarija (Cornejo; 1934: 165-168).

Los chiriguano estaban asentados en pequeños grupos, sobre el río Bermejo, desde la unión del Oroza con el Condado por ambas márgenes, y desde allí hasta su confluencia con el Blanco, e incluso más al sur, hasta su unión con el Siancas (San Francisco). El área de mayor concentración pareciera haber estado entre Bermejo Orozeño y Pascaya, en el valle de Tarija. Cerca de nuestra Señora de la Concepción del Bermejo (Bermejo de Areco) se establece con posterioridad un caserío en el paraje de Cuyambuyo que se transforma en una reducción (Lozano; 1961: 32-180).

A fines del siglo XVIII, en los intentos de buscar una ruta que uniera Tarija con Orán, una de las avanzadas del gobernador de Salta Fernández Cornejo, señalan que encuentran establecidos grupos chiriguano en el arroyo Baritú (Lipeo), y el río Bermejo, destacando la característica particular de que construyen pescaderos de piedras puestas a mano en forma de Y o V, con una canasta en el angosto que forma, donde recogen los pescados. A una legua del grupo establecido en el arroyo de Los Toldos, señalan que se encuentra un pueblo denominado Coyambuyo, cuyo capitán era Pedro Taite y a cuatro leguas de este, el de Emboruzú, cuyo jefe era Cuñarecua. Destacando que su alimentación principal además de pescado era mote, chicha y maíz (De Angelis; 1836: 6).

Los chiriguano, de filiación lingüística guaraní tenían dominados diferentes pueblos, entre ellos los chané, a quienes utilizaban como esclavos para el trabajo de las cementeras. Tuvieron mucha influencia sobre las tribus de filiación guaycurú y por momentos se los encuentra aliados con los mataguayos contra los avances del español. Radicados sobre los cursos de agua y en los valles de la sierra subandina, estaban dispuestos a compartir su territorio con los mataguayos, tobas y ocloyas, pero su carácter guerrero los convirtió en enemigos, y en aliados de los españoles, quienes los utilizan para la conquista de las parcialidades del Chaco (Puparelli de Peláez; 1971: 27). Su economía combina la pesca y recolección, con agricultura de *roza*, para lo que utilizaban la mano de obra de las tribus bajo su dominio, especializándose en el cultivo de maíz, mandioca y zapallo.

Los matacos mataguayos y churumatas

Los matacos - mataguayos de filiación étnica similar a los pobladores de los llanos chaqueños, tenían una capacidad de desplazamiento superior al resto por ser nómadas. Formaban grupos de extrema movilidad por el reducido bagaje de utensilios que transportan, al estar habituados a constantes migraciones siguiendo la caza, la pesca y los ciclos de recolección que se da en el monte o la selva; o para evitar la asechanza de naciones enemigas.

Dentro de la cultura de filiación lingüística mataco-mataguayo, nos interesan los matacos churumatas, por su influencia andina y conocimientos de Toba.

Los mataguayos ocuparon los territorios comprendidos entre el río grande de Jujuy y el Bermejo o Tarija, así como las juntas y confluencias de ambos ríos, por ambas riberas, hasta otro riacho al norte, llamado Burrui que desemboca en el Oroceño (Furlong; 1936: 36). Además de confinar con los ocloyas, otros datos señalan que a 40 Km de Humahuaca, por el río Negro, había una reducción de indios tobas y continuando hacia el este, se encontraba la reducción de Zenta de indios mataguayos (De Angelis; 1836: 4).

Por el Valle de los Ocloyas se mantiene un tránsito fluido entre el Valle de los Omaguacas, y las regiones selváticas, vía utilizada durante siglos con fines comerciales de diferentes productos y en especial la complementación de la dieta alimentaria entre los diferentes sectores (Salas; 1945: 53-54; Sánchez-Sica; 1992: 140-141). Con el asentamiento de los españoles en la Quebrada de Humahuaca, se interpretó la entrada de los grupos chaqueños como potencialmente peligrosa y ante el temor de incursiones armadas por parte de éstas tribus, les declararon la guerra, obligando a los grupos ocloyas, mataguayos y matacos a replegarse hacia las áreas boscosas. Sus vías naturales de desplazamiento fueron luego utilizadas para las entradas militares y el desplazamiento de los misioneros, con el fin de dominar las tribus del Chaco.

La principal fuente de alimentación de los mataguayos era el pescado, la recolección de miel y frutos silvestres y el cultivo de zapallo y maíz. Utilizando para ello el sistema de milpa o rozado, que obligaba al constante traslado de las parcialidades, al perder fertilidad la tierra. Su sistema de siembra consistía en realizar la milpa veinte días antes, para que seque el pasto y la madera, y pueda arder, procediendo luego a sembrar el maíz hacia fines de junio, en siete siembras consecutivas, que da-

ban otras tantas cosechas, perforando el suelo con un palo cavador de dos dedos de grueso, colocando allí dos o tres semillas, cubriéndolas de tierra con el pie. En las áreas menos favorecidas solo realizaban dos siembras anuales, en julio y setiembre (Lozano; 1989: 43). Por lo general eran tribus nómades, hostilizadas por los chiriguano, los que solían cautivarlos para utilizarlos en las tareas agrícolas.

Tanto mataguayos como chiriguano eran tribus fronterizas de las andinas, y como consecuencia del desplazamiento ocasionado por el arribo de los conquistadores, vieron modificado su hábitat; su posterior traslado a otras regiones durante los siglos XVII y XVIII ha creado una gran confusión respecto a su lugar de origen y sus nuevos asentamientos.

La región oriental de los departamentos de Santa Victoria, que corresponde a Los Toldos y Orán, por su contacto con los pueblos de la selva, ha sufrido una total transformación al ser modificada y erradicada totalmente su cultura, con la desaparición hacia fines del Siglo XVIII de la mayor parte de los grupos aborígenes, y su reemplazo por grupos mestizados de españoles.

La guerra por la emancipación convirtió el área en una zona de refugio de los españoles que desertaban. La fragosidad del terreno y el amparo de las comunidades asentadas en el área, les permitió mantenerse al margen de los conflictos bélicos o integrarse a las filas de las tropas gauchas que marchaban por la ceja de selva de Zenta, Lipeo y Baritú hacia Tarija. Su mestizaje ha dado una conformación característica al área, conformando una población netamente criolla.

En la región occidental, en contacto con los grupos andinos y selváticos, evidentemente, ha perdurado la cultura andina, que ha sobrevivido a la influencia española, configurando una población con características especiales. Esta población con marcada influencia indígena, presenta pocas modificaciones respecto a la forma de vida de sus antepasados y evidencia un atraso secular, quedando algunos sectores al margen de la civilización. Su apertura es reciente en base a los medios de comunicación. El área de ocupación tardía, ha sufrido profundos cambios en el siglo XX, debido al asentamiento de establecimientos agroindustriales para la explotación de caña de azúcar y tabaco; más tarde la explotación de plantaciones de cítricos y hortalizas, pero fundamentalmente la explotación de hidrocarburos, y en los últimos tiempos el cultivo de soja, han provocado un impacto poblacional

multiétnico, pues se establecieron en la región descendientes de árabes, españoles, centro-europeos, etcétera. En su esfuerzo por subsistir, los grupos de cazadores recolectores, descendientes de los pueblos originarios comenzaron a trasladarse hacia otras regiones; los alimentos eran cada vez más escasos, por el incremento de la explotación forestal, que provocaba los desmontes y el exterminio de las especies vegetales y de los animales que consumían. Así, se fueron trasladando continuamente hacia regiones, cada vez más inhóspitas. Otros, en cambio, han pasado a conformar asentamientos o misiones ubicadas en las periferias de las ciudades, viviendo en condiciones de extrema pobreza, sanitariamente deprimidos y debilitados socio-culturalmente. Lo único que todavía conservan y practican (cada vez menos por el contacto con los criollos) es su lengua.

Conscientes del valor del idioma como elemento fundamental de identidad de una etnia, algunos descendientes de pueblos originarios de nuestra provincia, viajan a buscar a sus hermanos asentados en Bolivia o Paraguay, para poder practicar la lengua nativa y una vez realizada la instancia de recuperación regresan a sus lugares de residencia.

A raíz del crecimiento demográfico, la mayoría de las misiones, en la actualidad son, prácticamente, un barrio más en las localidades.

Descripción de los grupos étnicos

"...Para apreciar la diversidad étnica chaqueña, conviene mencionar los grupos aborígenes que habitaron la región. Una de las formas de identificarlos es clasificarlos por la familia lingüística: los que hablan la misma lengua o aquellas que le están emparentadas, tienden a compartir rasgos culturales e históricos. La cercanía idiomática, además de signo de proximidad social, también lo es, a veces, de vecindad territorial.

En el Chaco argentino, se pueden identificar cinco familias o troncos lingüísticos: guaycurú, matabaco-macá, tupí-guaraní, arawac y lule vilela.

Los tobas, pilagás y mocovíes hablan lenguas pertenecientes a la primera de esas familias. Entre los tobas, se distingue a los orientales de los occidentales, grupos (o parcialidades, como los llamaban los españoles) que hoy habitan, respectivamente, al este de las provincias del Chaco y Formosa y la zona de Tartagal y Embarcación en Salta..."

"...Hablan lenguas de la familia matabaco-macá los wichís (o matabacos), que residen en el noroeste del Chaco y oeste de

Formosa, los chulupíes o churupíes (o nivaclés) en Tartagal, y los chorotes, en Santa Victoria Este de Salta y muchas veces se encuentran junto a los chanés, cuya lengua es de la familia arawac. A la familia lingüística lule-vilela pertenecen los vilelas, que perdieron su cohesión étnica, por lo que, su idioma está en serio peligro de desaparición; poblaban el noroeste del Chaco. Los límites actuales de los grupos indígenas chaqueños coinciden con los del uso de esas lenguas, que marcan fronteras sociales étnicas bien reconocibles para los aborígenes pero no siempre advertidas por los blancos. "... Otra forma de clasificación de los indígenas, más esquemática y socialmente menos relevante, pone énfasis en su modo de subsistencia: los que tradicionalmente vivían de la caza, pesca y recolección o aquellos que lo hacían de la agricultura, horticultura y ganadería..."

"... En líneas generales, los indígenas chaqueños fueron mayoritariamente cazadores recolectores, pero algunos como los chorotes, chiriguano y chanés practicaron una horticultura y agricultura incipientes. La ganadería se relaciona con la llegada de los españoles..."

Matabacos matabaguayos o wichís

La mitad oeste del Chaco Austral y Central, estuvo habitada en su tiempo por numerosas tribus, cuyos restos rara vez se han conservado puros hasta la actualidad, mientras más al interior existen aún descendientes directos que lingüísticamente y, en sentido más estrecho, genéticamente pertenecen a estos grupos, que un investigador lingüístico argentino² designa, según sus dos tribus principales como matabaco-matabaguayo y vilela lule. La actual ubicación y composición del grupo matabaco-matabaguayo así como la investigación de cada tribu respecto a su dispersión ha sido facilitada por la eficaz colaboración de las misiones franciscanas en Bolivia.

Entre las numerosas tribus que aparecen en el transcurso de 350 años en el oeste del Chaco, que deben incluirse en este grupo, están los malbalá, matabará y tonocotés. A las tribus matabaco-matabaguayo, en contraste con las tribus guaycurú, se las consideraba pacíficas, inclinadas

1. Aborígenes del Gran Chaco - Fotografías de Grete Stern:1958 -1964" seleccionadas por Luis Priamo. Buenos Aires, Fundación Antorchas y Fundación CEPPA, Año 2005.

2. Lafone Quevedo, Lenguas Argentinas; Grupo Matabaco-Matabaguayo; dialecto Nosten, Bol.XVI, p. 343 ss 1896; dialecto Vejoz, Bol XVII; Los indios Matabacos y su lengua, Bol XVII; Progresos de la Etnología Bol XX, p. 62. Juan Peleschi, Los indios matabacos y su lengua Bol XVII y XVIII, 1896-97. Brinton, Linguistic Cartography, 1898, p.181 y194. Amadeo Baldrich, El Chaco Central Norte, Buenos aires 1890.



Mercedes Yaque, artesana wichí, "El Cebilar", Gral. Mosconi - Departamento San Martín (MOB).

a la agricultura y al comercio y frente a sus enemigos declarados los guaycurú, se han demostrado siempre inferiores, y así la expansión de aquellos hacia el sud y el suroeste, se hizo casi siempre a expensas de estos. En el siglo XVI miles de indios tonocotés del río Salado superior, reducidos por los españoles a esclavos y reunidos en encomiendas, vivían en los distritos de Esteco, Santiago del Estero, y San Miguel de Tucumán y que aquí la misión a cargo de San Francisco Solano "El Apóstol del Chaco", inició temprano sus actividades, y existía la información de que solo en Esteco habían empadronados 30 000 hombres de este grupo étnico.

Autodenominados wichí o sea gentes de la tierra, habitan hoy el noreste de Salta en los departamentos de San Martín, Orán, Anta, Rivadavia y Metán. Además de algunos sectores de Formosa y Chaco.

Su vivienda tradicional fue la choza cupular semiesférica, de las cuales solo se observan hoy algunas estructuras en Rivadavia Banda Norte, entre los denominados montaraces, siendo estas construcciones muy escasas. Las viviendas están ubicadas en lugares despejados, cerca de sitios que proveen de recursos comestibles y agua potable. Antiguamente forman pequeñas aldeas gobernadas por un jefe elegido por el grupo en base al valor y sabiduría. Hoy conservan esa estructura, pero ha variado en algunos sectores las pautas de elección de los caciques. Aclimatados a la región habituaban andar desnudos y descalzos por la selva, adornando con pintura todo el cuerpo, trenzas de cuero y fibra para sostener los instrumentos y collares. En invierno cubrían su cuerpo con pieles, con el pelo hacia adentro, cubiertos con dibujos geométricos la parte exterior.

Se los conoce por sus hábitos de sobrevivencia como cazadores-recolectores y pescadores; la recolección estaba a cargo de las mujeres y la caza y pesca a cargo de los hombres. Buscaban frutos, raíces y tubérculos en el monte, además de diferentes tipos de miel y colmenas que guardaban en calabazas. La caza se realizaba con trampas, perros adiestrados, cercos colectivos, camuflajes, asando las carnes en palos elevados cerca de las llamas o en hornos de tierra. En la actualidad, sobreviven sólo de la recolección, prácticamente han perdido sus hábitos de cazadores por la falta de animales del monte y también de pescadores, ante la amenaza de yacaré y palometas, predadores que han abandonado el área paranaense para subir por el Pilcomayo aguas arriba, provocando grandes pérdidas en el sector ganadero en el departamento Rivadavia de la provincia de Salta, Chaco y Formosa.

La educación de los hijos es realizada por la madre, en especial las mujeres, a las que transmiten técnicas de recolección, conservación de los alimentos y la confección de elementos de uso doméstico, hoy popularizados como artesanías. Los niños y jóvenes crecen en la aldea en forma libre, interactuando socialmente; los padres los instruyen en los hábitos del manejo del monte y la pesca.

Los padres de la mujer seleccionaban al esposo de sus hijas por su destreza como pescador, cazador y melero. La nueva pareja vive con los padres de la mujer hasta que tienen su primer hijo, luego construirán su propia vivienda. Hoy los jóvenes buscan sus parejas con libertad, pero continúan viviendo con los padres hasta el primer hijo, construyendo una vivienda en proximidades a la de estos.

Los de mayor edad, conservan un número importante y diversificado de instrumentos musicales, con los que acompañan momentos lúdicos que comparten con la familia o entre hombres durante el verano. Utilizan sonajeros de calabazas, flauta o silbato de hueso, sonajero de uña, arco musical de boca, violín hechizo, birimbao o trompeta, tambor de agua, con lo que acompañan danzas propiciatorias para pedir bienes, enamorar, convocar espíritus del monte y la lluvia. Las ceremonias terapéuticas son acompañadas con sonajeros y silbatos con los que se invoca a los espíritus o se aleja a los males. La mayoría de los instrumentos eran tocados durante las danzas comunitarias de los jóvenes para elegir pareja. Hoy solo se enseña su ejecución con el objeto de no perder la tradición.

La vivienda actual es una adaptación del rancho criollo de palo a pique, paja y barro, o la de adobe a dos aguas; en los últimos años se han construido viviendas de material (ladrillo, ladrillón o bloque) por medio de planes prediseñados, las que resultan inadecuadas para soportar las altas temperaturas estivales, de estas viviendas, sólo utilizan las galerías para dormir. El humilde mobiliario es confeccionado en forma artesanal y está compuesto por catres hechizos de tientos, cajones y estanterías, también sillas y mesas.

En cuanto a su atuendo personal, los hombres visten hoy con ropa a la manera occidental, a la manera criolla, con pantalón y camisa de manga larga, y debido a su humilde situación, la mayor parte de las prendas son adquiridas por donaciones. Las mujeres, en especial las jóvenes, utilizan largas y coloridas polleras, que son complementadas con blusas.

Respetuosos con los ancianos; solidarios con la familia y el grupo, a veces migran para trabajar en las cosechas, aserraderos u obrajes, porque son expertos cortadores de troncos, luego de estas ocupaciones temporales, regresan con sus familias, trayendo alimentos para compartir y ropa. En la mayoría de los casos, todavía confeccionan artesanías, tejidos con chaguar y semillas, las cuales comercializan para obtener algo de dinero o mercaderías. No obstante, cada vez les resulta más difícil conseguir la materia prima (chaguar), sólo se encuentra esta especie en el departamento Rivadavia. Desde la instalación de los grupos misioneros (anglicanos, católicos, evangélicos y otros) en sus comunidades, han experimentado modificaciones en sus pautas culturales, el cambio de hábitat ocasionado por los sistemáticos traslados, y el

contacto con la población criolla han contribuido, en gran medida, a la pérdida de sus ritos y costumbres.

En referencia a las técnicas etnográficas, se pudo comprobar que las técnicas artesanales que se encuentran vigentes en estas comunidades son: la textilería y el tallado en madera. En el caso de la textilería, la transmisión de saberes, comienza entre las niñas, desde los nueve años edad, lo cual les permite ir asimilando lentamente los procesos, desde los más simples hasta los más complejos. El procesamiento y tejido con fibra de chaguar, posee una carga cultural tan sólida que le ha permitido mantenerse vigente hasta nuestros días; de modo que, a pesar de que se ha extinguido en diversas regiones (departamentos San Martín, Orán y Rivadavia); las mujeres wichís, chorotes, chulupíes y tobas, lo consiguen o intercambian con miembros de otras comunidades, asentadas en el departamento Rivadavia; este es el caso del paraje "Pozo del Tigre". Allí, las mujeres ya no tejen, sino que se dedican a procesar la fibra de chaguar, una vez hilada y teñida, la venden a otras artesanas wichís, chorotes o chulupíes que viven en otra región.

"El total de la población que se reconoce perteneciente y/o descendiente en primera generación del pueblo wichí (en Chaco, Formosa y Salta, consideradas en conjunto) es de 36.135. Al analizar su composición, observamos una relación equilibrada entre ambos sexos (varones (51,8 %) y mujeres (48,2 %)). En cuanto a su distribución, por estructura de edad, los resultados muestran que:

1. los niños (0 a 14 años) representan el 46,7 % del total de la población;
2. el 50,4 % de la población se encuentra comprendido, en el grupo de edad potencialmente activo (15 a 64 años);
3. los adultos mayores (65 años y más) representan el 2,9 de la población".³

Chorotes

Los chorotes o chorotis eran tribus nómades provenientes de Bolivia y Paraguay; de naturaleza cazadora y recolectora practicaban además la agricultura y pesca, con las que complementaban su alimentación; por ese motivo, habitaban en los márgenes del río Pilcomayo. En el período de lluvias sembraban y recogían fruta, la escasez de recursos. Algunas comunidades asentadas en zonas rurales se han despoblado como resultado de

3. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005.



Nicasio Carrizo, cacique chorote, y Marta Luna, antigua artesana ceramista, "Misión Chorote, Parcela 42", Tartagal - Departamento San Martín (MOB).

la urbanización, otras, han sido desalojadas sistemáticamente, esto, además de provocar el desarraigo, trae como consecuencia el abandono de su lengua, de los usos y costumbres; debido al contacto con otras comunidades criollas inician en un paulatino proceso de aculturación.

La lengua chorote o tsoloti forma parte de la familia lingüística mataco-guaycurú y es hablada por menos de 10.000 personas, consta de dos dialectos muy diferenciados, hasta tal punto que muchas fuentes los consideran idiomas distintos. El *manhui*, *manjuy* (chorote del monte) *chorote iyo'wujwa* (chorote de la selva). Caracterizados por su agrafía – es decir, la ausencia de sistemas de escritura o representación gráfica de la información-, las etnias nativas han transmitido su historia y la totalidad de sus conocimientos en forma oral. Al basar la supervivencia de los mismos en la memoria de

unos pocos cultores de esta tradición y en el inadecuado uso de los medios de transmisión, este acervo se convierte en algo extremadamente precario. La globalización y la influencia de los medios masivos de comunicación han impactado fuertemente en la sociedad criolla como así también en las comunidades. Entre las expresiones artesanales se destacaban la cerámica y la textilera, la cerámica chorote poseía gran belleza y una decoración muy particular, actualmente se encuentra en extinción.

Según se pudo saber "la población chorote en Salta, en 2001 era 2147; al analizar su composición, observamos que había una relación equilibrada entre ambos sexos (varones (49,8 %) y mujeres (50,2 %). En cuanto a su distribución, según la estructura de edad, los resultados muestran que:

1. los niños (0 a 14 años) representan el 48,3 % del total de la población;
2. el 49,3 % de la población se encuentra comprendido, en el grupo de edad potencialmente activo (15 a 64 años);
3. los adultos mayores (65 años y más) representan el 2,45 de la población".⁴

Chulupíes

Los chulupíes (nombre guaraní) son un pueblo indígena del Gran Chaco. En su idioma se autodenominan nivaclés, que significa hombre. Sus vecinos chorotes los llaman ashuslay o alhulhai. Otras variantes del nombre son: churupí, chulupie, chulupe, ashlushlay y axluslay. En algunas fuentes antiguas se los llamó también chorpil o chunupí, pero no debe confundírseles con la parcialidad *vilela* de este.

Existen algo más de 20 comunidades chulupís. En la Argentina viven en la provincia de Salta, sobre el río Pilcomayo están asentadas dos comunidades principales: Misión La Paz y La Bolsa, también están en el municipio de Gral. Enrique Mosconi en la Misión El Cruce. En Paraguay serían unos 18.000, que viven en los departamentos Presidente Hayes y Boquerón. Históricamente han sido cazadores-recolectores. Su lengua forma parte de la familia lingüística mataco-guaycurú, subfamilia Mataco-Mataguayo. La lengua chulupí o nivaclé es hablada por aproximadamente unas 15.000 personas, que la prefieren al castellano. De los cuales, sólo unos 200 se encon-

4. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005.



Isabel Quinto, maestra bilingüe y Clara Salvatierra, artesana, Misión "El Cruce", Gral. E. Mosconi. Octubre de 2008 (MOB).

traían en la Argentina. Existen dos dialectos principales, el de los Chulupí del interior o del monte, o el de los ríos. "El total de la población que se reconoce como Chulupí en las provincias de Formosa y Salta es 440; en la distribución relativa por sexo se aprecia un porcentaje superior de mujeres (55,7 %) en relación al de hombres (44,3 %). En cuanto a las etapas etáreas:

1. los niños (0 a 14 años) representan el 43,2 % de la población,
2. los adolescentes y adultos (de 15 a 64 años) son el 55,95 %,
3. los adultos mayores de 65 años representan el 1,7 %".
4. A partir del trabajo de campo, realizado en la comunidad de Misión El Cruce, se pudo comprobar que sus miembros practican el idioma oral, pero no lo escriben, también se pudo saber que algunos de

ellos no dominan nuestro idioma y son reticentes al contacto con los criollos. El único registro escrito de su idioma figura en las ediciones de la Biblia y que fueron realizadas por los misioneros evangélicos, en cambio, los chulupíes asentados en Paraguay conservan y practican el idioma escrito.

Ava guaraníes (chiriguano)

A partir del siglo XV comienzan a establecerse en el área del alto Pilcomayo y Bermejo grupos guaraníes, que se establecen en las Serranías que pasan a denominarse Cordillera de los Chiriguanaes. "Los guaraníes que pertenecen a la gran familia tupí – guaraní, se expandieron desde los actuales territorios de Brasil y Paraguay, hacia el Amazonas, la cordillera de los Andes, la costa atlántica y el Plata. Ya en el siglo VIII se encontraban en la provincia de Misiones y el Alto Uruguay y en el XIV en el Delta del Paraná. Sus oleadas migratorias eran frecuentemente orientadas por sus mesías nativos (hombres dios u hombres inspirados, profetas) que los impulsaban a partir en busca de la "tierra sin mal". Parte incluso de las construcciones inka de Bolivia y Perú fueron erigidas en defensa contra las invasiones de estos y otros pueblos selváticos.

Los guaraníes se llaman genéricamente a sí mismos ava, esto es, "los hombres" (aunque originalmente se auto-designaban con el dulce nombre de "los hombres de la neblina de las palabras inspiradas")...

"... pero los grupos que se asentaron en la región chaqueña occidental y las sierras subandinas fueron llamados chiriguano (que quiere decir algo así como estiércol frío) por parte de los hablantes quechwa del Tawantinsuyu que lo transfirieron así a los españoles. También se los conoce como tembetá, por el barbote o tarugo labial de los varones. "simba" por su larga trenza enrollada que jamás cortaban, chaya, "mi maestro" o "mi señor" y hoy día "chawanko" o "chawanko" (piernas flacas o magras) por los andinos convivientes en las zonas de ingenio".

Este grupo guerrero domina a los arawak y los toma como esclavos, iniciando una relación que cambia con el tiempo y a los que luego conoceremos como chané, que llegaron a esa región tras una búsqueda mítica de la "tierra sin mal" llegando a los contrafuertes andinos del Imperio Incaico, contra el cual se enfrentan.

Al llegar los españoles al Perú conocen como tribus aguerridas e invencibles a "los hombres del Tucma y Chiriguanaes" a los que contenían los Incas con los mitimaes chibchas, churumatas y chachapoyas, al norte



Marcos Quesada, 63 años, artesano cesterero chiriguano, Villa Rallé – Pichanal - Departamento Orán. Julio de 2007. (MOB)

del Pilcomayo y Bermejo impidiendo que llegaran a las puertas del Imperio.

Ocupaban inicialmente la ribera del Paraná y ríos interiores de Misiones, más tarde se desplazan por el Gran Chaco paraguayo, argentino, boliviano, conocido históricamente como Gran Chaco Gualamba. En el siglo XVIII los encontramos asentados desde Bermejo de Areco, hasta el Angosto del Pescado, entre los departamentos de Tarija y Orán, ambos afluentes del río Bermejo.

Sus primeros asentamientos en el noroeste argentino datan del siglo XVI. Es un pueblo de cazadores, recolectores y horticultores de maíz, zapallo, poroto, mandioca y batata, que aportan una alternativa complementaria para la alimentación. Esta característica les permitió desplazarse, permanentemente, en la búsqueda de tierras cultivables. Los Chiriguano o Ava Guaraníes se encuentran asentados en Yacuy, Campo Durán, Peña Morada, Caraparí, Piquirenda, Yariguarenda, Pichanal y Saucelito. *“El total de la población que se conoce perteneciente y/o descendiente, en primera generación del pueblo Guaraní,*

en Salta y Jujuy es de 23.002. En su distribución relativa por sexo, se aprecia una relación equilibrada entre ambos sexos (51 % de varones y 49 % de mujeres). En cuanto a su estructura de edad, los resultados muestran que los niños (0 a 14 años) representan el 44,8 % del total de la población; el 52,1 % es potencialmente activa (15 a 64 años) y los adultos mayores (de 65 años y más) representan más del 3,1 % de esta población.”⁵

Las únicas expresiones artesanales vigentes son la cestería y el tallado en madera. Para ambas, emplean los materiales que hay en su entorno, para la cestería utilizan el bejuco (árbol que posee una especie de lianas), la caña hueca, la palma Caranday (extinguida por los desmontes practicados en sus regiones de asentamiento), que es una especie de palmera de gran altura, de la cual utilizaban sus hojas palmadas y en especial los brotes de hojas para tejer sombreros, canastos, cedazos (*urumpé*) y otros elementos que facilitaban su tarea agrícola. Con el desarrollo de la actividad turística, la producción se ha visto orientada hacia la confección de carteras, pantallas, paneras, costureros, alhajeros, etc., como así también, se incorpora el uso de anilinas, para ornamentar estos objetos artesanales, con guardas u otros motivos, tejidos en el mismo objeto y obtenidos variando la secuencia del tejido.

Chanés

La palabra *chané* tendría una traducción semejante a “siervo”, o a “mi pariente” (De Angelis), aunque algunos sostienen que sería algo así como “esclavo” (Lozano). Los chanés, que constituyen la tribu arawak establecida más al sur, han sido también quienes mayor influencia recibieron tanto de las culturas andinas como de otras selváticas. Su patrimonio cultural incluía: agricultura por lluvia pero con rotación de cultivos y empleo de abonos, obtención de varias cosechas anuales de maíz, mandioca y maní, batata, algodón y frijoles, pastoreo de llamas, caza con arco y flechas, trampas y rodeo, labrado de metales (oro y plata); cerámica fina y decorada; industria textil incipiente; ídolos y máscaras de madera tallada; pelotas de caucho y juegos de pelota; otros juguetes y juegos; alhajas; flautas de pan y otros instrumentos musicales aerófonos; familia monógama; división del trabajo por sexo; trabajo comunitario o voluntario en común (*minga* o *motiro*, etc.); propiedad colectiva de las tierras comu-

5. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005.



Ilda de Saravia, maestra artesana chané. Diciembre de 2008 (MOB).

nes y de caza, y privada familiar de los cercos de cultivo y sus productos, los animales domésticos y los bienes muebles; poder personal de los líderes políticos (alguna vez lo fueron las mujeres) y consejo de ancianos en sus aldeas de madera y paja.

Sus asentamientos formaban aldeas de malocas, viviendas circulares que albergaban a toda la familia, en número de 20 a 25 individuos. La pesca era realizada en trampas en forma de Y con una canasta que permite atrapar solo piezas grandes, en el alto Bermejo aún conservan esta técnica, en ríos mas caudalosos utilizan redes sujetadas en forma de tijeras.

Parte de su acervo cultural eran el uso de hamacas y refinados trabajos de plumas, cestería y alfarería. El uso del tembetá, como adorno facial se lograba perforando el labio inferior; fue el distintivo de los cimbas de dedicados a la curación y a la aplicación de medicinas tradicionales. En la actualidad, no llevan estos adornos para no demostrar su pertenencia a grupos aborígenes. Los cimbas llevaban como distintivo una larga coleta, con la

que sujetaban sus cabellos, de allí su nombre. Sobre su cabeza colocaban un sombrero, que los distinguía. Aún hoy, se destacan por su porte orgulloso e imponente.

Los grupos chané, se encuentran hoy asentados en Tapé Iguapeí, Los Toldos, Aguaray, Tuyunti, Capiazuti, Campo Durán y Pocitos, los miembros de esta comunidad son personas muy abiertas y agradables, muy formales y responsables para las relaciones laborales, practican las técnicas de tallado de máscaras de madera (yuchán) y la cerámica, en estas actividades han desarrollado un alto nivel técnico y estético. Es uno de los únicos grupos etnográficos que conservan la técnica de la cerámica como expresión artesanal genuina, además, debido a la funcionalidad y belleza de sus formas, poseen una gran aceptación por parte de los pobladores de la región y comerciantes de otras provincias, que las adquieren por su alto valor cultural. Las artesanas ceramistas chanés de Campo Durán han incorporado el horno a leña, que facilita la cocción de las piezas (aún en días de lluvia).

Para la decoración de los objetos cerámicos, utilizan minerales, extraídos de piedras, que se obtienen por la frotación y el agregado de agua; este proceso, se realiza sobre una piedra áspera que luego, debido al rozamiento, va formando una cavidad, sobre su superficie semejante a los morteros de piedra; este *engobe* es aplicado con pinceles realizados con pelos de *acuti* (variedad de roedor). Las piezas cerámicas son impermeabilizadas mediante el *bruñido* (proceso de frotación realizado en crudo) con piedras de la zona, heredadas ancestralmente.

“El total de la población que se conoce perteneciente y/o descendiente, en primera generación del pueblo chané en Salta es 2.097. En la distribución relativa de la población chané por sexo, se aprecia una relación equilibrada entre ambos sexos (50,4 % de varones y 49,6 % de mujeres). En cuanto a la estructura etaria, consideramos tres grupos:

1. los niños (0 a 14 años) representan el 48,1 % del total de la población chané,
2. los jóvenes y adultos en edades potencialmente activos (15 a 64 años) es de 49,3 %,
3. los adultos mayores (de 65 años y más) es 2,6 %”⁶

Tobas

El pueblo toba pertenece a la familia lingüística guaykurú, integrada además por grupos pilagás, mocovíes

6. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005.

los kadiweos (o caduveos) y los ya desaparecidos avipones, mabyás y payaguás. Su presencia fue documentada en los primeros siglos de penetración española en la zona central y meridional del Gran Chaco. Ya los primeros cronistas habían registrado la existencia de grupos diferenciados de tobas en la región: los que habitaban al norte del río Pilcomayo, denominados tobas occidentales⁷ y los que ocupaban el territorio situado al sur del Pilcomayo (entre este río y el Bermejo). Estos últimos recibieron de los españoles la denominación de “frentones” por su costumbre de rasurarse la frente, y son conocidos como tobas orientales (Miller, 1999: 109 – 110). Existe otro grupo mayoritario de tobas que posee diferencias lingüísticas, radicado actualmente en cercanías de El Cerrito (Villa Hayes – Paraguay).

Cuando llegaron los españoles a América, estos grupos habitaban en la región denominada el Gran Chaco (del quechua *chacu* que significa “territorio de caza”). Esta zona geográfica, constituye una vasta llanura con porciones boscosas, que abarca parte de la Argentina, Bolivia y Paraguay. Desde tiempos precolombinos, los tobas se caracterizaron por tener naturaleza nómada, su economía se basaba en la caza, la pesca y la recolección. Siendo la caza la actividad principal, la pesca, se llevaba a cabo durante la crecida de los ríos (utilizando arcos y flechas, lanzas y redes tijera) mientras que la recolección de frutos del monte y la extracción de variados tipos de miel, completaban la subsistencia básica. Las mujeres de diversas edades tenían a cargo la recolección de frutos (algarrobo, mistol y chañar), medicinas, y tinturas y el aprovisionamiento de leña, para estas tareas utilizaban bolsas de chaguar (o caraguatá) que ellas mismas tejían en telar vertical o en telar aborígen, también confeccionaban prendas de algodón de variados diseños. La cultura de los tobas era funcional a sus costumbres y tradiciones: vivían en habitaciones de leños recubiertas de paja, habitáculos que solían medir unos dos metros de diámetro. Fabricaban objetos de cerámica, cestería y tejidos con finalidad principalmente utilitaria.

Durante los meses cálidos casi no usaban vestimenta, a excepción de simples taparrabos. En los períodos frescos usaban ropas más complejas y en ocasión de sus cele-



Estela Romero, maestra artesana toba. Misión Tuyunti, Aguaray - Departamento San Martín. Octubre de 2007 (MOB).

braciones rituales se adornaban. De este modo poseían un vestido llamado *poto* confeccionado con fibras de caraguatá, cuero y posteriormente, de algodón. También durante los períodos fríos llegaban a abrigarse con ponchos.

Este pueblo originario se adaptó rápidamente a las condiciones que introdujo el español, pues formaron parte del complejo de las denominadas “culturas de a caballo”, llamados así, porque fueron maestros en la domesticación del caballo, (lo cual les permitió unirse a ellos y combatir juntos contra otras etnias).

Desde la segunda mitad del siglo XX, se han visto forzados a migrar a las ciudades, como consecuencia de la venta de las tierras que ocupaban ancestralmente, a colonos extranjeros para su explotación agrícola o forestal, y se han trasladado a zonas económicamente deprimidas. Los grupos que se mantienen en sus territorios ancestrales viven generalmente constituyendo comunidades rurales, regidas por comisiones vecinales, asociaciones comunitarias o con líderes elegidos, demo-

7. Conocidos también como tobas – pilagá (Metraux 1946, Nordenkiold 1926), tobas bolivianos (Karsten 1923), están lingüísticamente más relacionados con los pilagá que con los tobas orientales. Actualmente asentados en las cercanías de Villamontes (Tarija- Bolivia), Monte Carmelo, embarcación y Tartagal (Salta – Argentina) e Ingeniero Juárez (Formosa – Argentina).

cráticamente, por la comunidad. El pueblo *Qom* elegía a sus caciques en ceremonia, por decisión de los ancianos y caciques regionales, ser cacique no es algo que se pida ni se pretenda, es un alto honor que al ser dado no puede ser rechazado.

La población toba residente en la Argentina se estima entre 30 000 y 50 000 personas, la mayoría está asentada en la región chaqueña del noreste argentino, según el Censo Nacional de Población Aborigen (1967 – 1968) la población toba ascendía a 17 062 personas. El deterioro ecológico de la región, por los desmontes, en un principio para la explotación maderera, y actualmente para la explotación agrícola (soja) ha desplazado a estos grupos hacia los centros urbanos (Tartagal, Aguaray, y Embarcación), viviendo de la asistencia social y la dádiva del clientelismo político. En la actualidad, entre los tobas de la provincia de Salta (Tartagal - Santa Victoria Este), no se encuentra en vigencia la textilera en telar vertical, por la falta de materia prima, pues al no tener animales que se la provean, deben comprar la lana industrializada que representa un costo elevado para ellos; por ello, ocasionalmente realizan algunos pequeños trabajos con chaguar, collares o yicas.

Tapietés

Son descendientes de los guaraníes, habitan en territorio argentino, paraguayo y boliviano. A partir de 1920 comenzaron a emigrar a nuestra provincia para trabajar en los ingenios azucareros, en los que fueron explotados despiadadamente. Los tapietés habitaban en territorio boliviano, eran cazadores recolectores, realizaban tareas agrícolas y reforzaban su alimentación con la pesca. De naturaleza pacífica, emigraron de Bolivia y Paraguay durante la Guerra del Chaco (1932 – 1935), se asentaron al norte de Salta, allí se relacionaron con los Tobas y adoptaron algunas de sus costumbres.

En 1970 llegaron desde Bolivia varias familias y con el tiempo los hombres fueron casándose con las mujeres de la misma comunidad, también con tobas que se mudaron a formar familias con ellos. Los tapietes vivían en una extensión mucho mayor que la que ocupan actualmente. Cada familia, tenía acceso a una parcela de tierra para sembrar. En ella sembraban maíz, mandioca, calabaza y porotos, también tenían la posibilidad de criar gallinas, patos y cerdos, que eran utilizados para consumo o para realizar trueque con otras comunidades.

Los tapietés están asentados en un barrio en la ciudad



Federico Romero, cacique de misión, "Los Tapietés," Tartagal - Departamento San Martín. Febrero de 2009 (MOB).

de Tartagal, llamado "Misión Los Tapietés", posee cuatro manzanas de extensión, con una población de 750 individuos (A.P.S 2003) y se observa un alto crecimiento demográfico, lo que trae aparejado un déficit de viviendas y de espacio físico. El gobierno provincial ha cedido tierras rurales, distantes a 17 km de Tartagal, para el establecimiento de los barrios periurbanos y el desarrollo agrícola que deben compartir con otras cinco comunidades, pero allí todavía no poseen las condiciones adecuadas para su asentamiento. En la Misión, poseen un Centro Comunitario para hacer reuniones, talleres y cursos, también poseen una escuela. En cuanto a la organización política, en la actualidad, tienen como representantes políticos a un cacique y a un segundo cacique. El cacique actúa como representante de su comunidad ante las autoridades locales, regionales y nacionales. Desde 1970, los municipios han optado por crear organizaciones vecinales, cuyos líderes son elegidos por el consenso. El Centro Vecinal, también actúa en representación de la comunidad, ya que a través de él se canalizan proyectos para el mejoramiento de la comunidad, reciben y entregan donaciones y fondos para el desarrollo. De hecho que en la mayoría de las comunidades, los cen-

tros u organizaciones vecinales tienen mayor relevancia, muchas veces tienen más relevancia política que los caciques y mayor capacidad de gestión. Otra figura de relevancia en la comunidad, es la del pastor evangélico, que es el referente moral y ayuda a solucionar los conflictos internos y externos.

La vida para los tapietes de Tartagal no ha sido fácil, su asentamiento en la ubicación actual, ha estado marcada por constantes desplazamientos, provocados por criollos de la zona; su hábitat se ha visto reducido dramáticamente, como también han enfrentado situaciones sociales de pobreza y marginación que persisten en la actualidad.

Existe una gran aculturación, pues están rodeados de barrios con población criolla. Sus hijos son una minoría en la escuela pública del asentamiento. Probablemente, este factor sumado a otros, tales como, los matrimonios interétnicos, ha contribuido al cambio cultural y abandono abrupto de la lengua, principalmente, en la transmisión intergeneracional. Sin embargo, es de destacar que, en los últimos años los tapietés del territorio argentino, han estado involucrados en una serie de intercambios y viajes con los tapietés de Bolivia y Paraguay. Estos contactos han sido propiciados por antropólogas y lingüistas de la Universidad de Buenos Aires, que luego de realizar relevamientos, en las comunidades tapietés de Tartagal, volcados en publicaciones⁸ que han contribuido a documentar sus antecedentes históricos, características socioculturales y registrar los fonemas, por ellos utilizados (de predominio guaraní).

Estas acciones han contribuido a rescatar parte de su patrimonio cultural, otra medida favorable que se implementó en la provincia de Salta, a partir de 1983, ha sido el Programa de Educación Intercultural Bilingüe, creando el rol del "auxiliar bilingüe", cuya función consiste en alfabetizar en la lengua materna, o bien, asistir a las maestras cuando los niños no entienden los contenidos o consignas.

En los últimos años, se han dictado cursos para contribuir a la formación de los auxiliares bilingües, no obstante, aún queda mucho por hacer, para lograr poner en vigencia la lengua en la comunidad tapieté argentina. En el Paraguay, los tapietés conforman una sociedad agrícola, en la que esta lengua nativa tiene plena vigencia.

8. El pueblo tapiete de Argentina: historia y cultura, Colección Nuestra América, Facultad de Filosofía y Letras U.B.A. 2006.



Sofía Martínez, artesana colla de San Antonio de los Cobres - Departamento Los Andes. Enero de 2008 (MOB).

Kollas o collas

Su origen étnico, ya desde épocas históricas, se encuentra en una confluencia de grupos casabindos, ocloyas y omaguacas; es producto del mestizaje de grupos andinos con otros de la selva, como chiriguano y chanés; siendo estos últimos juntamente con los ocloyas y mitimaes pertenecientes a los tradicionales guerreros chiriguano, que se asentaron en las Juntas del San Antonio y Los Toldos, desde donde ingresaron a Santa Victoria e Iruya, durante los siglos XVII y XVIII. Poseen rasgos físicos diferentes al puneño, su carácter más abierto y alegre, los torna acogedores y comunicativos.

Los collas, son los auténticos portadores de la tradicional forma de vida andina, a través del mantenimiento de muchos patrones culturales, como la economía pastoril de altura, y agrícola de papa y maíz; la recolección de algarroba y sal; a la cría y domesticación de animales (ovejas, llamas, cabras) que les proporcionan leche, carne y lana para ser comercializadas o al intercambio a través del trueque, forma totalmente vigen-

te en esas regiones. También se dedican a la construcción de viviendas; la medicina tradicional y las técnicas de adivinación; a ritmo de sus instrumentos musicales originarios (erques, quenás, pinkullo, sikus y cajas) se desarrollan todas las celebraciones; practican el culto a la madre tierra (Pachamama) e innumerables creencias, rituales y festejos sociales, de religiosidad ancestral. Los collas son la etnia heredera de los habitantes originarios del Noroeste, consolidados durante todo el siglo XIX. Perdieron su organización comunitaria original y su núcleo, la familia extensa; expresiones artesanales de tecnología sustantiva, tales como la cerámica, han sido expulsadas de la memoria colectiva, no obstante la textilería, aún subsiste y se practica como medio de vida.

En fin, lejos de ser dominada por la nueva religión oficial, ha coexistido con ella, en una nueva forma que ha sido redefinida como religiosidad popular. Sus manifestaciones religiosas giran en torno de las festividades del santoral católico con principal atención a las figuras de Santiago Apóstol, San Juan o la Virgen del Rosario. Antiguas ceremonias y rituales, heredados de sus antepasados, originan ofrendas destinadas a la Pachamama durante las señaladas, el carnaval, al iniciar o terminar la cosecha y el 1º de agosto, mes dedicado a la tierra. El culto a los muertos, cobra real importancia el día de los fieles difuntos (1º al 2 de noviembre), el cual junto con el carnaval, la señalada y el compadrazgo, son las reuniones más esperadas del año. Su religión fue penetrada por el catolicismo ganancioso; ya no visten como antes, salvo el poncho y ojotas y tampoco cazan.

“El total de la población que se reconoce como perteneciente y/o descendiente en primera generación del pueblo colla en las provincias de Salta y Jujuy, consideradas en conjunto es de 53 019. De esta población: 45 990 (86,7 %) declaran que se reconocen pertenecientes al pueblo kolla y 7029 (13 %) no se reconocen pertenecientes al pueblo kolla (y descienden del pueblo kolla en primera generación) ni a ningún otro pueblo indígena. La población del pueblo kolla presenta valores similares respecto de la proporción de hombres y mujeres (49,2 % de varones y 50,8 % de mujeres). En cuanto a la estructura de edad, los resultados muestran que:

1. los niños (de 0 a 14 años) representan el 40,3 % de la población,
2. la población potencialmente activa (de 15 a 64 años) es el 53,7 %,

3. los adultos mayores (de 65 años y más) representan el 6,1 % de la población kolla”⁹

Situación habitacional

Características de las viviendas

Por lo general, viven agrupados en aldeas o misiones dispersas, en muchos casos sin trazado de calles, y con las viviendas aisladas entre sí. Los que habitan en viviendas cercanas son parientes o familiares directos y se comunican mediante sendas. En el centro se deja un amplio espacio abierto y un gran salón multiuso, que puede ser utilizado como capilla. Las casas tradicionales se construyen con cortezas de troncos y tablas, el techo es de ramas y barro torteado. Algunas tienen algunas paredes de adobe. En los barrios y misiones donde se han asentado, se le ha provisto de una habitación de material o una vivienda pequeña, pero ellos siguen viviendo en las habitaciones tradicionales, muchas de las cuales son hechas con ramas y barro en su totalidad. Los últimos planes habitacionales contemplan una habitación de material muy reducida con techo de chapas y una galería, donde en realidad duermen pues las altas temperaturas en el verano tornan inhabitables estas viviendas.

La habitación amplia de multiuso, es compartida por toda la familia como dormitorio; posee un armazón de palos constituidos por horcones y tirantes, con caída a dos aguas. El piso es de tierra, esta pieza posee una única abertura que hace las veces de puerta. En caso de las paredes de adobe, se agregan pequeñas ventanas con orientación norte sur. En las enramadas solo cuenta la vivienda con tres paredes, por este motivo se enferman cuando hace frío o corre viento sur.

Una pequeña enramada hace las veces de cocina, donde guardan los utensilios. El fogón arde en el patio y los animales domésticos comparten el calor del fogón en invierno y viven libremente en el patio en verano. En el dormitorio hay varios catres, pero la mayoría duerme sobre cueros en el suelo, por comodidad y frescura. En verano, duermen fuera de las viviendas. No tienen baño, todo el entorno lo es, en algunas viviendas, a través de planes de saneamiento ambiental se han construido letrinas; los agentes sanitarios los persuaden acerca de la necesidad de construirlas, pero casi no las usan, solo

9. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005.

las utilizan cuando habitan en ámbitos urbanos. En los últimos años, se han intensificado los programas financiados por el gobierno provincial y nacional para la construcción y mejoramiento de las viviendas y salones de reunión en los lugares de asentamiento de las comunidades aborígenes.

Organización social

La población aborígen se caracteriza por mantener un alto sentido de identidad étnica. La base de su organización social es la familia nuclear, compuesta por el padre, la madre y los hijos. Pero mantienen una relación extensa con hijos, nueras y nietos, primos y hermanos, con lo que constituyen poblados al agruparse como núcleos familiares, aunque la distancia entre las viviendas oscile de cincuenta a cien o doscientos metros. Son muy sociables y mantienen una relación familiar activa, las mujeres trabajan en grupo, mientras confeccionan las artesanías.

La familia está dirigida por el padre, obedecido por su esposa e hijos. Los roles se encuentran perfectamente establecidos, la madre enseña a sus hijas las labores domésticas: hacer la comida, recolección de leña y frutos del monte, almacenaje de agua, alimentos, y la práctica de técnicas de tejido artesanal heredadas de sus ancestros. Por otra parte los varones acompañan al padre en las labores de la pesca y en la preparación de los elementos necesarios para la caza y recolección de frutos en el monte y en especial la miel.

La formación de las parejas en los montaraces o que viven alejados, se realiza a muy temprana edad, en la preadolescencia entre los 12 y 14 años. Por lo general las hijas mujeres viven un tiempo con sus padres hasta que consolidan la pareja y logran independizarse después del nacimiento de su primer hijo, hasta que su pareja construya su propia vivienda.

Las familias viven en proximidad, formando lo que se llama una familia extensa, varias de ellas forman una comunidad, con un cacique elegido por ellos (o de ca-



Artesanas kollas, hilando en el río con torno hidráulico. San Isidro - Departamento de Iruya. Julio. 2007 (MOB).

rácter hereditario) como autoridad. Actualmente, esta forma está variando, ya que en algunas comunidades han sido sustituidos por líderes políticos o religiosos, impuestos desde afuera (en Salta, a partir de la gobernación de Durán, se han designado dos representantes por cada etnia), pero la comunidad sigue consultando a los líderes étnicos.

Actividad económica

Las condiciones actuales, dificultan su supervivencia en el monte y le impiden desarrollar actividades transmitidas ancestralmente, como así también los mecanismos de sobrevivencia que fueron adoptando para ganarse la vida se limitan a la confección de artesanías, que a la vez se ve limitada por la falta de materia prima, problema señalado hace diez años en anteriores trabajos de campo realizados por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta y relacionados con la producción y fomento de actividades artesanales. En ocasiones se agrava por restricciones aduaneras que limitan la salida de estos productos que algunas veces son secuestrados impidiendo su transporte y posterior comercialización, en centros urbanos de mayor concentración. Provocando en consecuencia el deterioro económico progresivo de estos artesanos originarios cuyos ingresos resultan insuficientes para su supervivencia.

Por años su economía se ha basado en la recolección de frutos del monte, como complementación alimentaria con caza de animales y la pesca como es el caso de los grupos matacos (wichí), chorotes, chulupíes, tapietes y tobas, donde su fuerte son las artesanías. Los grupos chiriguano-chané se han especializado en la recolección de frutos y el manejo de la agricultura, especialmente de zapallo y maíz y últimamente han incorporado melón y sandía, entre otras innovaciones, pese a la mala calidad de las tierras y la falta de agua.

La expresión artesanal más practicada por los wichís, es la textilería, para lo que utilizan espinas y agujas, las técnicas utilizadas son propias de estas comunidades, en menor proporción realizan el tejido en bastidores con lizos y algunos telares, elementos propios de las comunidades criollas. Se destaca la producción de cintos, collares, carteras de chaguar, yicas o bolsos, monederos y colgantes de chaguar y semillas de sachá algarrobo, adornos y las talladas en madera de palo santo o combinando maderas de diversa tonalidad. En menor escala,

practican la cerámica que se limita a la construcción de objetos utilitarios para uso personal.

Los chiriguano conservan una única expresión artesanal: la cestería, mediante estas técnicas tejen sombreros, pantallas y objetos decorativos. En Pichanal, departamento de Orán, se pudo saber que solo existen cinco artesanos cesteros de esta etnia que practican la actividad, reducida por la falta de materia prima (palma) que escasea debido al desmonte de Pizarro, para obtenerla deben recorrer grandes distancias y atravesar terrenos cercados.

La Cerámica y Cestería son manifestaciones artesanales de profunda raigambre cultural que se encuentran en avanzado proceso de extinción por la falta de materia prima (palma y arcilla).

Con la venta de artesanías reciben un promedio anual de entre cinco a diez pesos por semana para el núcleo familiar, con lo que adquieren mercaderías como arroz, yerba, azúcar, fideos y algo de carne. De allí la importancia de establecer un flujo de fondos estables, para mantener una producción sistemática o una planta de acopio que les permita una adecuada alimentación. La población joven escolarizada tiende a migrar hacia centros urbanos de mayor concentración y fuera del área de residencia, ante la falta de perspectivas de sostenimiento económico.

Situación social

La situación social aborígen es crítica y presenta algunas dificultades, debido a que no se les permite integrarse como debieran. Existen problemas de exclusión o marginación en las escuelas, hospitales, en los trabajos eventuales que realizan perciben jornales más bajos o se los excluye por su condición. "como no tenemos estudios debemos hombrar palos", expresan para significar que deben hacerse cargo de las tareas más duras.

Salud

La falta de alimentos, trae entre otros problemas de malnutrición o desnutrición, el aumento de riesgo de contraer enfermedades crónicas como TBC, tropicales endémicas como la *leishmaniasis*, además de la disminución del cociente intelectual en los niños por carencias alimentarias. El deterioro de las condiciones de salud, genera bajas humanas por el tan solo hecho de

no tener medios para combatir las enfermedades. Otro problema que se suma a ello, es la distancia que separa a estos parajes de los centros de salud o de hospitales cabeceras, localizados en centros urbanos de mayor concentración.

Las afecciones prevalentes y la mortalidad en la población aborígen se debe fundamentalmente a la mala nutrición, secuelas cardíacas del mal de Chagas Mazza por las características de sus viviendas, como así también TBC e IRA, enfermedades respiratorias agudas, consecuencia de las inclemencias climáticas que se han visto modificadas o alteradas en los últimos años como consecuencia del calentamiento global, las sequías recurrentes y el ingreso de frentes fríos desde el sur. Las afecciones prevalentes en los niños son: las gastrointestinales e IRA, además de parasitosis varias. Estos problemas adquieren características de mayor gravedad que en centros urbanos. En los adultos la desnutrición y la falta de defensas en el organismo, ha generado un rebrote de tuberculosis, paludismo y dengue, junto a otras afecciones tropicales. La falta de recursos económicos impide la adquisición de medicamentos.

Para los que viven en la periferia de los centros urbanos o en misiones existe otra afección que es el alcoholismo, este fenómeno se asocia a la pérdida de identidad, la situación económica y la evasión psicológica de los problemas. Hecho que no le es propio, ya que en toda Latinoamérica y el mundo, los jóvenes consumen alcohol, pauta social generalizada durante los fines de semana, por lo tanto es un fenómeno general y global.

Cultura aborígen (creencias)

Como siempre volvemos al mismo punto “desde la llegada del hombre blanco “... este suceso produjo un gran cambio en sus vidas y también en sus creencias, porque estos hombres les introdujeron su religión desplazando parcialmente su cultura.

Entre los mitos maticos, de la creación se encuentra *Nilataj*, el ser supremo que creó y ordenó el cosmos, el dueño de las aguas *Tojwaj*, quien junto a *Tapiotsol* son los creadores de la humanidad, también existen los espíritus malos: los *Ahots* que moran en los cementerios“. Entre los chiriguano I Payé, es el Dios creador, mientras que los tobas creen en los Ayaac, o Ajat, quienes son los creadores del hombre y de los animales que los acompañan y alimentan. Ellos comparten con los chané, una

fiesta de carnaval llamada *areté*, o alegría y que simboliza la fiesta de la recolección algarrobo, que se inicia con la recolección de los frutos para bebida y comida. Esta fiesta anual ha perdido su riqueza ornamental, pero conserva su significado mágico - sagrado y como toda fiesta propiciatoria para la buena cosecha busca el acercamiento del hombre con las fuerzas supremas

El *areté* o fiesta de la recolección del algarrobo, consiste en una danza donde los hombres se desplazan a la carrera por entre las casas y el monte cercano, cubiertos el rostro con máscaras de yuchán. Estas representan los animales de su entorno. Otro grupo, las *aña-añas* o espíritus de sus antepasados, ejecutan una danza lenta en ronda con las mujeres, tocando una pequeña caja llamada *pim-pim*. Las mujeres usan el *tipoy*, una camisa larga sujeta en los hombros, hechas con raso u otras telas brillosas que destacan la importancia y la alegría en la festividad. Las mujeres danzan entre ellas, en pareja, o en grupo o en algunos casos en ronda acompañadas por hombres.

Los tobas creen mucho en el mundo espiritual y Ayaac es la máxima deidad, conciben un mundo donde moran los espíritus de los tobas muertos y sus divinidades es “un más allá toba”, los intermediarios son los *shamanes* o *Piogonak*, quienes rescatan las almas de los que enferman como consecuencia de la acción de los malos espíritus.

Los *shamanes* o chamanes ocupan un lugar preponderante en la cosmovisión de este pueblo, y al igual que en otras culturas, acceden a esa función a través de la transmisión hereditaria, la revelación o el aprendizaje. Son un verdadero puente entre la comunidad y lo sobrenatural, también los custodios de los mitos que explican el misterio del hombre y del mundo. Además curan.

Técnicas artesanales etnográficas

Las técnicas artesanales etnográficas son los saberes ancestrales que cestería, la textilería y de los trabajos con madera constituyen nuestro objeto de estudio, entre ellas, abordaremos la cerámica, la sólo abordaremos la técnica de tallado en madera.

Estas comunidades se encuentran asentadas en áreas cuya vegetación es variada, esas características geográficas inciden profundamente en la cultura de sus pueblos. Por ejemplo, en la región del Gran Chaco, hábitat natural de la planta de chaguar, florece la textilería; esta

expresión artesanal se encuentra íntimamente ligada a la vida y cultura del pueblo wichí y se mantiene en vigencia, pese a los daños provocados por los desmontes y a la complejidad de los procesos para su confección, sus diseños están inspirados en los animales del monte y su universo mágico.

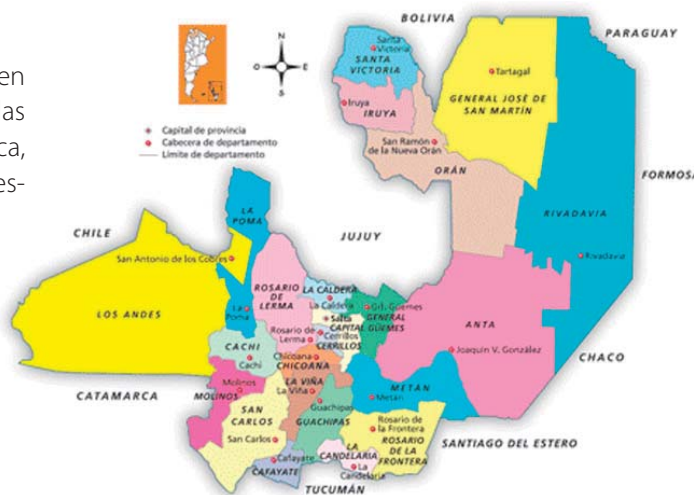
La cerámica, antiguamente ligada a la vida de todas las comunidades etnográficas, pues confeccionaban sus tiestos para la preparación de comidas, transportar el agua, o para la elaboración de objetos destinados a prácticas ceremoniales, actualmente, debido a la desertización de los suelos, a la presencia de arsénico y cales en los estratos, se ha dejado de practicar, adoptando en el uso de recipientes de plástico que son más versátiles. En la actualidad, sólo es practicada por los chanés que poseen un gran nivel técnico y estético y también por algunas comunidades de wichís, Para construir las piezas cerámicas utilizan la técnica de rollos y placas; y para el horneado utilizan horno primitivo.

La cestería atraviesa un acelerado proceso de extinción, pero aún es practicada por algunos chiriguano de Pichanal, Peña Morada, Tartagal, Tobantirenda y Yariguarenda, ellos emplean las fibras de palma, bejuco y caña hueca para confeccionar sombreros, canastos y muebles. En tallado en madera se destacan los chanés, con sus máscaras de yuchán pintadas con piedras de su entorno; y los wichís, con las figuras y utensilios en palo santo (madera de gran dureza). Estas cuatro expresiones, han sido abordadas en las tareas de rescate y en las tareas de recuperación en los capítulos 4 y 5.

Análisis del contexto de las regiones geográficas de asentamiento

Datos de la población etnográfica

Los núcleos poblacionales se encuentran radicados en el noroeste-noreste del país, y están distribuidos en las provincias de Salta, Formosa, Chaco, Jujuy, Catamarca, Tucumán y Santa Fe, la mayor diversidad étnica corresponde a la provincia de Salta.



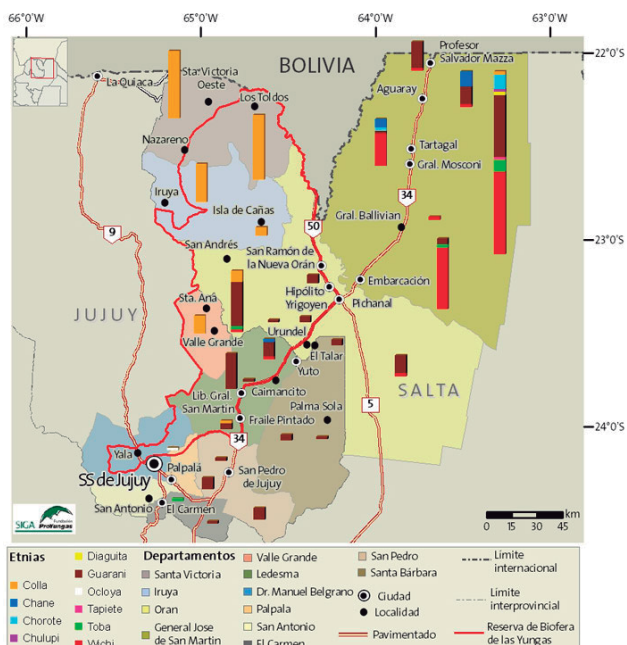
ETNIA	CANTIDAD	ZONA GEOGRÁFICA DE ASENTAMIENTO
Chiriguano –chané	20.000	Salta (San Martín, Orán, Rivadavia) Formosa
Chorotes y chulupíes	3.500	Salta (San Martín, Rivadavia y Orán)
Tobas	50.000	Salta (San Martín, Rivadavia y Orán) Chaco Formosa Santa Fe (Norte)
Pilagás	2.500	Chaco Santa Fe
Vilelas	2.000	Chaco Santa Fe
Mocovíes	8.945	Chaco Santa Fe
Matacos-mataguayos	25.000	Salta (Rivadavia, San Martín, Orán, Anta, Metán) Formosa Chaco
Kollas	90.000	Jujuy, Salta y Catamarca

Censo Nacional Aborigen 1995.

Distribución geográfica de las comunidades

En el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, se agregó una pregunta acerca de la pertenencia o ascendencia étnica. A partir de la información recabada, se elaboró la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI), en el período 2004 - 2005, de la cual se supo que en 282.000 hogares del territorio argentino, por lo menos uno de sus integrantes se reconocía perteneciente a algún pueblo originario, esto permitió realizar una proyección de un mínimo de 600.000 personas. Posteriormente, el INDEC realizó un nuevo análisis de esos datos, estimando que en territorio nacional residirían un millón de aborígenes. Mientras, para la Asociación Indígena Argentina la cifra ascendería a un millón y medio; y para Pastoral Aborígen sería aproximadamente de dos millones. A pesar de las diferencias numéricas.

Se pudo establecer que la población aborígen argentina está conformada por 31 etnias: atacamas, ava guaraníes, aymarás, chanés, charrúas, chorotes, chulupíes, kollas, comechingones, diaguitas, diaguitas – calchaquíes, guaraníes, huarpes, lules, maymarás, mapuches, mbya guaraníes, mocovíes, omaguacas, onas, pampas, pilagás, querandíes, quichuas, ranculches, sanavirones, tapietés, tehuelches, tobas, tonocotés, tupí guaraníes y wichís; cuya distribución geográfica se aprecia en mapa precedente.



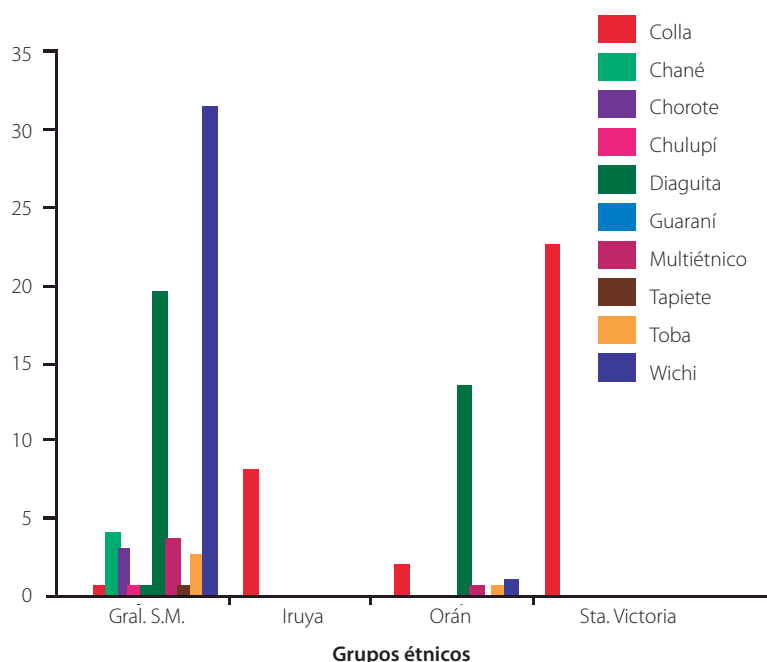
Fuente: Cartografía SIGA/ Proyungas.

A partir de la ECPI, se pudieron conocer, diversos datos acerca de la conformación de las comunidades aborígenes y de su distribución geográfica.

Los departamentos Gral. José de San Martín, Santa Victoria y Orán, que integran nuestra región de estudio, estarían incluidos en la también denominada región del "Alto Bermejo", mientras que el departamento Rivadavia, que nos ocupa, pertenece al Parque Chaqueño, propiamente dicho. La región del Alto Bermejo, ha sido analizada, detenidamente, por la investigadora jujeña Matilde García Moritán. Se sabe que posee mayor concentración étnica, es una de las más diversas, pues allí habitan grupos kollas, chanés, chorotes, chulupíes, diaguitas, guaraníes, ocoyos, tapietés, tobas y wichís.



Fuente: INA, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina, 2010.



Grupos étnicos del Alto Bermejo en la Provincia de Salta, por departamento.

De un estudio, publicado por García Moritán¹⁰, se pudo extraer la siguiente cartografía y gráfico. En ellos se representan los asentamientos de los grupos étnicos que habitan el Alto Bermejo, en base a encuestas personales. *“En el área salteña del Alto Bermejo los grupos étnicos chiriguano (guaraní), wichi y colla, están representados por una cantidad casi idéntica de comunidades por departamento, en el de General San Martín (ciudad más importante: Tartagal), predominan los wichís, en los de Iruya y Santa Victoria, los collas y en el de Orán los chiriguanos (guaraníes).”*¹¹

Caracterización del entorno geográfico

Descripción geográfica

Las regiones de asentamiento de la población aborígen en la Provincia de Salta, poseen una gran diversidad ambiental. La denominada región del Alto Bermejo comprende la extensión del territorio ubicada en el oriente de las provincias de Salta y Jujuy, cuya mayor parte la integra la alta cuenca del mencionado río, si bien, también abarca parte de las cuencas de los ríos Pilcomayo y del

Itiyuro. Es un área dotada de una rica diversidad natural, cuyos ambientes van desde los pastizales alto-andinos que superan los 3000 m.s.n.m, hasta el Parque Chaqueño, con una amplia extensión de selvas subtropicales de montaña, o *yungas*, entre ambos ecosistemas. Las últimas que se extienden más allá del Alto Bermejo, abarcan una superficie de 5,2 millones de hectáreas en la Argentina, de la cual el 70 % se encuentra en el área protegida de la Biósfera de las Yungas, creada por la UNESCO con el propósito de proteger la diversidad biológica y cultural. Esta región sobre las laderas montañosas de Salta, Jujuy, Tucumán y Catamarca, continúa hasta Bolivia.

En el sector este, se encuentra el denominado Parque Chaqueño o Chaco semiárido, constituye una planicie que se despliega a partir de la isohieta de 600 mm. Hacia el este. Cubriendo la mayor parte del Departamento San Martín y el de Rivadavia en su totalidad. Un área totalmente recesiva, que debido a la explotación irracional del maderamen, la tala y desmonte indiscriminado, en los últimos tres años (2005-2008) se ha transformado en un monte xerófilo, en la medida que descendemos hacia el este, el clima presenta una marcada estación seca, con frecuencia de heladas que en la actualidad han superado los registros anuales, siendo cada vez más intensas y prolongadas. Su superficie abarca alrededor un millón

10. Publicado en Revista Ciencia Hoy - Volumen 18, Nº 104 (Abril - Mayo 2008). Artículo: "La cara aborígen del alto Bermejo", Lic. Matilde García Moritán. Universidad Nacional de Jujuy.

11. Ídem.

de kilómetros cuadrados, distribuidos el 80% en nuestro país (Formosa, Chaco, Salta, Santiago del Estero y norte de Santa Fe) y el 20 % de la república de Paraguay.

Esta región fitogeográfica comparte con la región de la Selva Tucumano Oranense, esta formación selvática alcanza su punto máximo entre los 1000 y 1200 m.s.n.m., hasta zonas bajas que forman los valles de los principales ríos de la región, y se caracteriza por poseer un clima cálido y húmedo, con lluvias abundantes en verano y heladas en invierno.

Por otra parte, en el denominado Parque Chaqueño, el suelo es, en general, árido-seco, de tierra arenosa y gredosa, poco apto para la agricultura; en épocas de lluvia, se inundan grandes extensiones de tierra, porque lo impermeable del suelo dificulta la absorción del agua. El terreno es poco accidentado, existiendo solamente llanuras. Las últimas serranías se encuentran formando parte del cordón que une Aguaray, Tartagal y Embarcación (Departamento San Martín).

El clima es caluroso, seco en extremo, con una temperatura media anual de 28 °C y temperaturas máximas en verano que ascienden hasta 48 °C. La vegetación corresponde a estas características climáticas, se cuenta con árboles de maderas duras y blandas, entre los que predominan: quebracho, algarrobo, palo santo, roble, palo amarillo, lapacho, viñal, entre otros.

La tala indiscriminada de los bosques ha provocado cambios en el clima y en la vegetación. La fauna típica de la región la constituye yacaré, puma, suri, jaguar, tapir, anta, y zorros. Los osos hormigueros, las corzuelas, los monos, conejos, liebres, zorrinos, jabalí, quirquincho,

mulita y tatú se hallan en proceso de extinción, mientras se recuperan las pavas del monte, el yacaré negro y el suri, este último bajo cría controlada en predios privados. Se encuentran ofidios, iguana, vizcacha y quirquinchos. Entre las aves encontramos loros, cotorras, crespín, cardenal, charatas, aguilucho, garzas, cardenales, teros, pavas del monte y perdices. La fauna ictícola es rica y variada, encontrándose especies como el sábalo, surubí, dorado, bagre y pacú.

Los accesos a las comunidades aborígenes son dificultosos, la mayoría son desviaciones de la ruta pavimentada, estos accesos son de tierra arcillosa que, en épocas de lluvias, se tornan intransitables, sobre todo en el departamento Rivadavia, en numerosas localidades como Santa Victoria Este, La Estrella, Misión la Paz, y otros parajes que al aumentar su cauce el río Pilcomayo quedan literalmente aisladas.

Flora y fauna

La flora está constituida por palo blanco, tipa, lapacho, tipa colorada, laurel, cedro, quina, nogal, cedro, pacará, cebil colorado, horco cebil, además de bejucos, bromiláceas (chaguar), musgos, helechos, ortigas, variedades de cactáceas y cardones. En los bosques bajos se incorporan tusca, guaranguay, sauce, etc.

Esta región, hasta hace cuarenta años, era un bosque tupido e impenetrable, con diversos estratos vegetales y valiosas especies forestales, poblado de rica flora y fauna subtropical. Hoy, el paisaje natural presenta una destrucción irreversible, con efectos negativos a corto plazo por erosión descontrolada, pérdida de fertilidad



Fotografías antes y después del alud en Tartagal, 10 de febrero de 2009. INFOBAE.

y de capacidad productiva rentable, provocando la desertificación, avalanchas y aludes con colmatación de cauces y destrucción de puentes y caminos. En Febrero de 2009 (mientras se realizaba este estudio), las intensas lluvias, registradas, el aumento del caudal del río Tartagal y la falta de barreras de protección natural (eliminadas por la deforestación) han desviado su cauce provocando un alud de grandes dimensiones, que afectó la infraestructura de la ciudad de Tartagal, conmocionando a su población y captando la atención de las autoridades nacionales y provinciales que acudieron a brindar ayuda a sus pobladores y a subsanar los daños causados.

La fauna posee zorros del monte, hurones, jaguares, corzuelas, antas, osos hormigueros y meleros, vizcachas, liebres, se suman otras especies de aves como perdices, loros, macá, viguá, garzas, cigüeñas, chumucos, bandurrias, pavas del monte, charatas, patos en diferentes variedades, loros, picaflones, carpinteros, lechuzas, bencejos, zorzales. Entre los ofidios, abundan las víboras de cascabel, yarárá, coral, boa y boa vizcachera o constrictor americana. Entre los lacertillos, abunda el lagarto overo o iguana.

Las temperaturas estivales superan los 40 °C y las invernales han sufrido una modificación sustancial, debido a la eliminación de las cortinas vegetadas naturales, por lo que los vientos y tornados que acompañan a las masas polares que transportan los vientos sureños conocidos como Pampero, son cada vez más frecuentes en la región y las temperaturas más extremas, entre -5 y -10 °C y aún más bajas. Los vientos nortes, característicos de julio-agosto, propician la desertificación al erosionar los

terrenos desmontados, dejando una capa superficial de greda que los transforma en pantanales durante las lluvias estivales. Si bien ambas regiones se han desarrollado industrialmente en base a los Ingenios azucareros, la producción de frutales y la explotación de hidrocarburos, presenta una inadecuada distribución económica, pues la mayor parte de la población no cubre las necesidades básicas.

Economía y producción

Esta región es rica en petróleo, (departamentos Orán y San Martín), produce caña de azúcar que origina las industrias de papel y azúcar, se cultivan frutas y hortalizas, la explotación forestal (procesamiento de maderas, carbón, postes, durmientes, etc.) ha superado los límites de lo razonable para lograr un desarrollo sustentable, colocando en riesgo especies de la flora y fauna y la preservación de esta región.

Demográficamente, es un área con desarrollo económico puntual, destinada a un escaso margen de la población criolla que reside en áreas urbanas y trabajan en las empresas dedicadas a la explotación y a la prestación de servicios. La incorporación de tecnología aplicada al agro (riego por aspersión, cultivos intensivos, etc.) ha reducido la demanda de mano de obra local, las privatizaciones de empresas, la desaparición del ferrocarril, el avanzado proceso de desertización, han provocado desocupación. La venta de tierras fiscales ha relegado a la población aborigen hacia áreas marginales, que se han asentado a lo largo de las rutas nacionales y provinciales, además de su asentamiento tradicional a la vera de los



Contraste de paisajes: monte chaqueño (MOB) y selva tucumano-oranense.

principales ríos de la zona, como Pilcomayo, Bermejo, San Francisco, San Antonio, Blanco y Blanquito.

Estas comunidades aborígenes están constituidas por parcialidades wichí, toba, chorote, chulupí, tapieté, chiguano y chané, entre otras, la mayoría de ellas se sustentaban combinando recolección en el monte, caza y pesca, con trabajos estacionales (cosecha, zafra) cada vez más escasos.

Datos de la población criolla

Los datos de la población criolla que habita en las localidades seleccionadas, resultan de importancia para interpretar debidamente la realidad de este grupo social con quienes comparten, prácticamente, el mismo espacio geográfico, porque son, sus vecinos más cercanos. Por lo tanto, la situación económico-social del grupo de criollos, incide en forma directa en los hábitos y costumbres de las comunidades etnográficas, con ellos comparten el mismo edificio escolar, centros de salud, medios de transporte, comercios, etc. y quienes compran sus artesanías, o los ocupan para hacer algunos trabajos de tipo domésticos.

En este estudio nuestra población objetivo (aborigen y criolla) se encuentra incluida dentro de dos regiones: la Región Norte (pintadas de violeta, en mapa, Pág. 55), a ella pertenecen los departamentos San Martín y Orán, y la Región Zonas Aisladas (pintada de verde en mapa, Pág. 55), que incluye al departamento Rivadavia y Santa Victoria.

En el Departamento San Martín las localidades seleccionadas han sido Aguaray, Campo Durán, Tartagal y General Enrique Mosconi; en el departamento Orán, Pichanal y San Andrés; en el departamento Rivadavia, Santa Victoria Este y Gobernador Juan Solá (Ex - Estación Morillo), por último en el departamento Santa Victoria se ha trabajado con Los Toldos y El Arazay.

Departamento San Martín

a) Aspectos generales

El departamento Gral. San Martín se encuentra situado en el Norte de la provincia de Salta. Sus coordenadas geográficas lo ubican entre los 63° 06' 33" de longitud oeste y los 23° 39' 12" de latitud sur. Limita, al norte, con la República de Bolivia, al este con el departamento Rivadavia, al sur con los departamentos de Rivadavia y Orán, al oeste con el departamento de Orán y la República de

Bolivia. Posee una superficie de 16 257 km², su población es de 80 793 habitantes.

Posee seis municipios y Tartagal es el municipio cabecera (con 2825 km² y 47 526 habitantes), le siguen en importancia Embarcación (con 3808 km² y 18 549 habitantes), Gral. Mosconi (con 2758 km² y 16 267 habitantes). Aguaray posee 2803 km² y 10 663 habitantes y Salvador Mazza (también llamado San José de Pocitos, tiene 361 km² y 11 995 habitantes). Se completa con Gral. Ballivián (con 3040 km² y 1688 habitantes).

Con respecto a su caracterización geográfica, las tres cuartas partes de esta área geográfica son tipo llanura y pertenecen a la región chaco-salteña, las serranías abarcan los sectores noroeste y oeste. Esta región, formada por las sierras subandinas y ubicadas al noroeste la sierranía de Itaú (con alturas mayores a los 1000 m) y hacia el sur las Cumbres de San Antonio o de Río Seco (que no pasan de 600 m), separada por la quebrada del río Seco y paralela a la de San Antonio se halla la Serranía de Tartagal (no más de 600 m).

Al norte del departamento, se encuentra el río Itiyuro, que posee un dique homónimo, sus afluentes el río



Fuente: Instituto Geográfico Militar. Año 2005.

Caraparí y numerosos arroyos. Hacia el oeste (corriendo de norte a sur) se encuentra el río Seco, considerado el principal del departamento. El río Tartagal que cruza la ciudad del mismo nombre, los numerosos arroyos, se dirigen hacia el este, transformándose en bañados y esteros que forman numerosas ciénagas. Existen otros ríos como el Itaú, luego llamado Tarija, que forman el límite oeste del departamento con la República de Bolivia, este mismo río al unirse con el Bermejo, en límite con el departamento Orán, lleva este nombre por todo el límite sur. El río Bermejo nace en Bolivia, sirve de límites con las provincias de Formosa y Chaco, desemboca en el río Paraguay, corre de este a oeste atravesando los departamentos de Santa Victoria, San Martín, Orán y Rivadavia, es un río muy ancho y según su caudal es el tercer río en importancia de la Argentina.

Con respecto al clima, posee una temperatura media anual es de 21,5 °C (máxima 27,9 °C en enero y mínima 13,4 °C en julio) y en el verano, en ocasiones ha superado los 40 °C. En verano, se registran intensas lluvias.

b) Datos poblacionales

Para caracterizar adecuadamente a la población objetivo de este estudio, se recurren a otros datos estadísticos tomando como un indicador el tipo de vivienda.

c) Educación

El departamento San Martín cuenta con 144 (establecimientos escolares de los diferentes niveles, (128 estatales y 16 privados), de estos 78 son urbanos y 66 son rurales. También posee sedes regionales de la Universidad Nacional de Salta y de la Universidad Católica de Salta. En este contexto, el indicador analizado es el máximo nivel de instrucción alcanzado.

d) Salud

El departamento San Martín posee hospitales en Tartagal, Embarcación y Campamento Vespucio; Estaciones Sanitarias en: Aguaray y Salvador Mazza; Puestos Sanitarios en: El Sauzal, Sector 5, El Obraje, Caraparí, Acambuco, Yariguarenda, Yacuy, Zanja Honda, Tonono, Kilómetro 6, San Benito, Misión Cherenta, General Mosconi, Coronel Cornejo, Corralito, General Ballivián, Padre Lozano, Misión Chaqueña, Hickman y Dragones.

e) Situación ocupacional

Debido a la intensa actividad económica que se desarrolla en la región que abarca los sectores productivos: agricultura, ganadería, explotación forestal, minería y de servicios, existe, en relación a otros departamentos de la provincia, un alto nivel de ocupación.

Departamento San Martín

Año 1991			Año 2001		
Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²	Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²
106.688	16.257	7	139.204	16.257	9

Fuente: INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 e Instituto Geográfico Militar.

Tipo de Vivienda

Casa		Piezas en alquiler		Piezas en hotel o pensión		Local no construido para habitación		Vivienda móvil		Total (1)
Total	A(2)	B(3)	Rancho	Casilla	Departamento	Piezas en alquiler	Piezas en hotel o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	Total (1)
23.733	12.116	11.617	3.825	1.970	690	343	27	68	41	30.697

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda. Año 2001.
Referencias:

(1) Se excluyen los hogares censados en la calle.

(2) Se refiere a todas las casas no consideradas tipo B.

(3) Se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con cada una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material o no tienen provisión de agua dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

Departamento San Martín

Máximo nivel de instrucción alcanzado

Población de 15 años o más por edades	Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior no Universitario		Superior Universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total 85.404	7.601	19.325	20.350	20.516	10.341	1.743	2.859	1.617	1.052
(15 a 19) 14.454	393	2.509	2.607	8.326	545	39	2	33	-
(20 a 24) 12.514	595	2.043	2.800	3.679	2.395	438	165	375	24
(25 a 29) 10.299	475	1.751	2.590	2.256	1.850	443	487	326	121
(30 a 39) 16.797	1.046	3.359	4.239	2.977	2.571	558	1.216	460	371
(40 a 49) 13.249	1.231	3.364	3.550	1.907	1.729	209	684	258	317
(50 a 59) 8.705	1.325	2.786	2.368	853	830	48	217	122	156
(60 a 69) 5.365	1.191	1.971	1.366	394	294	4	67	34	44
(70 a 79) 3.024	933	1.200	651	97	99	4	19	7	14
(80 y más) 997	412	342	179	27	28	-	2	2	5

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

En este departamento, el nivel de desocupación es alto, y las ayudas económicas implementadas desde el Estado Nacional, no son suficientes para subsanar el impacto negativo provocado por la privatización de Y.P.F. y de los servicios eléctricos, de agua, gas, telefonía, etc.

Departamento San Martín

Grupos de edades	Total	Obra social y/o plan de salud privado o mutual	
		Tiene	No tiene
Total	139.204	39.190	100.014
(0 a 14)	53.800	13.352	40.488
(15 a 64)	79.088	22.552	53.536
(65 y más)	6.316	3.286	3.030

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Departamento San Martín

Condición de actividad económica

Sexo	Jefes de hogar	Económicamente activos			No económicamente activos			
		Total	Ocupados	Desocupados	Total	Estudiantes	Jubilados o pensionados (2)	Otra situación
Total	30.710	22.778	17.623	5.155	7.932	112	2.864	4.956
Varones	23.063	18.531	14.488	4.043	4.532	53	1.555	2.924
Mujeres	7.647	4.247	3.135	1.112	3.400	59	1.309	2.032

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Referencias:

(1) No percibe jubilación ni pensión.

(2) Puede estar asistiendo a un establecimiento educacional.

Departamento Orán



a) Aspectos generales

El departamento Orán está conectado con el resto de la provincia por Ruta Nacional N° 50, que se transforma en ruta internacional al ingresar a Bolivia, en la localidad de Aguas Blancas – Bermejo. Limita al norte con el departamento San Martín, al sur con el departamento de Anta, al este con el departamento Rivadavia y al oeste con las serranías del Centinela y Maíz Gordo que lo separan de la provincia de Jujuy. Su municipio cabecera es el pueblo de Pichanal, ubicado en un nodo constituido por las Rutas N° 50, 34 y 5.

Referencias cartográficas



Fuente: Instituto Geográfico Militar. Año 2005.

b) Datos poblacionales

Para conocer la población objetivo de este estudio, se recurren a otros datos estadísticos tomando como indicador el tipo de vivienda:

c) Salud

En el sector público este departamento posee un hospital en la ciudad de Orán, Centros de Salud en: Aguas Blancas, Barrio 9 de Julio, Güemes, Aeroparque, San Francisco, San José, Barrio 200 Años; Puestos Sanitarios en: Lipeo, Baritú, El Condado, Río Blanquito, San Andrés, Los Naranjos, Cortaderas, Angosto de Paraní, El Oculto, Madrejones, Peña colorada, Solazutti, 17 de Octubre, Balut, Retambay y Puestos Fijos en: Limoncito, Lote Ambrosio, Carmelitas, Río Blanco, Medialuna y Tremental.

Departamento Orán

Año 1991			Año 2001		
Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²	Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²
100.747	11.892	9	124.029	11.892	10

Fuente INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 e Instituto Geográfico Militar.

Tipo de Vivienda

Casa				Departa- mento		Piezas en inquinato	Piezas en hotel o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	Total (1)
Total	A(2)	B(3)	Rancho	Casilla						
19.922	10.425	9.497	2.096	2.767	588	492	41	89	33	26.028

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda Año 2001.

Referencias:

(1) Se excluyen los hogares censados en la calle.

(2) Se refiere a todas las casas no consideradas tipo B.

(3) Se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con cada una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material o no tienen provisión de agua dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

d) Educación

El departamento Orán cuenta con 100 establecimientos de los diversos niveles educativos 63 son urbanos y 37 son rurales. Posee sede regional de la Universidad Nacional de Salta y tutoría de la Universidad Católica de Salta.

e) Situación ocupacional

El nivel de desocupación supera el 20 % y el de personas que perciben subsidios y otras ayudas sociales es mayor al 25 %.

Departamento Orán

Grupos de edades	Total	Obra social y/o plan de salud privado o mutual	
		Tiene	No tiene
Total	124.029	40.569	83.460
(0 a 14)	49.345	14.868	34.477
(15 a 64)	69.277	22.711	46.566
(65 y más)	5.407	2.990	2.417

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda Año 2001.

Departamento Orán

Máximo nivel de instrucción alcanzado

Población de 15 años o más por edades	Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior no Universitario		Superior Universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total 74.684	6.057	17.967	17.811	18.634	8.087	1.386	2.396	1.453	893
(15 a 19) 12.960	185	1.987	2.240	7.835	604	55	2	52	-
(20 a 24) 11.214	263	1.635	2.551	3.552	2.158	412	137	475	31
(25 a 29) 8.530	244	1.384	2.163	2.130	1.487	337	408	289	88
(30 a 39) 14.611	673	3.168	3.998	2.665	1.919	415	1.103	363	307
(40 a 49) 11.511	1.072	3.560	3.268	1.435	1.068	133	498	179	298
(50 a 59) 7.836	1.289	2.962	2.011	669	538	24	170	65	118
(60 a 69) 4.660	1.152	1.923	991	251	209	9	58	23	44
(70 a 79) 2.604	867	1.091	465	70	84	-	15	5	7
(80 y más) 758	312	267	124	27	20	1	5	2	-

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda. Año 2001.

Departamento Orán

Condición de actividad económica

Sexo	Económicamente activos				No económicamente activos			
	Jefes de hogares	Total	Ocupados	Desocupados	Total	Estudiantes (1)	Jubilados o pensionados (2)	Otra situación
Total	26.037	19.333	15.800	3.533	6.704	134	2.560	4.010
Varones	19.724	16.093	13.319	2.774	3.631	70	1.359	2.202
Mujeres	6.313	3.240	2.481	759	3.073	64	1.201	1.808

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Referencias:

(1) No percibe jubilación ni pensión.

(2) Puede estar asistiendo a un establecimiento educacional.

Departamento Rivadavia

a) Aspectos generales

El departamento Rivadavia posee una superficie de 25.740 km², es un vasto departamento integrado por

Referencias cartográficas



Fuente: Instituto Geográfico Militar. Año 2005.



Finca Nuevo Horizonte - Departamento Rivadavia. Octubre 2008 (MOB).



Finca "La China" - Departamento Rivadavia. Febrero 2009. (MOB).

Departamento Rivadavia

Año 1991			Año 2001		
Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²	Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²
20.992	25.951	0	27.370	25.951	1

Fuente INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 e Instituto Geográfico Militar.

tres municipios: Coronel Juan Solá (Rivadavia Banda Norte), Rivadavia (Banda Sur) y Santa Victoria Este y numerosos parajes y localidades, tales como, Coronel Juan Solá, La Unión, Los Blancos, Santa María, Alto de la Sierra, Santa Rosa, Capitán Juan Pagé, Pluma de Pato, etc. Este territorio enfrenta un grave problema de deforestación, provocado por la intensa explotación maderera de especies tales como el quebracho blanco, tipa, palo santo, quebracho colorado, palo amarillo. El inicio de estas actividades extractivas data de 1820, época en la que se

instalaron las primeras compañías madereras inglesas. La falta de control por parte del Estado y la ausencia de políticas ambientales han empobrecido esta región, antiguamente denominada "Gran Chaco". En los últimos años, se ha agravado la situación ambiental de esta región, por la tala indiscriminada que ha profundizado la desertización de los suelos. Diferente es la situación en aquellas regiones en las que todavía se ha preservado, la naturaleza.

b) Datos poblacionales

Tipo de Vivienda

Casa			Departamento	Piezas en In-quilinato	Piezas en hotel o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	Total (1)
Total	A(2)	B(3)						
5.654	2.355	550	105	3	45	-	19	6

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda Año 2001.

Referencias:

(1) Se excluyen los hogares censados en la calle.

(2) Se refiere a todas las casas no consideradas tipo B.

(3) Se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con cada una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material o no tienen provisión de agua dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

c) Salud

Para esta cobertura en el área salud, este departamento cuenta con la siguiente infraestructura: hospital en Coronel Juan Solá (Ex Estación Morillo); Centros de Salud en: Los Blancos y Misión La Paz, Puestos Sanitarios en Pluma de Pato, La Entrada, San Patricio, Fortín Belgrano, El Colgao, Capitán Pagés, Misión La Cortada, Santa María, La Puntana, San Luis, Pozo La China, Las Vertientes; Ciervo Cansado, El Destierro y Puesto Fijo en Los Baldes.

Departamento Rivadavia

Grupos de edades	Obra social y/o plan de salud privado o mutual		
	Total	Tiene	No tiene
Total	27.370	3.646	23.724
(0 a 14)	12.102	1.455	10.647
(15 a 64)	14.013	1.950	12.063
(65 y más)	1.255	241	1.014

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda. Año 2001.

Departamento Rivadavia

Sexo	Jefes de hogares	Condición de actividad económica						
		Económicamente activos			No económicamente activos			
		Total	Ocupados	Desocupados	Total	Estudiantes	Jubilados o pensionados (2)	Otra situación
Total	5.667	3.698	3.081	617	1.969	46	305	1.618
Varones	4.480	3.161	2.616	545	1.319	27	157	1.135
Mujeres	1.187	537	465	72	650	19	148	483

Fuente: INDEC. Censo de población y vivienda. Año 2001.

Referencias:

(1) No percibe jubilación ni pensión.

(2) Puede estar asistiendo a un establecimiento educacional.

Departamento Rivadavia

Población de 15 años o más por edades	Máximo nivel de instrucción alcanzado									
	Sin instrucción	Primario		Secundario		Superior no Universitario		Superior Universitario		
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	
Total 15.268	3.002	5.968	3553	1.734	445	76	388	42	60	
(15 a 19) 2900	162	1.138	643	933	24	-	-	-	-	
(20 a 24) 2.222	199	818	658	322	165	29	21	8	2	
(25 a 29) 1.732	140	639	588	164	97	24	69	4	7	
(30 a 39) 2.709	378	936	840	199	90	17	207	19	23	
(40 a 49) 2.120	541	852	495	80	46	6	74	10	16	
(50 a 59) 1.685	677	751	193	27	18	-	10	1	8	
(60 a 69) 1.098	473	516	89	7	4	-	7	-	2	
(70 a 79) 590	307	240	39	1	1	-	-	-	2	
(80 y más) 212	125	78	8	1	-	-	-	-	-	

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

d) Situación ocupacional

Es el departamento que mayor nivel de desocupación registra, y es además el que mayor población aborigen registra. Por otra parte, en cuanto a la condición de actividad económica podemos afirmar que el 54,36 % de los jefes de hogar, están económicamente activos.

e) Educación

El departamento Rivadavia cuenta con 107 establecimientos educativos de los distintos niveles, los 107 son rurales, en este contexto, analizamos el máximo nivel de instrucción alcanzado.

Departamento Santa Victoria

a) Aspectos generales

El departamento Santa Victoria posee dos zonas geográficas bien diferenciadas: el sector oeste pertenece a la Puna y Prepuna, y comprende los municipios de Santa

Victoria Oeste, Los Toldos y Nazareno y diversos parajes (Acoyte, Lizoita, Vizcachani, Pucallpa; San Marcos de Trigo Huayco, Mecoyita, El Mesón, Rodeo Pampa, Santa Cruz, Nazareno, Bacoya, Pascaya, San Francisco de Tucutua. Limita al norte con el departamento de Tarija, República de Bolivia, por un macizo montañoso de más de 4000 m desde donde se desprende la Sierra de Santa Bárbara (entre 2500 y 4000 msnm) que atraviesa los departamentos de Iruya y Santa Victoria y que constituye el límite con la zona subtropical de las Sierras Subandinas. Hacia el este, el límite corre por el río Santa Rosa, tributario del Bermejo, la serranía de Las Pavas lo separa del departamento Orán, hasta el río Porongal. Al oeste limita con la provincia de Jujuy por la divisoria de las aguas de la Sierra Santa Victoria, que se prolonga en la Sierra del Zenta que separa a a Iruya de la Quebrada de Humahuaca, y hacia el sureste la Sierra de San Andrés que sirve de límite con el departamento de Orán.



Referencias cartográficas



Fuente: Instituto Geográfico Militar - Año 2005.

b) Datos poblacionales

Departamento Santa Victoria

Año 1991			Año 2001		
Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²	Población	Superficie en km ²	Densidad hab/km ²
10.558	3.912	3	11.122	3.912	3

Fuente INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 e Instituto Geográfico Militar.

Tipo de Vivienda

Casa				Departamento		Piezas en Inquilinato	Piezas en hotel o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	Total (1)
Total	A(2)	B(3)	Rancho	Casilla						
2.429	829	236	593	1.529	17	3	45	1	3	2

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Referencias:

(1) Se excluyen los hogares censados en la calle.

(2) Se refiere a todas las casas no consideradas tipo B.

(3) Se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con cada una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material o no tienen provisión de agua dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

c) Educación

El departamento cuenta con 46 establecimientos escolares, los 46 son rurales, en este marco analizamos el indicador máximo nivel de instrucción alcanzado.

y Puestos Fijos en: Kelloticar, Laguna, El Milagro, El Pabellón, Paltonco, San Isidro de Bacoya, Paltonco, Campo Grande de Bacoya.

d) Salud

Un gran porcentaje de la población no tiene cobertura social, el área operativa del sector público de Salud de este departamento, posee hospital en Santa Victoria Oeste, Centro de Salud en Los Toldos, Puestos Sanitarios en Santa Cruz, Pucará, Vizcachani, Trigo Huayco, Punco Vizcana, Acoyte, Abra de Santa Cruz, El Mesón, Mecoyita, Lizoite, Poscaya, El Molino, Campo La Paz, San Marcos de Trigo Huayco, Cuesta Azul, San Francisco de Tuctuca,

Departamento Santa Victoria

Grupos de edades	Obra social y/o plan de salud privado o mutual		
	Total	Tiene	No tiene
Total	11.122	1.936	9.186
(0 a 14)	5.395	748	4.647
(15 a 64)	5.138	1.018	4.120
(65 y más)	589	170	419

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Departamento Santa Victoria

Máximo nivel de instrucción alcanzado

Población de 15 años o más por edades	Sin instrucción		Primario		Secundario		Superior no Universitario		Superior Universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	
Total 5.727	1.343	2.218	1.088	704	130	12	187	16	29	
(15 a 19) 1.139	36	324	294	474	10	-	-	1	-	
(20 a 24) 667	38	216	249	105	44	3	6	5	1	
(25 a 29) 533	51	195	179	46	21	3	34	2	2	
(30 a 39) 1.022	146	468	209	47	31	5	98	4	14	
(40 a 49) 840	236	408	102	25	14	-	45	1	9	
(50 a 59) 652	315	288	30	2	7	1	4	3	2	
(60 a 69) 487	272	198	11	3	2	-	-	-	1	
(70 a 79) 268	163	93	9	2	1	-	-	-	-	
(80 y más) 119	86	28	5	-	-	-	-	-	-	

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

e) Situación ocupacional

Departamento Santa Victoria

Sexo	Jefes de hogares	Condición de actividad económica						
		Económicamente activos			No económicamente activos			
		Total	Ocupados	Desocupados	Total	Estudiantes	Jubilados o pensionados (2)	Otra situación
Total	2.429	1.186	1.009	177	1.243	47	284	912
Varones	1.709	949	797	152	760	29	165	566
Mujeres	720	237	212	25	483	18	119	346

Fuente: INDEC- Censo de población y vivienda. Año 2001.

Referencias:

(1) No percibe jubilación ni pensión.

(2) Puede estar asistiendo a un establecimiento educacional.

Organización del trabajo de campo

Descripción del estudio

El presente estudio, en las comunidades etnográficas no posee antecedentes, por ello, debemos ajustar numerosos detalles para alcanzar exitosamente los objetivos propuestos.

Objetivo general:

- Rescatar y recuperar técnicas y productos artesanales (cerámica, textilería, tallado en madera y curtido y confección de artesanías con cuero) y aplicarlas a

la población artesanal en las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia de Salta.

- Estimular un proceso de capacitación utilizando maestros artesanos locales.
- Generar un proceso de desarrollo sustentable en el ámbito de las artesanías que permitan elevar la calidad de vida, la capacidad productiva y los ingresos de la población aborigen de la provincia de Salta.
- Capacitar técnicamente y en materia de comercialización a los integrantes de las comunidades.



- Aumentar la producción de piezas funcionales de mayor costo.
- Generar una producción sustentable mediante canales fijos de comercialización sobre la base de la variabilidad y la innovación productivas.
- Crear una muestra itinerante para exhibición y comercialización de las producciones artesanales, utilizando herramientas conceptuales de categorías del arte para su *valoración*.
- Crear articulaciones con otros organismos provinciales y nacionales como Subsecretaría de Pueblos Originarios, INAI, MATRA, Secretaría de Cultura de la Nación, Secretaría de Desarrollo de la Nación.
- Capacitación para la revalorización de las piezas artesanales y su comercialización en red de ferias combinando acciones con la secretaría de Cultura de la Nación y MATRA (Programa uno por veinticuatro) y otros medios de comercialización a cargo de la Secretaría de Cultura y el Ministerio de Turismo de la Provincia de Salta.
- Puesta en valor de las artesanías y de las técnicas rescatadas.

Objetivo particular:

- Investigación del patrimonio artesanal de las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia, con énfasis en los nueve pueblos originarios de la provincia.
- Asistencia técnica para el rescate de técnicas en cerámica, textilera, cestería, tallado en madera y curtido y artesanías con cuero en comunidades campesinas y criollas de los departamentos Orán, San Martín, Rivadavia, Anta, Metán, Molinos, San Carlos, Cachi, Iruya, Santa Victoria y Los Andes.

Las tareas que se desarrollarán en esta etapa de trabajo se encuentran contempladas en el siguiente plan de tareas:

Tarea 1: contacto con los actores involucrados: miembros de las comunidades de la zona, funcionarios municipales, etcétera.

Tarea 2: diseño del cronograma de actividades, organizado por zona geográfica y por especialidad.

Contacto con los actores involucrados en este estudio

La Dirección General de Gestión Cultural, a través de su Departamento de Cultura de Pueblos Originarios y Producción Artesanal, a cargo de la licenciada María Cristina

CONTACTOS REALIZADOS Tartagal (Departamento San Martín)

Paraje	Secretario de Cultura Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano contactado
Barrio 9 de Julio	Prof. Ana Lía Serrano	Wichí	Cacique: Pablo Secretario	Trabajos con Madera	Pablo Secretario DNI N° 7.256.413
Misión Chorote I	Prof. Ana Lía Serrano	Chorote	Cacique: Nicasio Carrizo Tel. (03875) 15610839	Cerámica	Marta Luna DNI N° 5.496.685
Misión Chorote I	Prof. Ana Lía Serrano	Chorote	Cacique: Nicasio Carrizo	Cerámica	Casilda Andrada DNI N° 23.855.825
Misión Toba I	Prof. Ana Lía Serrano	Toba	Cacique: Anselma Chagra	Cerámica	Anselma Chagra DNI N° 11.211.787
Barrio 9 de Julio	Prof. Ana Lía Serrano	Ava Guaraní	Ernesto Segundo	Cestería	Ernesto Segundo DNI N° 9.273.150
Km. 6	Prof. Ana Lía Serrano	Wichí	Dalila Gómez DNI N° 25.042.703	Cerámica	Margarita Guerra DNI N° 5.496.650

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

Bianchetti, elaboró documento de presentación de este estudio, realizando una breve descripción y con carta de presentación de la Experta responsable de su ejecución, anexando copia de la Ley de Provincial de Artesanías e información de otras acciones en el Sector Artesanal emprendidas desde la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Esta documentación fue entregada a los funcionarios municipales de las localidades involucradas, Durante esta primera etapa, se realizaron viajes hacia los municipios, de las localidades seleccionadas para el estudio (Tartagal, Aguaray, Campo Durán, Gral. Enrique

Mosconi, Santa Victoria Este, Pichanal y Coronel Juan Solá) para caracterizar las comunidades, lugares de asentamiento, edades de la población femenina, referentes locales, disponibilidad de la materia prima, elementos de infraestructura necesarios para la realización de las tareas de rescate.

Los datos personales de los actores contactados, en cada localidad visitada, funcionario municipal, etnia, referente, actividad artesanal y maestro artesano, se encuentran registrados en las tablas, con la correspondiente identificación.

CONTACTOS REALIZADOS General Enrique Mosconi (Departamento San Martín)

Paraje	Secretario de Cultura Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano
Misión El Cruce	Sebastián Quiroga Tel. (03875) 15502805	Chulupí	Maestra bilingüe: Isabel Quinto	Cerámica	Clara Salvatierra DNI N° 10.343.044
Gral. E. Mosconi	Sebastián Quiroga Tel. (03875) 15502805	Wichí	Maestro Edgardo Soria	Cerámica	Mercedes Yaque DNI N° 10.006163

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

CONTACTOS REALIZADOS Aguaray (Departamento San Martín)

Localidad o Paraje	Secretario de Cultura Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano contactado
Campo Durán	Martín Medina Tel. (03875) 15438660	Chané	Maestra bilingüe: Katy Huenuan	Cerámica	Ilda Rosa de Saravia DNI N° 11.417.177 Tel. (03875) 15648036
Campo Durán	Martín Medina Tel. (03875) 15438660	Chané	Maestra bilingüe: Katy Huenuan	Cerámica	Carmen Ruíz DNI N° 5.677.892
Campo Durán	Martín Medina Tel. (03875) 15438660	Chané	Maestra bilingüe: Katy Huenuan	Construcción de Horno Cerámico (*)	Lino Saravia D.NI N° 13.275.910 Tel. (03875) 15551845

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

(*) En Campo Durán, la persona seleccionada como maestra artesana ceramista chané, utiliza horno cerámico a leña, pero los otros miembros de la comunidad, no conocen esta forma de cocción. En las tareas de rescate, se ejecutarán las dos técnicas de horneado: horneado a cielo abierto (ancestral) y en horno a leña (tradicional). El horno,

resulta fundamental para garantizar el éxito en las tareas de rescate de la cerámica, debido a que, en esta región, se ejecutarán durante el período de verano (las precipitaciones son abundantes), y en 5 (cinco) comunidades: chané, wichí, toba, chorote y chulupí.

CONTACTOS REALIZADOS Coronel Juan Solá (Departamento Rivadavia)

Paraje	Intendente Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano
Misión La Cortada	Sr. Atta Gerala	Wichí	Elena Pino	Textilería	Elena Ferreyra

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

CONTACTOS REALIZADOS Santa Victoria Este (Departamento Rivadavia)

Paraje	Secretario de Cultura Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano
Cañaverl (Santa Victoria Este)	Sr. Quipildor	Wichí	Cacique Sebastián Mendoza	Trabajos con Madera	Sebastián Mendoza DNI N° 16.864.564
Cañaverl (Santa Victoria Este)	Sr. Quipildor	Wichí	Cacique Sebastián Mendoza	Textilería	Isabel Ruarte

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

CONTACTOS REALIZADOS Pichanal (Departamento Orán)

Localidad o Paraje	Secretario de Cultura Municipal	Etnia	Referente de la etnia	Actividad artesanal	Maestro artesano
Misión San Francisco	Roberto López	Ava guaraní	César Fernández	Cestería	César Fernández DNI N° 13.225.928
Misión San Francisco	Roberto López	Ava guaraní	Juan Fernández	Cestería	Pablo Fernández DNI N° 16.103.956

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

Cronograma tentativo de asistencias técnicas

A partir de la información recabada, de las condiciones climáticas de las regiones en las que se realizará el estudio y de la infraestructura existente en las sedes de las capacitaciones, se confecciona la siguiente tabla, que contiene los datos de los maestros artesanos (ayudantes técnicos), localidades o parajes en las que se realizarán las asistencias técnicas y la duración de las mismas

Nota: en las comunidades chorote, chulupí y toba, la actividad seleccionada para las tareas de rescate es la cerámica, y en estos grupos étnicos, esta expresión se encuentra en extinción, desde hace muchos años.

Cronograma de asistencias técnicas (tareas de rescate)

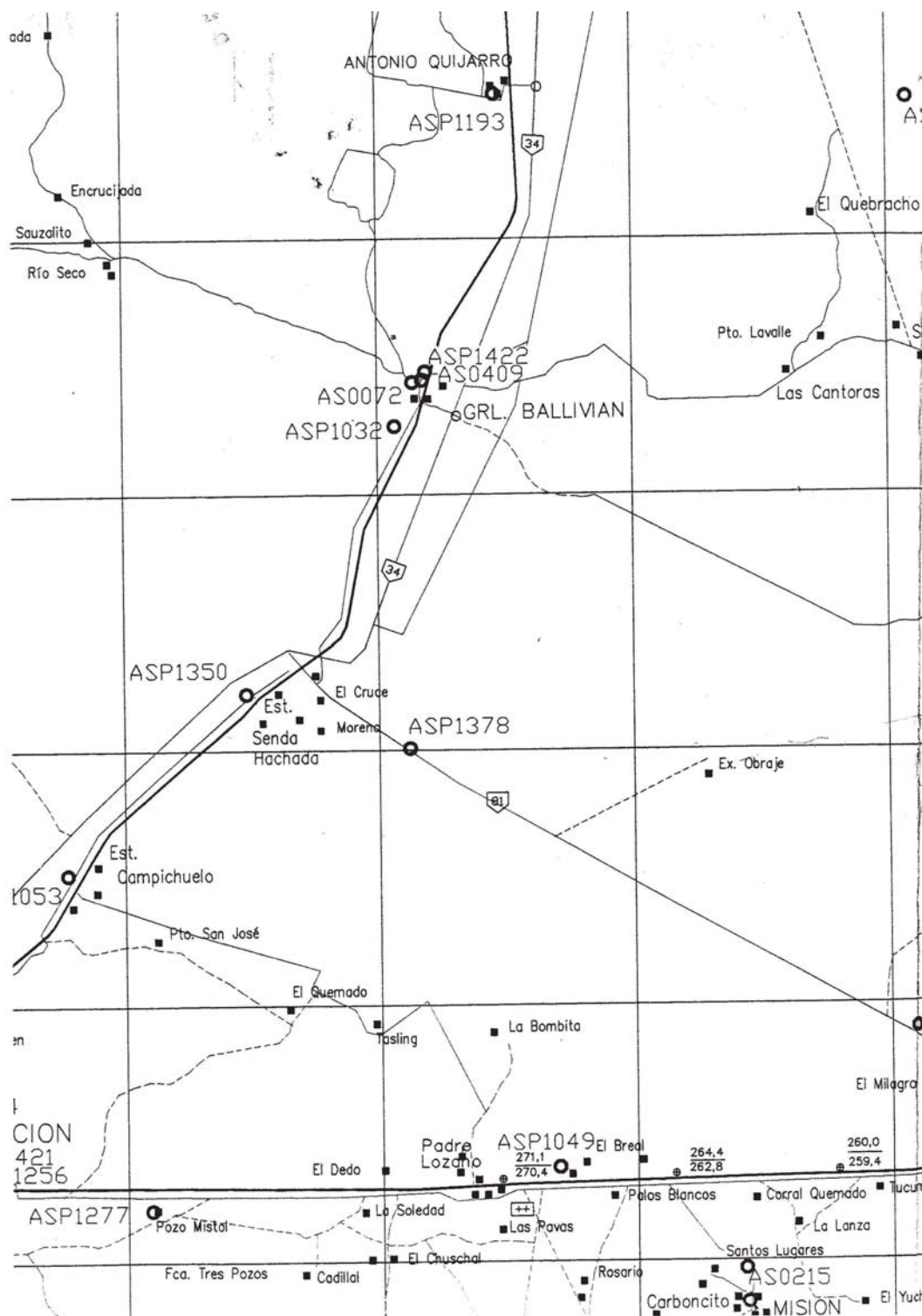
Etnia	Especialidad	Maestros artesanos	Localidad o Paraje	Duración
Wichí	Trabajos con madera	Sebastián Mendoza DNI N° 16.864.564	"Misión Cañaverál" Santa Victoria Este (Departamento Rivadavia)	Del 3/12/08 al 8/12/08
Wichí	Cerámica	Isabel Ruarte DNI N° 14.342.829	"Misión Cañaverál" Santa Victoria Este (Departamento Rivadavia)	Del 3/12/08 al 8/12/08
Chané	Cerámica	Ilda Rosa de Saravia DNI N° 11.417.177	"Misión Tuyuntí" Aguaray (Departamento San Martín)	Del 9/12/08 al 11/12/08 y del 13/12/08 al 16/12/08
Chorote	Cerámica	Dionisia García	"Misión Chorote I" Tartagal (Departamento San Martín)	Del 17/12/08 al 22/12/08
Chulupí	Cerámica	María Josefina López	"Misión El Cruce" Gral. Mosconi (Departamento San Martín)	Del 17/12/08 al 22/12/08
Ava guaraní (chiriguano)	Cestería	Pablo Fernández DNI N° 13.225.928	"Misión San Francisco" Pichanal (Departamento Orán)	Del 26/12/08 al 12/30/2008

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

Cronograma de asistencias técnicas (tareas de rescate)

Etnia	Especialidad	Maestros artesanos	Localidad o Paraje	Duración
Toba	Cerámica	Anselma Chagra DNI N° 11.211.787	"Toba I" Tartagal (Departamento San Martín)	Del 4/1/09 al 9/1/09
Tapieté	Tallado en madera	José Acosta	"Misión Los Tapietes" Tartagal (Departamento San Martín)	Del 14/1/09 al 19/1/09
Wichí	Textilería	Elena Ferreyra	"Misión La Cortada" Coronel J. Solá (Departamento Rivadavia)	Del 22/2/09 al 26/2/09
Kollas	Textilería	Enalberta Ruíz	Los Toldos (Departamento Santa Victoria)	Del 20/3/09 al 26/3/09
Kollas	Textilería	Isabel Tapia	Baritú	Del 20/3/09 al 26/3/09

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.



Tareas de rescate

Introducción

En una primera etapa de trabajo, se ha visitado las comunidades aborígenes y grupos criollos en los departamentos San Martín, Orán, Rivadavia y Santa Victoria, seleccionando las siguientes comunidades: ava guaraníes o chiriguano de "Misión San Francisco" (Pichanal), *chanés* de "Misión Tuyunti" (Aguaray), chorotes de "Misión Chorote Parcela 42" (Tartagal), chulupíes de "Misión El Cruce" (Gral. Enrique Mosconi), tapietés de "Misión Tapié-

te" (Tartagal), tobas de "Misión Toba I" de Tartagal y wichís de "Cañaverla" (Santa Victoria Este).

El desafío ha sido muy grande, porque además de no existir precedentes de este tipo de estudios en la provincia, en la mayoría de las comunidades seleccionadas no se encontraban vigentes estas manifestaciones artesanales, sólo existía entre sus integrantes, principalmente en los adultos mayores, el deseo de recuperar ese patrimonio perdido.



Ilda Rosa de Saravia, Misión Tuyunty. Diciembre de 2008 (MOB).

Las tareas de rescate tienen como objetivo general rescatar y difundir las técnicas artesanales que se encuentran en un avanzado proceso de extinción. Sus objetivos específicos son:

1. estimular el proceso de capacitación utilizando maestros artesanos locales,
2. rescatar y recuperar técnicas y productos artesanales y aplicarlas a la producción artesanal, en las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia de Salta,
3. generar un proceso de desarrollo sustentable en el ámbito de las artesanías,
4. asesorar en materia de comercialización a los integrantes de las comunidades.

En la ejecución de las tareas de rescate y en la presentación de esta publicación, las actividades se han organizado por especialidad: cerámica, cestería, tallado en madera y textilera.

Nómina de maestros artesanos (tareas de rescate)

Los datos de los maestros artesanos que han participado en las tareas de rescate, se adjuntan en la siguiente tabla:

Etnia	Nombre y Apellido	Especialidad	Domicilio
Chané	Ilda Rosa de Saravia DNI N° 11.417.177	Cerámica	"Misión Campo Durán" Campo Durán (Departamento San Martín)
Chané	Carmen Ruíz DNI N°: 5.677.892	Cerámica	"Misión Campo Durán" Campo Durán (Departamento San Martín)
Chorote	Dionisia García DNI N° 16.864.399	Cerámica	"Misión Chorote Parcela 42" (Departamento San Martín)
Chulupí	María López DNI N° 10.345.500	Cerámica	"Misión El Cruce" Gral. E. Mosconi (Departamento San Martín)
Toba	Estela Romero DNI N° 10.236.603	Cerámica	"Misión Tuyunti" Aguaray (Departamento San Martín)
Wichí	Isabel Ruarte	Cerámica	"Misión Cañaveral" Santa Victoria Este (Departamento Rivadavia)
Chané	José Acosta DNI N° 22.770.013	Tallado en Madera	Ikira – Aguaray (Departamento San Martín)
Wichí	Sebastián Mendoza DNI N° 11.211.787	Tallado en Madera	"Misión Cañaveral" Santa Victoria Este (Departamento Rivadavia)
Ava Guaraní	Pablo Fernández DNI N° 8.388.375	Cestería	Crucero Belgrano 91 -Pichanal- (Departamento Orán)

Fuente: Elaboración propia. Año 2008.

Tareas de rescate de saberes ancestrales

Cerámica

La cerámica es el arte de construir vasijas, figuras y otros utensilios con arcilla, estos objetos son sometidos a un proceso de cocción que transforma su composición mineralógica. La materia prima utilizada es la arcilla, para obtenerla las comunidades aborígenes y criollas, en sus asentamientos originales, han practicado extracciones de depósitos arcillosos superficiales, extendidos en forma de mantos y la utilizaban para elaborar piezas artesanales.

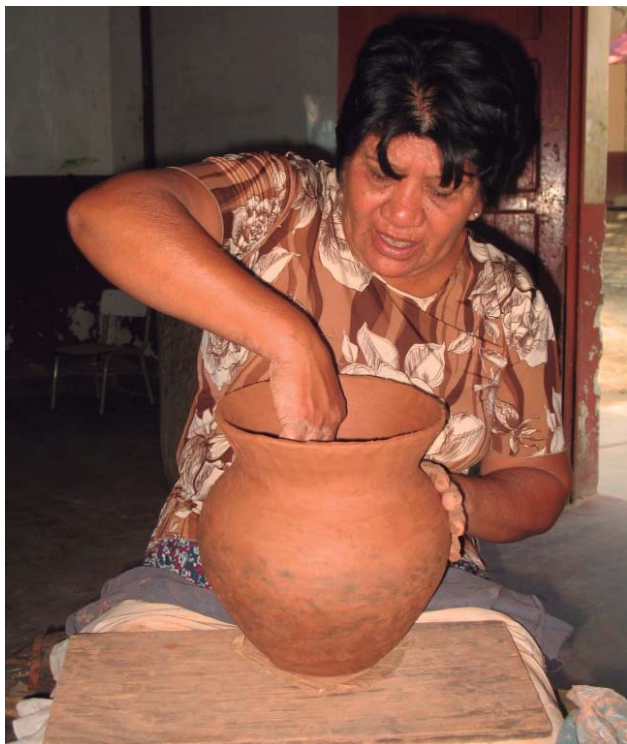
En lo referente a la producción cerámica, las poblaciones etnográficas, a partir de su contacto con la población europea primero y con los misioneros luego, han experimentado profundos cambios en sus condiciones y modos de vida. Estas transformaciones, se perciben, principalmente, en la producción de la alfarería, que debido a la introducción de elementos extraños a su entorno cultural, ha sufrido un empobrecimiento de técnicas y estilos.

En la provincia de Salta, las comunidades, históricamente, productoras de cerámica han sido: tobas, wichís, chorotes, chulupíes, chiriguano y chanés. Entre los tobas, la

alfarería era realizada por hombres y mujeres, utilizando, para ello, las técnicas de rollos y como tratamiento de la superficie: el alisado.

Las mujeres chorotes han sido diestras ceramistas, mezclaban hábilmente la arcilla y el agua con restos de cerámica molida, para evitar que se astille el cacharro al ser expuesto al calor. Practicaban la técnica de rollos y para las terminaciones alisaban la superficie con una conchilla o fruto. Otorgaban a la pieza una cubierta coloreada aprovechando la resina verde negruzca, que extraían del palo santo y la aplicaban en caliente. Esta resina también era utilizada para componer las fisuras o rajaduras que pudieran producirse en la pieza, también elaboraban figuras bastante rudimentarias cuyos cuerpos reproducían tatuajes.

Los wichís producían numerosas piezas, entre las cuales figuran platos, ollas, botijos, recipientes para agua, generalmente de cuerpo globular, utilizando la técnica de rodetes, para aplicarla, toman una porción de arcilla a la que le dan la forma de disco, dándole un reborde; sobre esa base van superponiendo anillos de barro. Luego, alisaban la superficie externa con un marlo y la interna con una valva de molusco. Decoraban con negro en forma de círculos y líneas quebradas u onduladas.



Ilda Rosa de Saravia, Misión Tuyunty. Diciembre de 2008 (MOB).

La alfarería de los chiriguanos (ava guaraníes) tuvo su esplendor durante la existencia del denominado complejo chiriguano - chané, algunos autores han realizado estudios de esa expresión relevando piezas de su producción cerámica, entre ellos, Antonio Serrano (1960) cuyo material se ha tomado como referencia para este trabajo. A partir de entonces, la producción cerámica de los chiriguanos se ha ido perdiendo, hasta desaparecer. Se pudo saber que en la localidad de Pichanal, hay una sola mujer que realiza tinajas, para la elaboración de la chicha para la fiesta del Areté, pero no desea transmitirla a sus pares; en Yariaguarenda, hay algunos paisanos que también recuerdan haber practicado esta manifestación, pero actualmente no está en vigencia, sería interesante agregar este rescate, en una próxima etapa. La documentación antecedente acerca de la producción cerámica guaraní, nos muestra una expresión bastante rudimentaria, con formas tronco-cónicas, y decoración estriada y se utilizaban para enterratorio de los muertos (urnas funerarias).

Cerámica chané

El arte alfarero de los chané es el más sobresaliente, esta etnia de la familia de los *arawak*, ha recibido influencias de las culturas amazónicas y andinas durante su migración desde Las Guayanas hacia los contrafuertes andinos. Posteriormente, al llegar a esta región del Chaco salteño, fueron sometidos por los chiriguanos (de la familia tupí-guaraní). La producción cerámica chané, es muy refinada y consta de objetos utilitarios y decorativos, tales como jarras, fuentes, yerberas, vasijas, fuentes, vasijas zoomorfas con formas de gallináceas, engobadas con blanco, marrón y rojo, piezas características de esta zona, pero, actualmente, se encuentran en extinción. Entre la alfarería tradicional chané, se destacan los recipientes para cocinar las comidas, contener el agua y preparar la chicha. En cuanto al tratamiento de la superficie, utilizaban el bruñido con cuchara y un acabado rústico de tipo estriado obtenido al pasar un marlo de maíz seco cuando la pasta está fresca. El horneado se realizaba a cielo abierto, en pozos de tipo rectangular en cuyos bordes colocaban una parrilla sobre la cual apoyaban las piezas cerámicas. La primera tarea de rescate de este estudio, se llevó a cabo en la Escuela San Miguel Arcángel emplazada en "Misión Tuyunty", habitada por la comunidad chané en la localidad de Aguaray (Departamento San Martín); esta

experiencia se inició en el mes de diciembre de 2008, y ha sido la que mayor convocatoria ha tenido. Su población de beneficiarios estuvo integrada por madres, niñas y maestras, que tienen a su cargo la educación de los niños de esa etnia.

Extracción de la materia prima

Una de las razones porque las chanés de Tuyunti han dejado de practicar esta actividad, es por la contaminación de las antiguas vetas de la zona, por este motivo se buscaron las mejores arcillas de la zona, que se encuentran en Campo Durán, en las laderas del río y en las cercanías sobre ruta 34, estas arcillas son de tipo sedimentarias (illitas y montmorillonitas) con un alto contenido de hierro, lo cual le otorga un color rojizo característico. En estas tareas de rescate se utilizaron dos tipos de arcilla; una de color rojizo aplicada a la construcción de objetos de tipo decorativo, otra de color negruzco destinada a la manufactura de ollas y tiestos que albergarán líquidos o que recibirán fuego directo sobre sus paredes. Estos materiales, son extraídos con pala y pico en terrones, y luego colocados en bolsas o carretillas, hasta sus casas ubicadas en Misión Campo Durán. Allí, se deja secar al sol en un lugar elevado para evitar el contacto con otros materiales.

Preparación de la pasta

La arcilla en estado natural posee sustancias extrañas como piedrecitas, limo, y raíces, que son extraídas en forma manual en estado semihúmedo, una vez seca es molida, en morteros de madera (*angúa*) al igual que los restos de tiestos cerámicos o ladrillos (*chamote*) que se agregan a la preparación de la pasta arcillosa, para reducir su plasticidad, facilitando el modelado y otorgando resistencia a la contracción de piezas y objetos durante la desecación y horneado. Los materiales reducidos a polvo son cernidos luego en cedazos (*urumpe*) de alambre tejido, (antiguamente eran manufacturados con palma caranday) y posteriormente se colocan en recipientes, en ellos se les agrega agua, amasando el tiempo necesario para obtener un material homogéneo, logrando una adecuada distribución del antiplástico.

Construcción de vasijas y figuras

En la construcción de vasijas de base plana, utilizan la técnica de rollos o chorizos, que se desarrolla a partir de una base, por lo general circular, lograda a partir de una bola de arcilla achatada y colocada sobre una tabla de

madera, con los dedos húmedos se elevan ligeramente sus bordes, para obtener una adecuada unión entre base y rollos que se transformarán en paredes. Luego, se amasan rollos cilíndricos de pasta con ambas manos (en el aire), hasta lograr la longitud necesaria para cubrir el perímetro de esa base. Para unir ambas partes, se ejerce presión con los dedos y pulgares de ambas manos, y se repetirá esta operación entre el segundo y tercer rollo, y los sucesivos que se superponen en forma anular, humedeciendo con el dedo al finalizar cada vuelta, hasta lograr la altura y forma deseadas. Durante la construcción, las mujeres chanés utilizan dos utensilios: una cuchara (o valva de caracol de río) con la que alisan las caras interiores del objeto y una madera (o media caña) son la que hacen lo propio con las caras exteriores, para eliminar el relieve provocado por la superposición de rollos.

Para las vasijas de forma cónica que son, por lo general, utilitarias, se comienza también a partir de una bola de arcilla que se presiona con los dedos a partir del centro, hasta obtener un pequeño hueco (cóncavo) que luego se trabaja con los pulgares, distribuyendo la pasta uniformemente, hasta obtener la concavidad deseada, esta base así lograda, es apoyada sobre una superficie blanda para continuar construyendo sin que se aplaste, por lo general se utilizan paños enrollados y humedecidos, las paredes se elevan de idéntica manera a las vasijas de base plana, por superposición anular de rollos.

Otra técnica utilizada es la de *pastillaje* (o placas), que consiste en el agregado de pequeñas piezas de pasta, adheridas mediante la suave presión de los dedos, estos agregados son, generalmente, de tipo ornamentales y se pegan con escasa agua a la pieza que se encuentra en estado casi seco, éste es el caso de las asas.

Tratamiento de la superficie

El acabado practicado por esta cultura, son el alisado y pulido. El alisado se realiza con las manos sobre las caras interiores y exteriores del objeto, para eliminar imperfecciones y asperezas obteniendo una superficie regular y uniforme. El pulido se practica mediante la utilización de piedras del río, seleccionadas cuidadosamente para este fin, las que son guardadas celosamente por las artesanas y heredadas de generación en generación. El bruñido tiene como finalidad reducir la porosidad de la superficie de recipientes destinados a contener líquidos, mediante el frotamiento paciente y prolijo se obtiene una superficie de apariencia lustrosa.

Secado de las piezas

Las piezas se han asoleado durante algunos minutos para reducir la humedad superficial y luego secadas a la sombra durante, aproximadamente, tres días, dependiendo de las condiciones climáticas. Este proceso de oreo o arefacción debe ser lento y gradual para eliminar parte del agua que retiene la pieza, evitando que se produzcan agrietamientos o resquebrajamiento.

Decoración

La técnica decorativa utilizada con excelencia por esta etnia, ha sido el *engobe*, con el cual se cubre total o parcialmente la superficie de las piezas cerámicas con una lechada espesa de arcillas y/o pigmentos del mismo o de otro color; los chanés obtienen esos pigmentos, a partir de piedras que encuentran en su entorno natural, que al ser frotadas con agua, sobre un trozo de roca dura, liberan su color, originando el engobe. Para su aplicación, durante las tareas de rescate, se recogieron piedras de los parajes Virgen de la Peña (dependiente del municipio de Tartagal) y Capiazzuti (dependiente del municipio de Aguaray), no se pudo localizar arcilla blanca en estos lugares. El engobe es aplicado con pinceles realizados con pelos de acuti (roedor); con ellos, realizan guardas confeccionadas con grecas de ganchos entrelazados, o estilizaciones fitomórficas. También utilizaron el pastillaje como técnica decorativa, y consiste en el agregado de trozos de arcilla, con los que modelan elementos fisonómicos en jarras o vasos, transformándolos en apéndices antropomorfos o zoomorfos, por lo general colocados en asas o picos vertedores. Otra forma de decoración, empleada en las vasijas utilitarias es el *grabado* sobre la superficie en estado húmedo, raspándola con un marlo de maíz seco, en sentido envolvente, obteniendo como resultado una superficie estriada. Este tipo de decoración es aplicada a los objetos de tipo utilitario

Técnicas de horneado

Durante las tareas de rescate, los nuevos artesanos de Misión Tuyunti pudieron conocer técnicas de horneado, y participar en ellas junto a sus maestras artesanas, para ello se dispuso su traslado desde Aguaray hasta Campo Durán, allí compartieron una jornada de trabajo y recreación. Se han practicado dos técnicas de horneado: "a cielo abierto (ancestral) y en horno de barro con leña.

Horneado a cielo abierto

La maestra artesana Carmen Ruíz de Campo Durán, en la actualidad, es la única que provee de piezas utilitarias chanés horneadas con esta práctica ancestral. Esta técnica requiere de condiciones climáticas especiales, principalmente un día seco y sin viento, en el patio de la casa, se realiza un pozo (de dimensiones suficientes para albergar los objetos que se desean hornear), en su interior se prepara un fogón, colocando en su periferia algunos ladrillos para apoyar una parrilla, sobre ésta se colocan las piezas de arcilla, y se las rodea de leños (ramas secas que produzcan mucha brasa y escaso humo, por lo general de quina o tusca); a medida que crecen las llamas, bajo la atenta mirada de la artesana las piezas se tornan de oscuras a blanquecinas, hasta adquirir un tono ceniciento, esto indica que la pieza ha alcanzado la cochura, el proceso dura, aproximadamente, treinta minutos. Al finalizar este proceso, las piezas son retiradas con la ayuda de un palo largo o hierro y colocadas sobre una chapa. En ese momento, se vierte dentro de las vasijas utilitarias una solución de sémola y agua, la cual hierve, inmediatamente, al entrar en contacto con la superficie interior, de esta forma, se realiza el curado e impermeabilización de los tiestos.

Horneado en horno a leña

Debido al contacto con la población criolla y para satisfacer la demanda de sus productos artesanales, la maestra artesana Ilda Rosa de Saravia de Misión Campo Durán, ha adoptado el uso de un horno a leña para realizar las tareas de horneado. Esta técnica, le permite mejorar e incrementar la producción, pues el horneado a cielo abierto solo puede realizarse en días especiales, reducidos durante el verano debido al prolongado período de lluvias.

El horno, es de tipo cilíndrico y se encuentra emplazado sobre una plataforma de ladrillos de unos 35 cm, posee la boca de alimentación en la base, separada de la cámara que alberga los objetos de arcilla, por un rompe-llamas, éste consiste en una pared horizontal de ladrillos, separados entre sí por algunos centímetros, y apoyados sobre gruesas varillas de hierro. Las piezas se cargan en forma vertical, una vez completada la carga, para cerrar esta cámara, se disponen varillas de hierro en forma transversal, sobre ellas se disponen ladrillos en forma horizontal y se revocan con barro húmedo para impedir la entrada de aire, en la pared derecho del horno, se deja una pequeña

ventanita que se cubre con un trocito de ladrillo, éste es retirado periódicamente para observar la coloración de las piezas en el interior del horno. La temperatura se aumenta en forma gradual y constante, hasta alcanzar, en un período de, aproximadamente, seis horas, unos 950 °C. Los hornos a leña que poseen una adecuada entrada de aire, permiten la perfecta oxigenación y combustión de los minerales que contiene la arcilla. Según la temperatura y el nivel de oxigenación de las piezas, contenidas en el horno, será el color que adopten las piezas cerámicas. El color anaranjado encendido, es característico de una atmósfera con perfecta oxigenación.

Cuando no hay suficiente oxígeno en la combustión, se produce una liberación de carbono y óxido de carbono, entonces esta combustión produce humo; si este proceso tiene lugar en el interior de un horno cerrado, el carbono y el óxido de carbono liberado tratarán de obtener el suficiente oxígeno de las fuentes más próximas, y estas serán, los cacharros que están adentro del horno, en consecuencia los objetos reaccionarán químicamente absorbiendo estas sustancias que le proporcionarán un color de negro a plateado; este cambio originado por la pérdida de oxígeno se conoce con el nombre de *reducción*.

En el horneado a cielo abierto, hay un flujo constante de aire, por lo que se constituye una atmósfera oxidante, no obstante, se observan frecuentemente algunas manchas oscuras debido al inevitable contacto de las paredes con las brasas.

Las piezas construidas durante el curso de cerámica, han sido cocidas en horno a leña, en el domicilio de la maestra artesana que estuvo a cargo la ejecución de las tareas de rescate, como parte de estas actividades las alumnas chanés de Misión Tuyunti, han podido observar las dos formas de cocción: *a cielo abierto* y en *horno de leña*; para ello fueron trasladadas en el camión de la Municipalidad de Aguaray desde esa localidad hasta Campo Durán, y más precisamente al domicilio de la maestra artesana Ilda Rosa de Saravia, única artesana chané que posee horno a leña. Las beneficiarias chanés han aprendido cómo estibar las piezas dentro del horno y cómo controlar el proceso de cocción, conservando sus piezas horneadas.

La maestra artesana chané Carmen Ruíz, realizó una demostración de horneado a cielo abierto en presencia de las alumnas del curso de rescate, una vez concluido este proceso, procedió a realizar el "curado" de las piezas utili-

tarias, empleando para ejecutar esta tarea, una solución de agua y sémola, que se vierte en el interior de las vasijas calientes.

Cerámica chorote

Las mujeres chorotes han sido diestras ceramistas, mezclaban hábilmente la arcilla y el agua con restos de cerámica molida, para evitar que se astille el cacharro al ser expuesto al calor. Practicaban la técnica de rollos y para las terminaciones alisaban la superficie con una conchilla o fruto. Otorgaban a la pieza una cubierta coloreada aprovechando la resina verde negruzca, que extraían del palo santo y la aplicaban en caliente. Esta resina también era utilizada para componer las fisuras o rajaduras que pudieran producirse en la pieza, también elaboraban figuras bastante rudimentarias cuyos cuerpos reproducían tatuajes.

Las tareas de rescate de cerámica chorote, se realizaron con la comunidad de "Misión Chorote Parcela 42" ubicada en la localidad de Tartagal. Las actividades se desarrollaron durante el mes de enero de 2009. A continuación, se des-



Dionisia García, maestra artesana chorote, Tartagal. Diciembre de 2008. (MOB).

criben las diversas etapas que se abordaron, en las tareas de rescate, para la elaboración de los objetos cerámicos.

Extracción de la materia prima

Antes de iniciar los trabajos artesanales, se debieron tomar diversas muestras arcillosas, de diferentes sitios ubicados en las localidades de Campo Durán y Tartagal, hasta encontrar la más adecuada para las artesanas, en esta tarea participaron hombres y mujeres de las comunidades chané y chorote.

Las mujeres chorotes prefieren las arcillas de los alrededores de Campo Durán y de una antigua cortada de ladrillos (cercana a "Misión Chorote") de Tartagal, ambas eran rojizas, de alta plasticidad, gran contenido férrico, que responden al tipo de las illitas y montmorillonitas.

La arcilla ha sido trasladada en bolsas de alpiyera plástica, en una camioneta del Municipio de Tartagal que brindó un valioso apoyo para la concreción de estas tareas.

Preparación de la pasta

La arcilla se dejó secar al sol, extendiéndola sobre bolsas, para evitar su contaminación con materiales no deseados (piedras, arena, etc.). Luego ha sido molida en morteros de madera y tamizada con una tela mosquera. Repitiendo el mismo procedimiento con restos de tejas o ladrillos (antiplástico), que se agregan a la preparación de la pasta para reducir su plasticidad y aumentar su resistencia a los cambios de temperatura. En un recipiente plástico, se colocaron los materiales en seco (70 % de arcilla y 30 % de antiplástico) y se le agrega agua, amasando hasta obtener un material homogéneo.

Construcción de vasijas y figuras

Las técnicas constructivas utilizadas han sido la técnica de rollos o rodetes y la de pastillaje. Para la construcción de vasijas de base plana, utilizaron la técnica de rollos o chorizos, que se desarrolla a partir de una base, por lo general circular, lograda a partir de una bola de arcilla achatada y colocada sobre una tabla de madera, con los dedos húmedos se elevan ligeramente sus bordes, para obtener una adecuada unión entre base y rollos que se transformarán en paredes. Luego, se amasan rollos cilíndricos de pasta con ambas manos (en el aire), hasta lograr la longitud necesaria para cubrir el perímetro de esa base. Para unir ambas partes, se ejerce presión con los dedos y pulgares de ambas manos, y se repetirá esta operación entre el segundo y tercer rollo, y los sucesivos

que se superponen en forma anular, humedeciéndolos con el dedo al finalizar cada vuelta, hasta lograr la altura y forma deseadas. Durante la construcción, las mujeres chorotes utilizaron dos utensilios: una cuchara con la que alisan las caras interiores del objeto, y una madera en forma de cuchillo para las caras exteriores, eliminando el relieve originado por la superposición de rollos.

Otra técnica utilizada ha sido la de pastillaje (o placas) que consistía en el agregado de pequeñas piezas de pasta, adheridas mediante la suave presión de los dedos, estos agregados son generalmente de tipo ornamentales y se pegan con escasa agua a la pieza que se encuentra en estado casi seco.

Tratamiento de la superficie

Los tratamientos de la superficie aplicados en esta etapa han sido el alisado y bruñido. El alisado se realiza con los dedos, sobre las caras exteriores del objeto, y permite eliminar imperfecciones y asperezas, obteniendo como resultado una superficie regular y uniforme. El bruñido se logra por frotamiento con una cuchara, esto reduce la porosidad de la superficie, de gran importancia para los impermeabilizar los recipientes destinados a contener líquidos, además le otorga una apariencia lustrosa.

Secado de las piezas

Las piezas se asolearon brevemente para reducir la humedad superficial y posteriormente, son secadas a la sombra, aproximadamente, tres días, dependiendo de las condiciones climáticas. El oreo debe ser lento y gradual, de esta manera se elimina parte del agua retenida en la pieza, evitando que se produzcan agrietamientos o resquebrajamiento.

Decoración

Las técnicas decorativas utilizadas por las mujeres chorotes fueron: *esgrafiado*, y *pastillaje*. Tomando como base la documentación antecedente, a modo de decoración se colocaban aplicaciones volumétricas de tipo semiesféricas, también han decorado mediante incisiones de formas circulares y cuadrangulares los cuellos y cuerpo de las vasijas, a modo de guardas.

Horneado a cielo abierto

La maestra artesana Dionisia García, ha debido poner en práctica este proceso que no realizaba desde hace, aproximadamente, veinte años. Para llevarlo a cabo de-

bimos esperar condiciones climáticas especiales, tarea algo difícil en el mes de enero, en un día seco y sin viento, en el patio de la casa, se realizó un pozo (de dimensiones suficientes para albergar los objetos que se desean hornear), en su interior se preparó un fogón, colocando en su periferia algunos ladrillos para apoyar una parrilla, sobre ésta se colocaron las piezas de arcilla, rodeándolas de leños (ramas secas que produzcan mucha brasa y escaso humo, ellas prefieren cáscaras de *cebil*); se observa el gradual incremento del fuego y al cabo de una hora y media, aproximadamente, se tapa con una chapa y se deja hasta el otro día. Al día siguiente, cuando el sol calienta, se retira la chapa, y, entre las cenizas, se observan las piezas de color naranja rojizo, a veces con manchas grisáceas en la superficie, debido al contacto directo de los objetos con el fuego. En esta experiencia de horneado, se han producido muchas roturas, debido a la falta de amasado, de práctica en esta forma de horneado y, probablemente, a la utilización de leña húmeda, pues las lluvias han sido intensas durante el mes de enero.

Cerámica chulupí



María Josefina López, Maestra Artesana Chulupí. "Misión El Cruce", enero de 2009 (MOB).

Los Chulupíes han adoptado esta técnica como manifestación artesanal, probablemente, debido a su estrecho contacto con los chorotes, pues ambos grupos asentados en el límite entre Gral. Mosconi y Tartagal, han convivido durante muchos años en la misma misión, pero no han logrado superarlos en esta expresión.

Las tareas de Rescate de Cerámica se han ejecutado con la comunidad chulupí de "Misión El Cruce", en la localidad de General Enrique Mosconi, del departamento San Martín de la provincia de Salta, estas experiencias se ejecutaron en el mes de enero de 2009, en el marco de las tareas de rescate contempladas para este estudio.

Extracción de la materia prima

Las mujeres chulupíes han practicado esta actividad, como manifestación artesanal, a partir de su contacto con los Chorotes, con quienes han compartido el mismo espacio geográfico y con los que también han emparentado. Sus preferencias, en cuanto al tipo de arcilla para la confección de cacharros, es la de apariencia negruzca, por lo que se utilizó para estas tareas de rescate, una arcilla negruzca extraída de Campo Durán, pues las recolectadas de "Misión Kilómetro Seis" y de "Misión Chorote", para esta comunidad, no dieron resultados satisfactorios.

Preparación de la pasta

Como mencionamos anteriormente, debido al contacto con los chorotes, los procedimientos seguidos son similares. En principio, la arcilla se deja secar al sol, luego es molida en morteros de madera (que poseían algunas antiguas artesanas) hasta reducirla a polvo.

Para obtener las cenizas de hueso (utilizadas como desgrasante) se cocinan los huesos de vacuno sobre las brasas, hasta que se tornan de color blanco agrisado; posteriormente, son molidos en un mortero. Los materiales se mezclan en seco (70 % de arcilla y 30 % de hueso molido) y se colocan en recipientes o sobre una superficie adonde se les agrega el agua, incorporándola de a poco, hasta formar la pasta arcillosa. El material obtenido es casi homogéneo, pero bastante grumoso, por la falta de tamizado en seco.

Construcción de vasijas y objetos cerámicos

Para la construcción de vasijas, han utilizado, al igual que las otras etnias, la técnica de rodetes, desarrollada a partir de una base, por lo general circular, lograda a partir de una bola de arcilla achatada y colocada sobre una tabla

de madera con los dedos se humedecen los bordes con agua. Luego, se amasan rollos cilíndricos de pasta con ambas manos (en el aire), hasta lograr la longitud necesaria para cubrir el perímetro de esa base, colocando el primer rollo sobre los bordes de la base y presionando con los dedos para lograr una adecuada unión. La altura del objeto es obtenida mediante la superposición de rollos, dispuestos en forma anular, humedeciendo con el dedo al finalizar cada vuelta. Durante la construcción, las mujeres chulupíes utilizan una cuchara, como única herramienta, para alisar las caras interiores del recipiente, asegurando su concavidad; para la superficie exterior utilizan sus dedos. Los objetos realizados han sido macetas, ceniceros y algunas pequeñas vasijas.

Otra técnica utilizada es la de pastillaje (o placas) que consiste en el agregado de pequeñas piezas de pasta, adheridas mediante la suave presión de los dedos. Estos agregados son, generalmente, de tipo ornamentales y se pegan con escasa agua a la pieza que se encuentra en estado casi seco, las asas también se realizan con rollos y son pegadas en estado húmedo.

Tratamiento de la superficie

El acabado practicado por este grupo, ha sido el alisado, pues la pasta utilizada no admitía bruñido. El alisado se realiza con los dedos sobre las caras exteriores del objeto, para eliminar imperfecciones y asperezas obteniendo una superficie regular y uniforme. El pulido o bruñido, según la intensidad del brillo de la superficie, es obtenido con una cuchara. Su finalidad es reducir la porosidad de la superficie de los recipientes, sobre todo en aquellos destinados a contener líquidos como las macetas. Las piezas son asoleadas para reducir la humedad superficial, posteriormente se dejan secar a la sombra durante aproximadamente dos días, dependiendo de las condiciones climáticas.

Decoración

La cerámica chulupí producida es bastante primitiva, prácticamente, no posee decoración. Las mujeres han aplicado elementos tales como hojas y rasgos humanos en las superficies exteriores de vasijas o macetas utilizando para ello la técnica de *pastillaje*, que consiste en la aplicación de elementos (previamente modelados) en estado húmedo, y *esgrafiado* obtenido mediante la práctica de incisiones que reproducen figuras, por lo general de tipo geométricas.

Horneado a cielo abierto

Sabemos que esta técnica requiere de condiciones climáticas especiales, principalmente un día seco y sin viento. Primero se realiza un pozo (de dimensiones suficientes para albergar los objetos que se desean hornear), en su interior se prepara un fogón, colocando en su periferia algunos ladrillos sobre los leños se ponen las piezas de arcilla y se las rodea de otros leños secos, de cualquier especie, (nos resultó curioso observar cómo llevaban adelante este proceso con restos de yuchán, madera que retiene la humedad, se consume rápidamente, desprende mucho humo y pone en riesgo este proceso por la evaporación del agua que puede provocar la rotura de las piezas cerámicas); a medida que crece el fuego, bajo la paciente mirada de la artesana, las piezas son devoradas por las llamas, se controla durante un tiempo que reciban el calor necesario y cuando el fuego se transforma en brasas, estas son tapadas con una chapa, hasta el día siguiente; cuando calienta el sol y se templó el ambiente, las piezas son retiradas del pozo. Es entonces, cuando se puede apreciar si los procesos previos han sido realizados correctamente, en este caso hubo algunas roturas, provocadas por la presencia de aire en la pasta arcillosa por la falta de un amasado adecuado, detalle que se les hizo notar para evitar futuras roturas.

Construcción de vasijas con técnica de rodetes



Mujer chulupí, construyendo una vasija con rodetes (Misión "El Cruce" – enero de 2009) (MOB)



Técnica de horneado de las piezas cerámicas



La técnica de cocción utilizada por chulupés, es el horneado a cielo abierto. Misión "El Cruce", enero de 2009 (MOB).



Cerámica toba



Néstor Gauna, artesano toba. Tartagal, enero de 2009 (MOB)

Existe una forma cerámica característica representada por estas culturas, relevada como cerámica chaquense, se trata del *ioteh* (vasija para agua) en lengua wichí, se cree que originalmente esta fue una creación toba, y que debido al contacto interétnico ha sido adoptada por wichís, chorotes y chulupíes, pues durante el rescate se pudo apreciar que cada uno de estos grupos la reconocían como propia.

Las tareas de rescate previstas para la comunidad toba de Tartagal, no se pudieron ejecutar debido a que el alud de febrero de 2009, inundó de barro a la comunidad de "Misión Toba I", se buscó otro lugar de asentamiento de esta etnia en Santa Victoria Este, pero no se pudo concretar por la falta de maestros artesanos de esta expresión artesanal. Finalmente, se pudieron ejecutar estas tareas con los tobas: Néstor Gauna de Tartagal y Estela Romero de Aguaray, ambos trabajaron de acuerdo con sus recuerdos de la niñez junto a sus abuelas.

Preparación de la pasta

La arcilla se dejó secar al sol y ha sido molida en morteros de madera hasta reducirla a polvo, los tobas utilizan como antiplástico las cenizas de hueso obtenidas tras la cocción de los huesos de vacuno sobre las brasas, hasta que se tornan de color blanco agrisado, posteriormente son molidos en un mortero y tamizados con tela mosquitera.

Construcción de vasijas

Para la construcción de vasijas, han utilizado, al igual que las demás etnias, la técnica de rodetes que consiste en construir a partir de una base que por lo general es circular, realizada con una bola de arcilla achatada y colocada sobre una tabla de madera; con los dedos se humedecen los bordes con agua. Luego, amasan rollos cilíndricos de pasta con ambas manos, se amasan rollos cilíndricos de pasta con las manos (sobre una tabla) hasta lograr la longitud necesaria para cubrir el perímetro de esa base. Posteriormente colocan este rollo sobre los bordes de la base y presionan con los dedos para lograr una adecuada unión. Se pegan muchos rollos durante la construcción y utilizan una cuchara, como única herramienta, para alisar las caras interiores del recipiente, asegurando su concavidad; para la superficie exterior utilizan sus dedos. Los objetos realizados han sido muy rústicos y primitivos.

Tratamiento de la superficie

El acabado practicado por este grupo, ha sido el alisado que se realiza con los dedos sobre las caras exteriores del objeto para eliminar imperfecciones y asperezas obteniendo una superficie regular y uniforme. El pulido o bruñido, según la intensidad del brillo de la superficie, es obtenido con una cuchara. Su finalidad es reducir la porosidad de la superficie de los recipientes.

Decoración

La cerámica toba producida en este rescate, es bastante primitiva, no posee decoración. No obstante, debido a la ausencia de esta manifestación artesanal en los departamentos San Martín y Rivadavia, las piezas producidas han sido adquiridas para la colección de artesanías.

Horneado a cielo abierto

En el patio, se realiza un pozo (de dimensiones suficientes para albergar los objetos que se desean hornear), en

su interior se colocan las piezas de arcilla, junto con estiércol seco de vacunos y se cubre con leños secos, de cualquier especie, se encienden los leños superficiales y se observa como las llamas van rodeando, paulatinamente, la piezas de arcilla, luego las tapan con una charpa, hasta el día siguiente. Cuando calienta el sol, cerca del mediodía, las piezas son retiradas de entre las cenizas.

Construcción de una vasija con técnica de rodetes



Estela Romero, artesana toba, construyendo una vasija. Aguaray, Dpto. San Martín. abril de 2009 (MOB).

Cerámica wichí



Isabel Ruarte, maestra artesana wichí. Santa Victoria Este, enero de 2008 (MOB).

Los wichís producían numerosas piezas, entre las cuales figuran platos, ollas, botijos, recipientes para agua, generalmente de cuerpo globular, utilizando la técnica de rodetes. Para aplicarla, tomaban una porción de arcilla a la que le daban la forma de disco con un reborde; sobre esa base iban superponiendo anillos de barro. Luego alisaban la superficie externa con un marlo y la interna con una valva de molusco. Decoraban con negro en forma de círculos y líneas quebradas u onduladas.

Las tareas de rescate de cerámica wichí, se realizaron con la comunidad de Cañaverál, ubicada en los alrededores de Santa Victoria Este (Dpto. Rivadavia). Las actividades se desarrollaron durante el mes de febrero de 2009 y se pudieron concretar debido a que se atrasó en el período de lluvias, en esta zona, este fenómeno climático inunda esta región y la única comunicación posible con otras localidades debe realizarse vía aérea. La maestra artesana a cargo de desarrollar las tareas de rescate, ha sido Isabel Ruarte.

Extracción de la materia prima

Antes de iniciar los trabajos artesanales, se realizó la extracción de arcillas, de alrededores del paraje Rancho Ñato distante a 17 km de la Misión Cañaverál, posteriormente trasladaron el material en bolsas de arpillera plástica en el porta equipaje de una bicicleta, pues no se contó con el apoyo del municipio para estas tareas. Las arcillas eran rojizas, de alta plasticidad y gran contenido férrico; este material responde a las clasificadas como illitas y montmorillonitas.

Preparación de la pasta

La arcilla se deja secar al sol, extendiéndola sobre una tela plástica, para evitar su contaminación con materiales no deseados (piedras, arena, etc.). Luego, es molida, finamente, en morteros de madera y tamizada con una tela mosquera. Posteriormente, se repite el mismo procedimiento con los huesos de cabeza de vaca, previamente quemados, que son agregados a la preparación de la pasta, para reducir su plasticidad y aumentar su resistencia a los cambios de temperatura. En un recipiente plástico, se colocan los materiales en seco (70 % de arcilla y 30 % de antiplástico) y se le agrega agua, amasando hasta obtener un material homogéneo.

Construcción de vasijas y figuras

Las técnicas constructivas utilizadas son la técnica de rollos o rodetes y la de pastillaje. Para la construcción de vasijas de base plana, utilizan la técnica de rollos, que se desarrolla a partir de una base, por lo general circular, lograda a partir de una bola de arcilla achatada y colocada sobre una tabla de madera; con los dedos húmedos se elevan ligeramente sus bordes, para obtener una adecuada unión entre base y rollos que se transformarán en paredes. Luego, se amasan rollos cilíndricos de pasta con ambas manos (en el aire), hasta lograr la longitud necesaria para cubrir el perímetro de esa base. Para unir ambas partes, se ejerce presión con los dedos y pulgares de ambas manos, y se repite esta operación entre el segundo y tercer rollo, y los sucesivos que se superponen en forma anular, humedeciéndolos con el dedo al finalizar cada vuelta, hasta lograr la altura y forma deseadas. Durante la construcción, las mujeres wichís utilizan dos utensilios: una cuchara con la que alisan las caras interiores del objeto, y una madera en forma de cuchillo con la que presionan las caras exteriores, eliminando el relieve originado por la superposición de rollos.

Otra técnica utilizada es la de pastillaje (o placas) que consiste en el agregado de pequeñas piezas de pasta, adheridas mediante la suave presión de los dedos. Estos agregados son generalmente de tipo ornamentales y se pegan con escasa agua a la pieza que se encuentra en estado casi seco.

Tratamiento de la superficie

Las técnicas de tratamiento de la superficie son el alisado y el bruñido. El alisado se realiza con los dedos o con una madera (especie de espátula) frotando sobre las caras exteriores del objeto, este procedimiento permite eliminar imperfecciones y asperezas, obteniendo como resultado una superficie regular y uniforme. El bruñido (o pulido) es obtenido por el enérgico rozamiento de una cuchara sobre la superficie, lo cual reduce la permeabilidad de los recipientes, sobre todo de aquellos destinados a contener líquidos, además le otorga una apariencia lustrosa.

Secado de la piezas

Las piezas son asoleadas para reducir la humedad superficial y posteriormente, son secadas a la sombra, aproximadamente, dos o tres días, dependiendo de las condiciones climáticas, por las noches se guardan en una habitación. Para evitar que se vuelvan a humedecer con el rocío, y al otro día se vuelven a sacar al sol. Con este procedimiento se reducen los riesgos de que se produzcan agrietamientos o resquebrajamientos antes de la cocción.

Decoración

Las técnicas decorativas utilizadas son el esgrafiado y el pastillaje que se aplican en la superficie de las vasijas, a modo de guardas en el primer caso y en el último caso son agregados como apéndices antropomórficos, zomórficos o fitomórficos en asas, cuello, boca, etcétera.

Horneado a cielo abierto

La maestra artesana wichí Isabel Ruarte, ha puesto en práctica este proceso milenario. Para ejecutarlo debimos esperar condiciones climáticas especiales, un día seco y sin viento, en los alrededores de la casa, se realiza un pozo para albergar los objetos cerámicos que se deseaban hornear, se los rodea de leños secos, luego, se retira un leño encendido del fogón familiar, y se traslada hacia el pozo en el que toma contacto con los otros encen-

diendo el fuego (ramas secas que produzcan mucha brasa y escaso humo, ellas prefieren ramas de tala; se observa el gradual incremento del fuego y al cabo de una hora y media, aproximadamente, se tapa con una chapa y se deja hasta el otro día. Al día siguiente, cuando el sol calienta, se retira la chapa y entre las cenizas, se observan las piezas de color naranja rojizo, a veces con manchas grisáceas en la superficie, debido a que el agua es bastante salitrosa y contiene arsénico (es la que utilizan para consumo); su utilización en este procedimiento trae aparejada la aparición de manchas blanquecinas en las piezas horneadas, las manchas negras se originan por el contacto directo de las piezas con las brasas, durante el horneado.

Tallado en madera

Una de las expresiones artísticas más destacadas, practicadas por los hombres de las comunidades etnográficas, son los trabajos con madera, para realizarlos, utilizan las variadas especies arbóreas de su entorno, a las que destinan aplicaciones utilitarias y decorativas. Así manufacturan desde arcos y puntas de flecha, hachas, morteros, muebles, bateas, utensilios y máscaras. Las bateas se realizan con la pulpa del pacará, espinillo, ceibo y cedro, con otro tipo de maderas hacen utensilios espatulados para remover la chicha mientras hierve, también platos, bandejas y cucharones.

Entre los wichí, este tipo de trabajos son realizados en palo santo, esta madera es de gran dureza, posee vetas de colores ocres, verdes y azulados que además de su resistencia, resaltan el carácter ornamental de objetos tales como trípticos, fuentes, esculturas, utensilios y accesorios, la mayoría de ellos originados por la demanda de los criollos (mates, porta lápices, pinches para coperín, ceniceros de pie, fruteros, trípticos con imágenes religiosas, etcétera).

Entre los chanés y los chiriguano (ava guaraníes), se destacaban las máscaras talladas en madera de yuchán o palo borracho (samóu), utilizadas por ellos con carácter ritual y cultural. Las máscaras están estrechamente ligadas a la celebración del *Areté* ("el verdadero tiempo") que, en sus orígenes, era un ritual agrario que coincidía con la época en que maduraba el maíz, ingrediente necesario para la preparación de la chicha o *kanwi* (bebida alcohólica a base de maíz) utilizada para esta celebración, que alcanzaba su máxima expresión en el baile del Pim Pim (nombre

derivado de un instrumento de percusión utilizado para marcar el ritmo), al cual se sumaba toda la comunidad, las mujeres con su *tipoy* (camisa larga sujeta de un hombro, actualmente de telas con brillo), collares, y bien pintadas; los hombres con las máscaras de yuchán y un poncho; bailando alegremente toda la noche, ante el incesante ritmo de bombos y flautas. Las máscaras además de representar animales de la fauna local también aluden a personajes genuinos de su cultura, tales como, las *aña-aña* (seres espirituales que representan a sus antepasados) lo cual otorga a la danza otras connotaciones culturales. Una vez reconocido el alto valor estético de las máscaras, actualmente reconocidas como chanés, y su carga cultural, han generado una demanda como productos artesanales exóticos, ingresando al mercado del arte popular.

Tallado en madera tapieté

Las tareas de rescate de tallado en madera, se realizaron en la comunidad de "Misión Los Tapietés" (Tartagal) en enero de 2009. Esta etnia no posee maestros artesanos ni manifestación artesanal, el único rasgo cultural aflora para el Carnaval con la celebración del *Areté* y el baile del Pim Pim, ejecutado con típicos atuendos y máscaras talladas en yuchán. Su lengua, es similar a la de los chanés, que son diestros artesanos en la confección de máscaras talladas. Para concretar el rescate de esta expresión artesanal se contrató a un maestro artesano chané, José Acosta (Ikira - Aguaray) que les enseñó a tallar sus más-



Federico Romero, caci que tapieté, reparando máscara de yuchán para el Carnaval. Tartagal, enero de 2009 (GM).

caras en yuchán, que lucieron en febrero en los corsos de Tartagal. En cuanto a los rasgos culturales, ellos solo conservan uno, de influencia, probablemente guaraní-tica, o chané, y que está relacionado con la celebración del *Areté*, que, antiguamente coincidía con el tiempo de cosecha del maíz; en el marco de este festejo, se desarrolla el baile del Pim Pim (nombre atribuido un antiguo instrumento de percusión, que marcaba con sus sones el ritmo de esta danza de origen étnico) para su ejecución los hombres, se colocan en los rostros máscaras que por lo general representan animales de la fauna local y son confeccionadas en palo borracho (*yuchán*). Con estos atuendos, participan en los corsos de la localidad de Tartagal, evento en el que han ganado premios en forma consecutiva durante los años 2006, 2007 y 2008.

Extracción de la materia prima

Los tapietés realizaron la extracción de materia prima (*yuchán*) en fincas privadas, pues esta especie es cada vez más escasa, los árboles son derribados con hacha y trasladados en camioneta hacia la localidad de Tartagal.

Preparación de la madera

Para extraer la madera blanda albergada en el interior de la corteza, primero se eliminan las espinas del exterior del tronco, para poder manipularlo mejor. Luego, se le practican cortes transversales con el hacha y se tira de la cáscara que rodea al tronco, presionando con esta herramienta, hasta desprenderla.

Confección de las máscaras

Se inicia el tallado a machete, continuando con un cuchillo afilado el cual se desliza casi sin esfuerzo debido a la ductilidad del material. Una vez definidos los rasgos, se procede al desbastado de la máscara (ahuecado), para ello emplean un trozo de caño que tiene un corte transversal en un extremo con el cual golpean.

Secado de las máscaras

Las piezas se asolean para reducir la humedad superficial y, posteriormente, se secan a la sombra durante varios días, aproximadamente una semana. Cabe destacar que el material con el que construyen las máscaras, el *yuchán* (también llamado palo borracho), posee mucha humedad lo cual incide directamente en el peso de la máscara, por lo que es muy importante eliminar toda la humedad.

Decoración

La técnica decorativa aplicada es la pintura, para ello utilizan productos industriales (esmaltes sintéticos) que aplican con brochas y pinceles. Los colores empleados son muy contrastantes y brillantes, también les agregan otros elementos, tales como plumas, espejitos, collares y cadenas. Entre los tapietés de Tartagal, las máscaras tienen un fin decorativo y ornamental, viven en una ciudad, las técnicas y materiales empleados para su decoración son urbanos. Ellos están en contacto directo con los criollos, son un barrio más en esa ciudad, reciben (y también transfieren) influencias culturales. En el Corso de Tartagal,

participan diversas agrupaciones: murgas, comparsas, caporales, *tinkus* y otros. Los tapietés, con las máscaras cubriendo el rostro, visten pantalones y chaquetas de tafeta o seda. En este evento, participan también tobas, wichís, chanés y ava guaraníes, todos presentan su versión del Pim Pim y todos lo consideran propio. Se cree que han sido los chanés quienes lo han transferido, lo cierto es que el Pim Pim con su ritmo cautivante, ha sido adoptado no solo por todas las etnias, sino también por los criollos de la región y ya forma parte de su acervo cultural.

Construcción de una máscara ornamental de yuchán



Federico Romero, Cacique Tapieté, tallando máscara de yuchán. Tartagal, enero de 2009 (MOB).

Confección de máscaras de yuchán



Desbastado y tallado de máscaras



Jóvenes Tapietés iniciando el tallado de máscaras de yuchán. Tartagal, enero 2009 (MOB).



Máscaras



Máscara en crudo y máscara pintada. Tartagal, enero 2009 (MOB).



Máscaras tapietés, utilizadas en los Corsos de Tartagal, febrero de 2009 (GM).



Máscaras y muchacha tapieté. Tartagal, enero de 2009 (GM).



Muchacho tapieté con máscara. Tartagal, enero de 2009 (MOB).



Tallado en madera wichí



Sebastián Mendoza, maestro artesano wichí. Misión Cañaveral, febrero de 2009 (MOB).



Las tareas de rescate de tallado en madera, se realizaron con la comunidad de Cañaverl en Santa Victoria Este (Dpto. Rivadavia). Las actividades han sido dirigidas por el maestro artesano wichí, Sebastián Mendoza en febrero de 2009.

Extracción de la materia prima

La extracción de materia prima se realizó en los alrededores de Rancho Ñato, paraje dependiente de Santa Victoria Este que dista a 17 km de allí. Los wichís seleccionan cuidadosamente los árboles que cortarán para sus actividades artesanales, por lo general eligen aquellos que están secos o se encuentran dañados o presentan huecos, denotando la presencia de alguna plaga. Esta actitud de cuidado del entorno es parte de su cosmovisión propia.

Las especies utilizadas para estos trabajos son: palo santo, guayacán, iscillante o palo mataco, todas ellas poseen maderas de gran dureza por lo que resulta fundamental la utilización de herramientas adecuadas. En este rescate, se utilizó solo palo santo.

Preparación de las herramientas

La primera actividad ejecutada por los beneficiarios de esta capacitación, ha sido la preparación y el afilado de las herramientas (machete, cuchillos, gubias y formones), el maestro artesano adiestró a cada uno de los jóvenes

en la utilización de piedras esmeriles y limas de diversos tipos para el afilado de herramientas.

Confección de esculturas, figuras y utensilios

Para preparar el trozo de madera necesario, emplean el machete y sierras, en el tallado y desbastado de las piezas de madera utilizan cuchillos, gubias y formones. El proceso es lento, debido a la escasa ductilidad de estas maderas. Los objetos representados por los jóvenes wichís en el rescate han sido, fuentes, dípticos con imágenes religiosas, cucharas con aplicaciones zoomórficas o fitomórficas en el mango, pequeñas figuras, etcétera.

Lijado de los objetos y figuras

Una vez concluido el tallado, se procede al lijado de los objetos y figuras, utilizan para ello lijas especiales para maderas duras. Luego se procede al lustrado, acción que destaca las vetas multicolores de este material.

Decoración

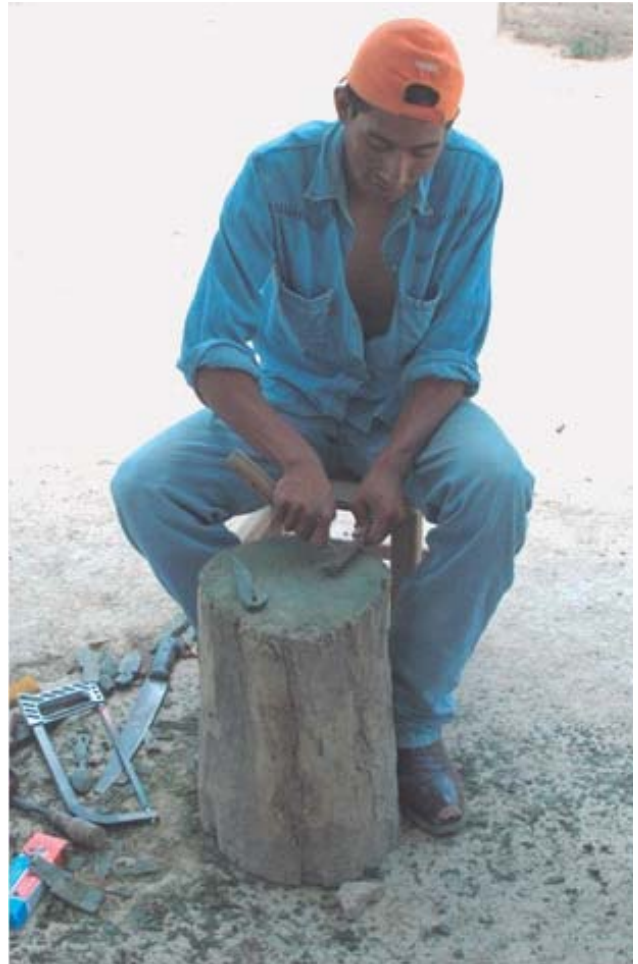
La única técnica decorativa utilizada son ensambles con maderas de diversos colores, unidos con resina de algarrobo, que otorga a los objetos artesanales un aspecto muy contrastante y atractivo. Esta técnica ha sido adoptada a partir del contacto con misioneros extranjeros (*marqueterie*).

Extracción de la materia prima y herramientas



Herramientas y utensilios

Tallado en madera wichí



Objetos terminados



Cestería

Cestería ava guaraní



La cestería, indudablemente, ha sido una manifestación cultural anterior a la cerámica, así como lo muestran las piezas de cerámica arqueológica, en cuyas bases pueden observarse la trama de cestos. La cestería es el tejido que se realiza con fibras vegetales que permite obtener elementos de uso cotidiano (canastos, costureros, paneras, sombreros, etc.). Esta técnica, practicada por aborígenes y criollos, requiere la presencia de trama y urdimbre, que se funden en el tejido. La materia prima utilizada varía, según la flora del entorno geográfico; en Peña Morada, los ava guaraníes realizan canastos y muebles de caña hueca; en Tartagal, Tobantirenda y Yariguarenda utilizan el bejuco (especie arbórea con liana) y caña hueca o *tankuaransi* que crece en regiones más bien selváticas, en Pichanal utilizan la palma caranday. Para la confección, en el caso de los sombreros de palma se tejen trama y urdimbre simultáneamente, en el caso de los canastos se teje primero la base por entrecruzamiento simple en dos direcciones, y posteriormente se van incorporando las varillas a modo de trama. Los bordes son redondeados, de manera que los extremos de las varillas son incorporados al cuerpo del canasto o sombrero ya



Pablo Fernández, maestro artesano ava guaraní. Pichanal, febrero de 2009 (MOB)

tejido para rematarlo. Las asas o manijas, para los canastos, se realizan por simple trenzado o retorcido.

Las formas de trabajo más frecuentes son: torcido y retorcido, trenzado, tejido (pasado, cruzado o cuadrulado tipo tablero de ajedrez) tipo mimbrería, en el que la trama se entrelaza y traba la urdiembre que se debe mantener rígida.

Entre las comunidades etnográficas, los ava guaraníes (chiriguano) han sido históricamente reconocidos por su habilidad para la cestería con variados materiales. En la provincia de Salta, se encuentran parcialidades de esta etnia en los parajes de Peña Morada, Monte Blanco, Capiazutti y en las localidades de Tartagal y Pichanal, mientras que en el departamento San Martín todavía se mantiene vigente esta manifestación; en el departamento Orán, más precisamente en Pichanal son solo cinco artesanos ava que practican la técnica de la cestería en la confección de sombreros y pantallas con palma caranday, todos ellos son mayores de cincuenta años. Debido a la falta de incentivos (apoyo para la provisión de materia prima y comercialización de estos productos artesanales), los jóvenes de Pichanal no demuestran interés por aprender este milenario arte, interrumpiéndolo-

se los mecanismos de transmisión que han mantenido en vigencia las manifestaciones artesanales, de padres a hijos y de generación en generación, ocasionando en consecuencia la pérdida de estos saberes ancestrales que conforman el patrimonio de la provincia de Salta. Los motivos son diversos: el contacto con la población criolla que posee hábitos diferentes, la falta de materia prima provocada por los desmontes que han devastado esta zona y la falta de apoyo desde las instituciones oficiales han provocado que esta expresión artesanal se encuentre en un avanzado proceso de extinción. Sus antiguos cultores han buscado otras actividades económicas que les permitan sustentarse, debido a su habilidad para la agricultura los emplean temporalmente en fincas e ingenios; una minoría se encuentra incluida en planes sociales y el resto está desocupado en un estado de pobreza y marginalidad sin ninguna perspectiva de cambio.

Las tareas de rescate de cestería se realizaron con miembros de la comunidad ava guaraní de Pichanal. Las actividades estuvieron a cargo del maestro artesano Pablo Fernández y se ejecutaron a mediados del mes de febrero de 2009.

Extracción de la materia prima

El material que se utiliza para la confección de sombreros se llama palma caranday, esta es una variedad de palmera silvestre, que pese a encontrarse en estado de extinción por los desmontes, aún sobrevive en algunas fincas privadas alejadas. En esta oportunidad se obtuvo en las cercanías de Colonia Santa Rosa, distante a unos 25 km de Pichanal; para llegar al lugar y transportar el material se alquiló un vehículo particular. Esta tarea fue realizada por el maestro artesano.

Picado de la fibra

Para la confección de los sombreros se realizó el picado de la fibra; primero se despuntaron las hojas y luego se obtuvieron las fibras de 3 a 4 cm de ancho, utilizando para ello un cuchillo afilado.

Confección de sombreros con palma caranday

Para la confección de sombreros se utilizaron los brotes de las hojas más tiernas, y son solo estos, los que extraen los artesanos ava guaraníes, preservando de esta forma la continuidad de esa especie. En principio, se corta el resto del tallo que se encuentra adherido al brote, luego se despuntan las hojas con cuchillo, obteniendo cintas de dos a cuatro milímetros; se necesitan aproximadamente cuarenta y dos cintas para iniciar un sombrero.

Debido a que la mayoría de las asistentes al curso eran mujeres y a que se observa una ausencia de decoración en los sombreros de palma actuales, se sugirió al maestro artesano que aplicara la técnica de confección con algunas fibras teñidas. Por este motivo, se realizó el teñido de fibras con anilinas de color violeta y solferino (magenta). Las cintas se toman separadas en haces de ocho y se sostienen entre los dedos de la mano derecha, superponiéndolos siguiendo la orientación de los puntos cardinales; a partir de allí, se comienzan a entrecruzar las cintas para obtener una base circular con punto espigado. Para facilitar la manipulación de las cintas, la copa del sombrero se teje del revés, luego de finalizar este cilindro se comienzan a agregar nuevas cintas, entre ellas algunas fibras teñidas, incorporándolas al tejido hasta alcanzar el diámetro del ala. Con el objeto de lograr una mayor flexibilidad del material se van humedeciendo las fibras durante el proceso. Para reforzar el borde de las alas se doblan las cintas sobrantes y se incorporan al tejido a modo de espiral, insertándolas en el ala y volviendo

a pasarlas por la trama espigada ya tejida. Las cintas sobrantes son cortadas con una tijera.

La incorporación de fibras de colores en la confección ha originado diversos diseños de tipo floral y geométrico. Los sombreros elaborados fueron fotografiados y pertenecen a los beneficiarios, los cuales se sintieron muy satisfechos de haber concretado ese objetivo que durante el proceso parecía inalcanzable, dada la complejidad de la técnica. El maestro artesano también realizó una demostración de tejido de canastos con caña hueca.

Confección de canastos con caña hueca (tankuaransi)

Las cañas para los canastos son cortadas a machete y peladas, mientras se encuentran verdes, una vez secas son difíciles de manipular, para cortarlas se utiliza un cuchillo afilado. Primero se las corta por la mitad y luego en tiras longitudinales de aproximadamente un centímetro de ancho, la longitud de las mismas es variable según su aplicación. Una vez cortadas, las varas son liberadas de los restos de nudos y rebajadas en su interior con cuchillo para que adquieran mayor flexibilidad. Estas tareas y la confección de canastos y cestos son realizadas por los hombres. La base es obtenida mediante el entrecruzamiento simple de las varas dispuestas en forma vertical (urdimbre), por otras que las atraviesan en forma horizontal (trama), por delante y por atrás tomándolas en haces de 2 o 3 alternadamente, por ejemplo, 2 para adelante y 2 para atrás, en la siguiente pasada se invierte el sentido del tejido, 2 para atrás, 2 para adelante. Una vez entretejida la base, las varas sobrantes son cortadas y las restantes se doblan en ángulo recto para confeccionar a partir de ellas las paredes del canasto o cesto. Las varas dobladas se transforman así, en una nueva urdimbre. Para la trama de nuevas varas se van cruzando por delante y por detrás de estas varas verticales, que son tomadas en haces de 2 o 3, y se alterna el sentido del entrecruzamiento (espigado) hasta lograr una malla de la altura deseada. Luego se rematan los bordes doblando en ángulo recto los extremos sobrantes mediante una costura envolvente, realizada con una vara más angosta. Las asas se forman mediante varas simples, insertadas en el cuerpo del canasto, trabadas mediante el cruzamiento, y trenzadas para armar el asa o manija dispuesta en arco transversal que uniendo los extremos de la boca del canasto.



Confección de sombreros de palma caranday. Pichanal, febrero de 2009 (GM).

Objetos artesanales realizados en palma caranday



Sombrero (MOB).



Cedazo (Urumpé), utilizado para cernir y colar (MOB).

Textilería

Los textiles constituyen una de las expresiones artesanales más importantes en nuestra Provincia, su vigencia se debe a los mecanismos de transmisión oral y en la mayoría de los casos, a la presencia de materia prima en su entorno. Desde hace unos 10 000 años a.C., hasta la conquista española, en nuestro país se desarrollaron múltiples culturas etnográficas en diferentes regiones, cada cultura concibió forma de expresión a partir de su propia cosmovisión, creando imágenes fundamentadas en conocimientos empíricos y originando símbolos que integraron códigos destinados a prolongar su conocimiento. Estos íconos, que en toda América aparecen en cerámicas, cueros, piedras, textiles y objetos diversos no son simples figuras decorativas, responden a ideas concretas, llenas de significados. La documentación antecedente sobre diseño étnico argentino, planteada desde un punto de vista artístico, es escasa. Para realizar un estudio serio de las técnicas y diseños originales se debe tener acceso a las piezas etnográficas.

A partir del trabajo de campo, realizado en los departamentos de San Martín, Rivadavia, Santa Victoria y Orán, se pudo constatar en ellos un predominio de la textilería o tejeduría aborígena, practicada, principalmente, por los wichís, kollas y, en menor grado, por tobas, chulupíes y chorotes. Las técnicas textiles que se practican en la zona de estudio son: en las yungas (Dpto. Orán, Dpto. Santa Victoria) tejido en telares (de suelo, de mesa, con pedales), tejido con agujas (una y dos agujas) tejido en bastidores y bordado (kollas y criollos), en la zona del Chaco (Dpto. Rivadavia y Dpto. San Martín) predomina la técnica etnográfica de tejido de mallas (wichís, chulupíes), tejido en telares en sus tres variedades: telar con estacas (kollas), telar vertical (tobas), telar con pedales (kollas, criollos) tejido con agujas, *crochet* (kollas y wichís), con agujas (2, 3 y 5 agujas) (kollas), tejido con bastidores (kollas, criollos) y bordado (kollas, criollos). En la confección de tejidos, las artesanas kollas utilizan lana de oveja o de llama, hilada a mano; las wichís y chulupíes emplean hilo de una planta denominada chaguar, obtenido mediante un largo proceso descrito con precisión en las tareas de recuperación de textilería wichí del presente informe. En estas últimas décadas, debido a la escasez de materia prima (chaguar, lana), en diversas zonas, se ha incrementado el uso de hilos industriales y a raíz del contacto con misioneros de diversas religiones, algunas comunidades



Olga Murga, maestra artesana kolla de San Andrés. Dpto. Orán (MOB).

aborígenes han incorporado técnicas foráneas como el tejido con agujas (*crochet* o ganchillo). La técnica etnográfica más ancestral es la de tejido de mallas o redes.

Textilería kolla

Los kollas se encuentran asentados en la Puna, Prepuna y también en la zona de las Yungas. Para ejecutar las tareas de recuperación se ha seleccionado esta última región. La textilería kolla, posee una variada producción de la cual seleccionamos, solamente las técnicas de bordado ("pelo cortado" y "punto matiz" o relleno). En 2009, cuando se realizaban estas tareas de recuperación, se registraron intensas lluvias que han castigado y afectado principalmente al departamento Orán, trayendo aparejada una epidemia de dengue. Los cordones sanitarios que se establecieron para combatirlo han impedido llegar a los lugares seleccionados: Río Blanco, Río Blanquito, Los Naranjos. Por este motivo se trabajó en la recuperación de la técnica de bordado con artesanas de



Artesana de San Antonio de los Cobres, hilando con puzka, enero de 2008 (MOB).



Artesanas realizando el urdido, en telar de estacas, para tejer el picote (Los Toldos, febrero de 2009).

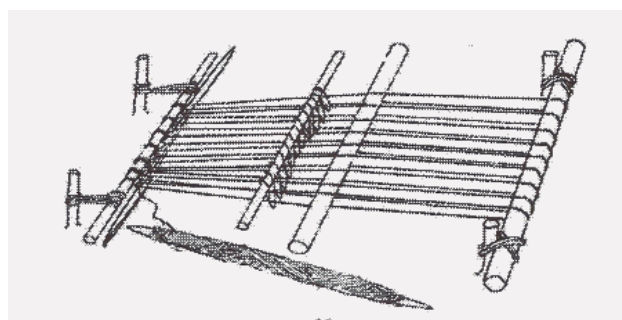
El Arazay y San Andrés del departamento Santa Victoria. Las alforjas se bordan sobre una tela tejida en telar llamada picote, los kollas la tejen en telar de suelo (también llamado telar de estacas) con lana hilada a mano con huso de hilar (pusca o puiscana).

Confección de la tela (picote)

La tela para la confección de alforjas se teje en telar de suelo, denominado así por extenderse la urdimbre a escasa distancia del mismo. Consta de cuatro estacas plantadas en el suelo, dos travesaños, dos varas o palos de tejer, una *winaza* y una *wichuna* o separador (antiguamente eran de hueso de llama, cornamenta de ciervo o madera) liso o grabado.

Técnica de “pelo cortado” (tradicional)

Esta técnica se encuentra en un avanzado proceso de extinción, solamente es practicada en las poblaciones campesinas muy alejadas de las zonas urbanas. Se aplica, principalmente, en la ornamentación de alforjas (elemento indispensable en el atavío de los lugareños) que se colocan en el lomo de los animales de carga, como complemento de la montura; en ellas, transportan sus objetos personales, alimentos y otros. En localidades pertenecientes a los departamentos de Iruya, Santa Victoria, Orán y Los Andes, adonde habitan comunidades kollas, todavía se mantiene vigente esta manifestación artesanal. En otras áreas geográficas, tales como los valles Calchaquíes y Los Toldos, se observa un predominio de alforjas ornamentadas con rayas de colores (técnicas



Esquema de telar de estacas

de faz de urdimbre); en el caso de las Yungas, la variedad de colores logrados como resultado de la utilización de tintes naturales se destaca porque se obtienen tonos pastel muy sutiles derivados de la flora local.

Se copia el diseño seleccionado sobre una suela o cartón, luego se lo recorta formando una plantilla, calándola por dentro, su complejidad dependerá de la figura seleccionada (flores, pájaros o mariposas). Se coloca la plantilla, sobre la tela (picote), y se realizan puntadas desde el centro hacia el borde hasta cubrirla, repitiendo esta operación tres o cuatro veces según la densidad deseada. Por último, con una tijera se cortan los tramos de las puntadas por la mitad y se redistribuyen los hilos “peinándolos” con la mano, para acomodarlos. El volumen que adquiere el bordado mediante esta técnica, le otorga una apariencia particular incrementada por los llamativos colores, característicos de la cultura kolla y transforman a este producto utilitario en una valiosa artesanía

Técnica de pelo cortado tradicional



Estela Ala, artesana kolla de "Los Naranjos". Dpto. Orán (MOB).



La alforja bordada forma parte del atuendo de los pobladores campesinos. Los Toldos, marzo de 2009 (MOB).

Técnica de “pelo cortado” (con aguja especial)

Esta expresión artesanal urbana, es practicada con menor frecuencia, pese a la facilidad de aplicación y rapidez con que se cubre el motivo.

Se transfiere el diseño a la tela (picote), se enhebra la aguja con lana de color, y se la inserta en los bordes del diseño y se vuelve a sacar, periódicamente se acomodan con los dedos los hilos cosidos a la tela, y se regula su longitud y tensión, según el patrón del diseño se va cambiando el color del hilo, se repite este procedimiento (de insertar y sacar la aguja siguiendo el diseño), tantas veces como sean necesarias para cubrirlo, cada vez que se completa un sector se acomodan los hilos y se cortan con una tijera, hasta obtener el relieve deseado. Finalmente, se peinan los hilos cortados con los dedos, o con el cabo de una aguja, obteniendo una tupida apariencia por la que recibe la denominación de “pelo cortado” o “pellón”.



Olga Murga, artesana kolla de San Andrés. Dpto. Orán (MOB).



Alforjas bordadas



Alforja bordada con técnica de "pelo cortado" tradicional. Los Naranjos, octubre 2008 (MOB).



Alforja bordada con técnica de "pelo cortado" tradicional. San Isidro, Dpto. Iruya, julio 2007 (MOB).



Alforjas bordadas con técnica de "pelo cortado". El Arazay, Dpto. Santa Victoria, mayo de 2009 (MOB).

Tareas de recuperación

Introducción

Las tareas de recuperación tienen entre sus principales objetivos:

1. Investigar el patrimonio artesanal de las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia de Salta, con énfasis en los ocho pueblos originarios que allí habitan.
2. Rescatar y recuperar técnicas y productos artesanales (cerámica, textilera, trabajos con madera, cestería) y aplicarlas a la producción artesanal en las poblaciones etnográficas y criollas de la provincia de Salta.
3. Aumentar la producción de piezas funcionales de mayor costo.
4. Generar una producción sustentable mediante canales fijos de comercialización sobre la base de la variabilidad y la innovación productiva.
5. Creación de una muestra itinerante para exhibición y comercialización de las producciones artesanales, utilizando herramientas conceptuales de categorías del arte para su valoración.

Las tareas de recuperación han sido posteriores a las tareas de rescate. Para su ejecución se trabajó con los maestros artesanos y se les propuso en esta etapa realizar una producción especial de piezas artísticas y artesanales, destinadas a integrar una muestra itinerante que representen la identidad de su etnia.

Cabe destacar que no se realizaron rescate y recuperación en todas las expresiones artesanales, por ejemplo en el rubro textilera no se hicieron tareas de rescate, pero sí de recuperación, pues lo que se encuentra en extinción no es la técnica sino la materia prima (chaguar), los kollas sí poseen la materia prima (lana), pero es la técnica de bordado de alforjas la que se encuentra en extinción. Por estos motivos, en ambos grupos se ejecutaron tareas de recuperación.

Antes de ejecutar el rescate, suponíamos encontrar nueve pueblos originarios en la provincia de Salta, incluyendo a los pilagás, pues algunos grupos se encontraban



Artesana wichí, tejiendo yica con diseño "lomo de suri". Morillo, julio 2008 (MOB).

antiguamente asentados cerca de la frontera con Formosa. Según se pudo saber, han emigrado definitivamente a su lugar de origen. Sin embargo, han quedado algunos descendientes de la fusión tobas-pilagás en el norte salteño, pero es difícil identificarlos porque se reconocen solo como tobas, conviven con otros grupos étnicos y no practican ninguna actividad artesanal.

Las tareas de recuperación se realizaron en los siguientes rubros: cerámica (chanés, Aguaray), chorotes (Tartagal); trabajos con madera (chanés, Ikira – Aguaray), wichís (Santa Victoria Este); textilera (wichís, Santa Victoria Este), kollas (San Andrés, Los Toldos) y tobas (Aguaray) y cestería (ava guaraníes, Pichanal).

Con los chulupíes (Gral. Mosconi) y tapietés (Tartagal) no estaba previsto ni se pudieron realizar tareas de recuperación, no obstante ello, luego de realizar las tareas de rescate, nos pareció interesante adquirir productos artesanales representativos de aquellas comunidades etnográficas en las que no se realizaron tareas de recuperación y agregarlas a la producción especial elaborada por los maestros artesanos para esta instancia de recuperación. Así se ha obtenido una colección de artesanías etnográficas muy significativa de las ocho etnias que se

encuentran asentadas en nuestra Provincia, que se incorpora al patrimonio de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta, para cumplir con el objetivo quinto, formulado para este estudio y enunciado en la página anterior: *“Creación de una muestra itinerante para exhibición y comercialización de las producciones artesanales, utilizando herramientas conceptuales de categorías del arte para su valoración.”*

Las tareas de recuperación en este informe se presentan por orden cronológico, con el propósito de observar la evolución de los procesos, construyendo una especie de mosaico de saberes, que permita contextualizar los modos de expresión de cada uno de estos pueblos originarios. Cabe destacar que los procesos de los saberes ancestrales, desarrollados en esta etapa, se han descrito en el capítulo anterior, pues los maestros artesanos



Realización de registros fotográficos de las tareas de recuperación. “Misión Chorote I”, Tartagal, febrero de 2009 (MOB).

Nómina de maestros artesanos (tareas de recuperación)

Etnia	Nombre y Apellido	Especialidad	Domicilio
Chané	Hilda Rosa de Saravia D.N.I. Nº 11.417.177 Carmen Ruíz D.N.I. Nº 5.677.892	Cerámica	“Misión Campo Durán” Campo Durán (Dpto. San Martín)
Chané	José Acosta D.N.I. Nº 22.770.013	Tallado en madera	Ikira – Aguaray (Dpto. San Martín)
Chorote	Dionisia García D.N.I. Nº 16.864.399	Cerámica	“Misión Chorote Parcela 42” (Dpto. San Martín)
Toba	Estela Romero D.N.I. Nº 10.236.603	Textilería	“Misión Tuyunti” Aguaray (Dpto. San Martín)
Ava Guaraní	Pablo Fernández D.N.I. Nº 8.388.375	Cestería	Barrio Islas Malvinas Crucero Belgrano 91 Pichanal. (Dpto. Orán)
Wichí	Sebastián Mendoza DNI Nº 11.211.787	Tallado en madera	“Misión Cañaverl” – Santa Victoria Este (Dpto. Rivadavia)
Wichí	Isabel Ruarte DNI Nº 16.864.564	Cerámica	“Misión Cañaverl” – Santa Victoria Este (Dpto. Rivadavia)
Wichí	Elena Ferreyra DNI Nº 26.714.740	Textilería	“Misión el Chañar II” Gobernador Juan Solá (Dpto. Rivadavia)
Kolla	Isabel Tapia DNI Nº 24.724.743	Textilería	El Arazay (Dpto. Santa Victoria)
Criolla	Enalberta Ruíz DNI Nº 11.067.021	Textilería	Los Toldos (Dpto. Santa Victoria)

que realizaron las tareas de rescate son los mismos que ejecutaron las tareas de recuperación, por lo que en este capítulo solo se hacen menciones particulares de estas experiencias.

En estas actividades, hubo un acompañamiento intensivo por parte de la experta, durante las etapas de producción, en el afán de conocer detalles de los procesos, aportando y registrando datos, tomando fotografías y vivenciando estas experiencias de producción artesanal y artística para poder describirlas en este trabajo de investigación.

Al final de esta instancia, se contó con la colaboración de una auxiliar de registro fotográfico: la fotógrafa profesional Guadalupe Miles. El objetivo de su participación en este estudio ha sido retratar a los maestros artesanos y tomar algunos registros de los procesos, determinados según el criterio de la experta, que acompañó y dirigió

todas estas tareas de producción con los maestros artesanos. Estas fotografías han sido realizadas en material de alta calidad y serán empleadas en la confección de murales para la muestra itinerante y publicaciones de textos y/o catálogos para difundir la información relevada.

Tareas de recuperación de saberes ancestrales

Cerámica chané

Para la etapa de recuperación de la cerámica chané, se contaba con algunas fotografías tomadas por Me-traux en 1930, publicadas en el libro "Manual de la Cerámica Indígena" de Antonio Serrano (1960) que se tomaron como referencia. En esta instancia participaron dos maestras artesanas chanés: Ilda Rosa de Saravia y



Carmen Ruíz, maestra artesana chané (cerámica utilitaria).



Ilda Rosa de Saravia, maestra artesana chané (cerámica decorativa).

Carmen Ruíz, ambas residentes en la localidad de Campo Durán, Dpto. San Martín.

Estas artesanas se destacan por su habilidad en la producción de piezas decorativas y utilitarias. Ilda de Saravia realizó una producción basada en las fotografías proporcionadas, que en su tratado Metraux¹² la denomina "cerámica chiriguana", pues en aquellos años, se encontraba constituido el complejo cultural chiriguano – chané. En la actualidad, estudiamos a chanés y chiriguanos (ava guaraníes) por separado, pues los primeros han emprendido una serie de reivindicaciones de pautas culturales; en el caso de la cerámica, indudablemente, la producción chané posee un alto nivel técnico y artístico, mientras entre los chiriguanos, esta manifestación artesanal se encuentra en extinción en los departamentos de Orán y San Martín de la provincia de Salta, pues no encontramos artesanos que la practiquen. En la elaboración de las piezas utilitarias y decorativas, se siguieron

12. Metraux Alfred - Etudes sur la civilización des indien chiriguano, en Revista del Instituto de Etnología de la Universidad de Tucumán, Tomo I, Pág. 295, Tucumán 1930.

los mismos pasos que en el rescate: 1) extracción de arcilla, 2) preparación de la pasta, 3) confección de vasijas, 4) decoración y 5) horneado, descriptas en el capítulo anterior. Las piezas decorativas han sido realizadas por la maestra artesana Ilda Rosa de Saravia, y las piezas utilitarias, por la maestra artesana Carmen Ruíz. Hubo una participación activa por parte de la experta, quien acompañó a las maestras artesanas en todas las etapas de producción artesanal, tomando datos y registros fotográficos, siguiendo la evolución de los procesos.

Los resultados obtenidos han sido excelentes, pues pudimos comprobar el alto nivel técnico de estos artesanos, la seriedad con la que trabajan y que a pesar de no contar con apoyo de organismos oficiales, venden por sus propios medios a un segmento del mercado integrado por turistas que llegan desde Mar del Plata, Buenos Aires o Córdoba a buscar sus productos, investigadores que conocen el valor cultural de sus objetos artesanales y comerciantes que realizan pedidos de determinados artículos, adaptados al uso de la población criolla. Las piezas obtenidas en la etapa de recuperación se muestran a continuación.

Recuperación de cerámica chané



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).



Fotografías de vasija tomada por Metraux en 1930.



Pieza realizada por Ilda Saravia en 2009 (MOB).

Preparación de la pasta de arcilla



Maestras artesanas chané moliendo, tamizando y agregando teja a la arcilla para su preparación. Misión Tuyunty, diciembre de 2008 (MOB).

Construcción de vasijas decorativas con técnica de rodetes



Ilda Rosa de Saravia, utilizando técnica de rodetes. Aguaray, diciembre de 2008 (MOB).

Colocación de asas en una vasija decorativa



Ilda Rosa de Saravia, maestra artesana chané. Campo Durán, diciembre de 2009 (MOB).

Selección de piedras para extraer pigmentos



Maestras artesanas chané, buscando piedras de colores en el río Capiazzutti - diciembre de 2008 (MOB).

Técnica decorativa: engobe con pigmentos naturales



Ilda Rosa de Saravia. Misión Campo Durán, enero de 2009 (MOB).

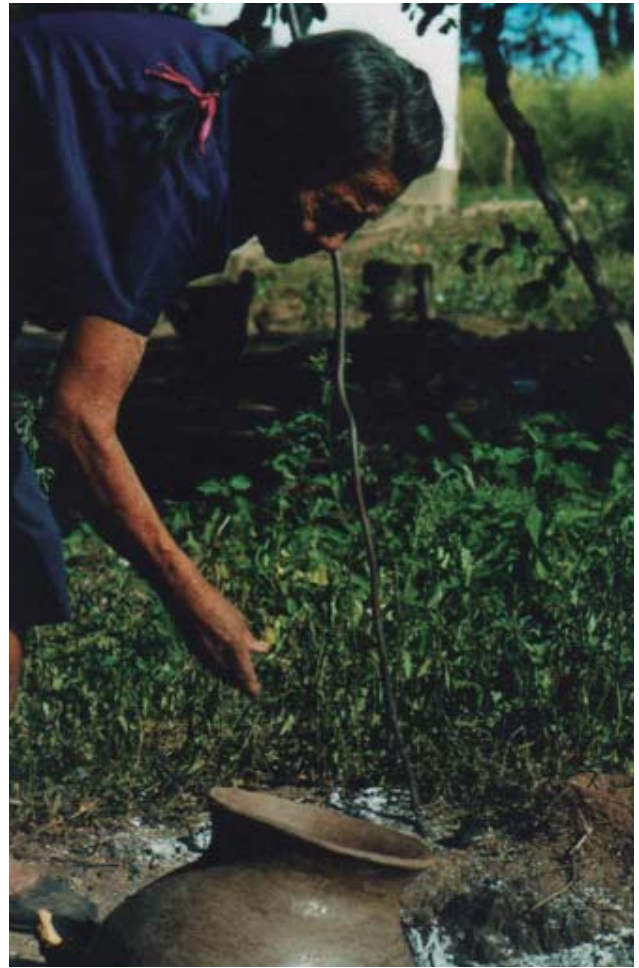
Cerámica utilitaria chané

Confección de una vasija utilitaria con técnica de rodetes (MOB)



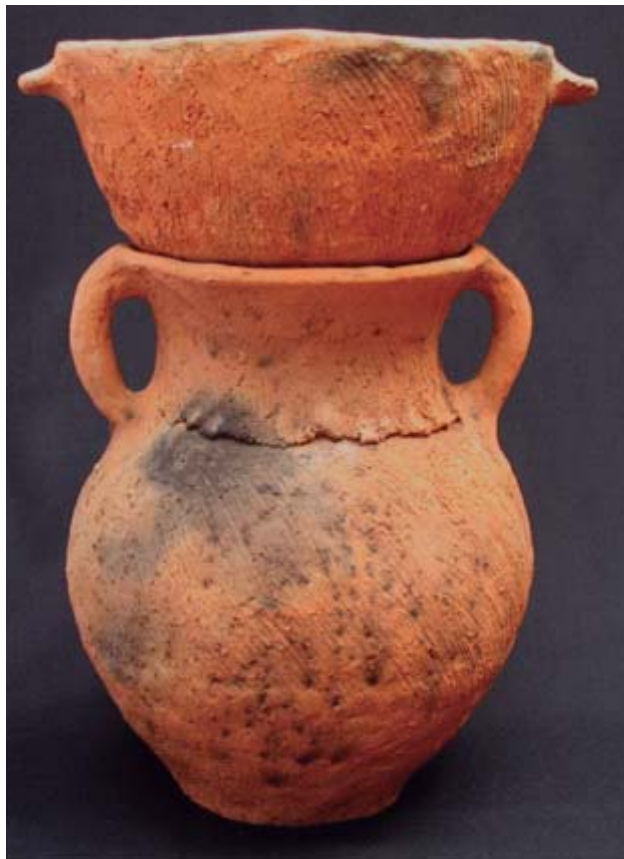
Carmen Ruíz , construyendo una vasija típica chané. "Misión Tuyunty", Aguaray, diciembre de 2008 (MOB).

Horneado a cielo abierto



Carmen Ruíz, utilizando horno primitivo para cocer sus vasijas utilitarias. Campo Durán, enero de 2009 (MOB).





Vasijas para preparar tortas de maíz al vapor (Multimocca). Misión Campo Durán, enero de 2009. (MOB).

Horneado en horno de leña



Artesanas chané retirando piezas cerámicas del horno a leña después de la cocción. Misión Campo Durán, enero de 2009 (MOB).



Cerámica chorote

Para la etapa de recuperación de la cerámica chorote, se utilizaron gráficos de Nordenskiöld (1912) contenidos en el libro "Manual de la Cerámica Indígena" de Antonio Serrano (1960). Esta etapa fue ejecutada por la maestra artesana chorote Dionisia García de "Misión Chorote Parcela 42" de Tartagal (Dpto. San Martín). Esta manifestación artesanal entre los chorotes estaba extinguida, desde hace muchos años debido a la falta de disponibilidad de materia prima apta para esta aplicación. Salvar ese aspecto fundamental, nos ha resultado bastante difícil, buscamos arcilla en yacimientos de Campo Durán y Tartagal.

Se recibió un especial apoyo de la Municipalidad de Tartagal, único organismo que proporcionó un medio de movilidad para el traslado de este material desde los lugares de extracción hasta las misiones chorote y chulupí. Resulta urgente realizar una relocalización de vetas, con tipificación incluida, pues los fenómenos naturales ocurridos en la zona en los tres últimos años (aludes, inundaciones, etc.) han contaminado los yacimientos que se encontraban sobre la superficie y sin la materia prima no se puede practicar este milenario arte.

Concretar esta instancia ha sido uno de los logros de este estudio, aunque las piezas cerámicas obtenidas poseen paredes gruesas y rústicas, probablemente por la pobreza de las arcillas o por una inadecuada selección en las proporciones de arcilla y desgrasante (ladrillo molido) o quizás al escaso manejo de las prácticas de horneado. En la elaboración de estas piezas utilitarias y decorativas se siguieron los mismos pasos que en el rescate: extracción de arcilla, preparación de la pasta, confección de vasijas, decoración y horneado, descriptas en el capítulo anterior. La maestra artesana chorote, posee gran habilidad para construir las vasijas, aún con pastas de escasa plasticidad, algunas de ellas, lamentablemente, no superaron la prueba de horneado.



Dionisia García, maestra artesana chorote. Tartagal, enero de 2009 (MOB).



Dibujo de vasija Chorote, Nordenskiöld (1912)*.



Pieza realizada por Dionisia García en 2009 (MOB).



Dibujo de vasija Chorote, Nordenskiöld (1912)*.



Pieza realizada por Dionisia García en 2009 (MOB).

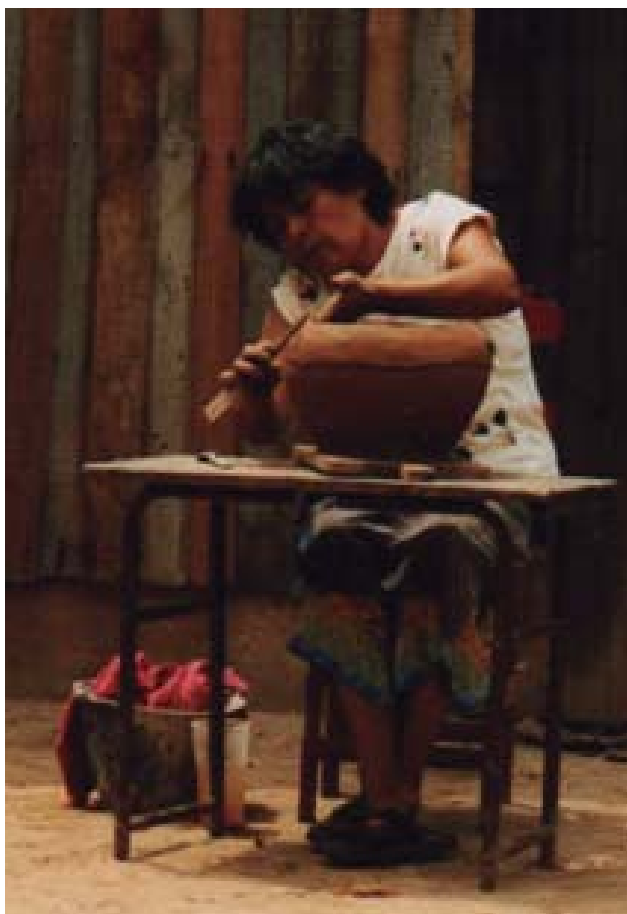


Dibujo de vasija Chorote, Nordenskiöld (1912)*.



Pieza realizada por Dionisia García en 2009 (MOB).

* Nordenskiöld Erland "La Vie des Indians dans le Chaco", en Revista de Geographie, Tomo IV, Fascículo II, París 1912.



Construcción de vasija con técnica de rodetes. Misión Chorote, febrero de 2009 (GM).





Dionisia García, maestra artesana chorote, terminando vasija para agua. Misión Chorote, enero de 2009 (MOB).

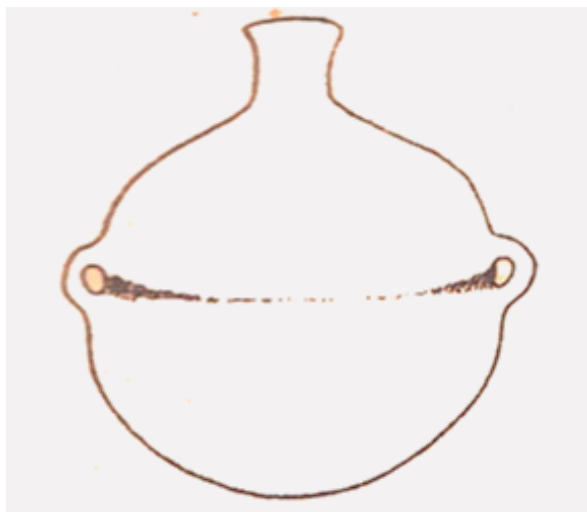
Cerámica wichí

Las tareas de recuperación de la cerámica Wichí, han sido realizadas por la maestra artesana Isabel Ruarte, en esta etapa del trabajo se tomaron fotografías con material de alta calidad, presentado en el Anexo II. Los objetos producidos son 2 (dos) **ioteh** (vasijas para agua) y un

recipiente cerámico antropomorfo con figura femenina que posee un tocado, aparentemente es un vaso de tipo ceremonial que podría ser un ídolo de la fertilidad o para pedir a los dioses que llueva. La prolijidad observada en las piezas, son el producto de una adecuada aplicación de los procesos incluyendo el manejo de la temperatura, durante el horneado a cielo abierto.



Isabel Ruarte, maestra artesana wichí. Santa Victoria Este, 2008 (MOB).



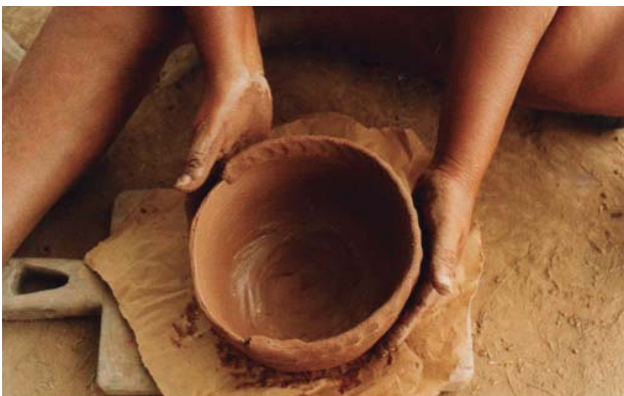
Botijo de cerámica chaqueña, Palavecino (1944)*.

* Antonio Serrano "Manual de Cerámica Indígena". Editado en 1960.



Piezas realizadas por la maestra artesana wichí, Isabel Ruarte, en febrero de 2009 (MOB).

Cerámica wichí



Construcción de una vasija con técnica de rodetes. Misión Cañaveral, febrero de 2009 (GM).

Horneado “a cielo abierto”



Vasijas horneadas a cielo abierto. Misión Cañaverl, febrero de 2009 (GM).



Maestra artesana, Isabel Mendoza.



Pablo Fernández, maestro artesano ava guaraní. Pichanal, febrero de 2009 (GM).

Cestería ava guaraní

Las tareas de recuperación de Cestería, han sido concretadas por el Maestro Artesano Ava Guaraní, Pablo Fernández quien realizó la confección de sombreros de palma en tres tamaños, el cincho para hacer quesos artesanales, y un canasto de caña hueca ó *tankuaransi* con decoración en forma de guarda realizada en el mismo material, con colores naturales. Estos objetos artesanales, realizados con variados materiales (palma caranday, caña hueca), también han sido enseñados a los alumnos asistentes al curso de cestería, que se realizó en el Complejo Deportivo de la localidad de Pichanal, en el mes de Febrero de 2009.

**Confección de canastos con caña hueca
(*tankuaransi*)**

Las cañas para los canastos son cortadas a machete y peladas, mientras se encuentran verdes, una vez secas son difíciles de manipular, para cortarlas se utiliza un cuchillo afilado, primero se las corta por la mitad, y luego en tiras longitudinales de, aproximadamente, un centímetro de ancho, la longitud de las mismas es variable, según su aplicación. Una vez cortadas, las varas son liberadas de los restos de nudos y rebajadas en su interior con cuchillo para que adquieran mayor flexibilidad, estas tareas y la confección de canastos y cestos, en esta etnia, son realizadas por los hombres. La base es obtenida mediante el entrecruzamiento simple de varas dispuestas en forma vertical (urdimbre), y de otras que las atraviesan en forma horizontal (trama). Una vez entretejida la base, las varas sobrantes son cortadas, y las restantes se doblan en ángulo recto para confeccionar a partir de ellas las paredes del canasto o cesto, las varas dobladas se transforman así, en una nueva urdimbre, para la tra-

ma de nuevas varas que se van cruzando por delante y por detrás de estas varas verticales, que son tomadas en haces de 2 o 3, alternando el sentido del entrecruzamiento, por ejemplo 2 para adelante y 2 para atrás, en la siguiente pasada se invierte el sentido del tejido 2 para atrás 2 para adelante (espigado), hasta lograr una malla de la altura deseada. Luego, se rematan los bordes doblando en ángulo recto los extremos sobrantes de las varas que son incluidos a la malla, como una costura en forma envolvente. Las asas se forman mediante un par de varas simples, insertadas en el cuerpo del canasto, trabadas mediante el cruzamiento, y torcidas o trenzadas con otra vara para reforzar el asa o manija, dispuesta en arco transversal que uniendo los extremos de la boca del canasto. En este caso, el artesano realizó un diseño de guarda, para ello, utilizó cañas de diferente tonalidad, unas amarillentas con las que se realizó la urdimbre y otras verdes claras para tejer la trama, que siguiendo el patrón de diseño pasa por el frente o por detrás de las varas de la urdimbre.





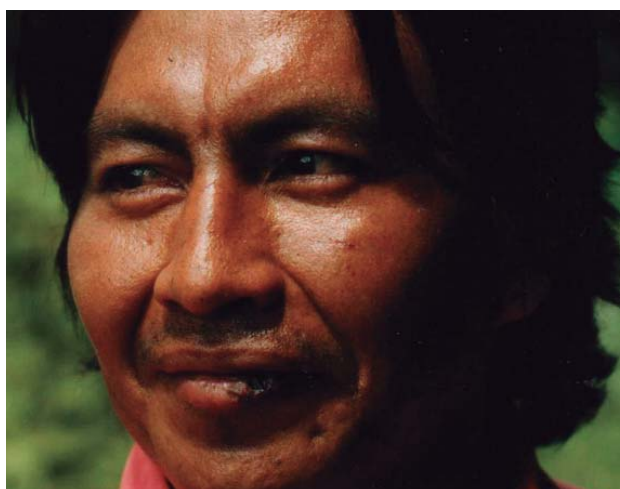
Confección de un cincho para la elaboración de quesos artesanales. Pichanal, febrero de 2009 (GM).



Cincho para quesos artesanales. Forma de utilización (MOB).

Tallado en madera

El maestro artesano José Acosta de Ikira (Aguaray) ha realizado una producción que es una verdadera expresión de arte popular. El tallado de máscaras entre los chanés, ha mantenido vigencia hasta el presente, conservando su tradicional confección y decoración. Antiguamente, su uso tenía un estricto carácter ritual, que se desarrollaba en la fiesta del Areté en época coincidente con la cosecha del maíz, con el cual elaboraban la chicha (bebida alcohólica que se obtiene con su fermentación, actualmente coincide con el Carnaval). Una vez conocido su alto valor artístico y estético, sus técnicas y procedimientos, se ha generado su demanda como objeto decorativo artesanal. Los hombres y sobre todo



José Acosta, maestro artesano chané. Ikira, Aguaray, febrero de 2009 (GM).

los jóvenes, se internan en el monte, en las vísperas, para buscar el *yuchán* o "*palo borracho*", materia prima de estas producciones artísticas.

Las representaciones de animales son muy realistas y dejan vislumbrar el conocimiento acabado del artesano, acerca de las características morfológicas de los animales de su entorno. Entre las formas más tradicionales se encuentran el loro, tucán, perro, venado, chanco de monte, jaguar, puma, mono y perro; otras representaciones más contemporáneas son las cabezas de toro, caballo y chivo. También tallan el rostro humano (representaciones antropomorfas), que poseen una particular estilización, al menos en las más tradicionales. Algunas máscaras solo representan el rostro y otras llevan *hanti Ndechi* o *aña-ndechi* máscara que representa a un anciano con una especie de gorro de tipo trapecial. El *hanti* (gorro) lleva distintos motivos decorativos, calados y/o

pintados, en algunos casos con figuras geométricas entre los diseños más tradicionales, junto a estilizaciones de fito morfas, y representaciones del sol, la luna y/o las estrellas. Para esta colección de piezas de recuperación, este maestro artesano pintó en las máscaras de *aña-ndechi* una lechuza y en la otra un jaguar, tal como pueden apreciarse en las fotografías. Conocer a fondo los procesos de confección y decoración de estas máscaras, resulta altamente emotivo, pues nos permite admirar la habilidad de sus manos, y el amplio conocimiento de su entorno, pues con sencillos elementos (piedras de colores, hojas, pinceles de pelo de acuti), crean verdaderas piezas artísticas que merecen ser expuestas en galerías de arte. Sin embargo no obtienen mucho dinero por su venta, pues quienes llegan a sus talleres son, en su mayoría, revendedores, por eso apenas subsisten con el fruto de su trabajo y el despliegue de su talento.

Tallado en madera chané

Construcción de una máscara de yuchán





José Acosta, maestro artesano chané (Tartagal - enero de 2009) (MOB).



Utilización de pigmentos naturales extraídos por frotación. Ikira, febrero de 2009 (GM).

Decoración de una máscara de loro, con pigmentos naturales



José Acosta, maestro artesano chané, pintando máscara. Ikira, febrero de 2009 (GM).

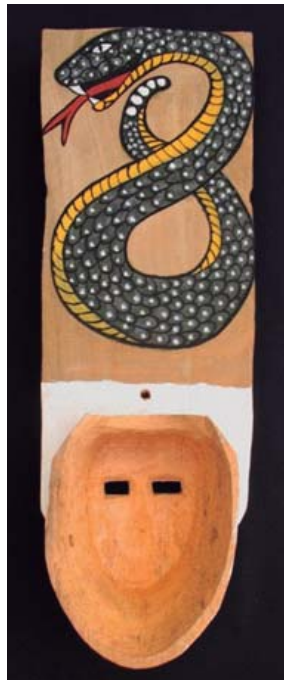


Máscara de loro terminada (MOB).

Decoración de máscara chané



José Acosta, maestro artesano chané, pintando una máscara de jaguar (Ikira (Aguaray) - febrero de 2009) (MOB).



Máscaras de Aña Hanti (seres espirituales) talladas y pintadas por José Acosta, maestro artesano chané. Ikira, Aguaray, febrero de 2009 (MOB).

Tallado en madera wichí

El maestro artesano Wichí, Sebastián Mendoza, residente en Cañaverál (Santa Victoria Este) se le encomendó realizar en las tareas de recuperación objetos artesanales, como resultado de la misma, presentó una escultura maciza tallada en *palo santo* que representa a un aborigen Wichí con sus atuendos antiguos (Medidas: Altura: 90 cm; Ancho: 21 cm; Profundidad: 21 cm) en su espalda porta accesorios tallados (arco, flechas, hacha de madera), yica tejida en chaguar, taparrabo y tobillera confeccionados en piel de gato montés. Resulta difícil apreciar toda una manifestación artística a través de solo un elemento, reconocemos el alto valor artístico, pero resulta insuficiente para el objetivo planteado; los honorarios asignados para los maestros artesanos



Sebastián Mendoza, maestro artesano wichí. Misión Cañaverál, Santa Victoria Este, enero de 2009.



Sebastián Mendoza, maestro artesano wichí, tallando figura (GM).



Vista anterior y posterior de escultura de hombre wichí, de palo santo (MOB).

Textilería wichí

Para conocer al detalle esta manifestación artesanal, se trabajó con las artesanas de la comunidad wichí de “Misión El Chañar II” y de “Misión La Cortada”, en la localidad de Gobernador Solá (también conocida como Morillo, nombre derivado de la antigua estación de ferrocarril) perteneciente al departamento Rivadavia. Estas tareas se ejecutaron en el mes de febrero de 2009.

La textilería wichí, es el resultado de un largo y complejo proceso ejecutado con mínimos elementos: machete, cuchara, un fuentón o recipiente similar, una barra de hierro macizo, un tronco mediano de palo santo, dos ramas delgadas que se colocan como estacas y una aguja colchonera; los resultados obtenidos no dejan de sorprendernos y de despertar una profunda admiración por estas mujeres, que invierten gran parte de su tiempo en la preparación de la fibra vegetal y en tejer con una sola aguja y la ayuda de espinas largas, utilizadas a manera de *lizos* para realizar los cambios de colores de los hilos de chaguar.



Elena Ferreyra, maestra artesana wichí. Misión “El Chañar II”, Dpto. Rivadavia, febrero 2009 (GM).

Recolección del chaguar

El chaguar (*bromelia hieronymi*, *bromelia serra*) es una especie vegetal que pertenece a la familia de la bromeliáceas, crece en suelos áridos y arcillosos. Es una planta espinosa; sus hojas tienen forma acintada y color verde

a rojizo, poseen una cubierta fina y acerada que impide su desecación, normalmente están expuestas a más de 50 °C crecen reunidas en roseta. Florece entre septiembre y diciembre, su reproducción es asexual, pues se arraigan al suelo a través de estolones semienterrados

que permiten el nacimiento de hijuelos que se han encargado de preservar esta especie, a través de los siglos. La reproducción también se hace por las semillas, pero al ser sus frutos comestibles son consumidos por los humanos y otros frugívoros. A través del trabajo de campo, se pudo constatar que únicamente hay chaguar, en algunas fincas del departamento Rivadavia, preservar esta especie debe ser prioridad para el actual Gobierno provincial.

Sin otros elementos más que su propio cuerpo y un machete, las artesanas ingresan al monte. Allí, seleccionan una rama de árbol, la cortan y le tallan una punta, transformándola así, en la herramienta necesaria para la extracción del chaguar. Seleccionan las plantas de hojas más fibrosas e insertan este utensilio en el centro de la planta, presionando para desprenderlo. Luego, extraen la planta sujetándola por sus hojas periféricas y la levantan con cuidado (para que las afiladas espinas no lastimen sus manos) colocándola en el suelo, sacan algunas de sus hojas periféricas, le quiebran la base y tirando de ella, la liberan en un solo movimiento de cáscara y espinas, obteniendo así la fibra contenida en su interior, y la utilizan para atar las puntas de las espinosas hojas de cada planta. Este procedimiento se repite para cada planta.

Una vez recolectada la cantidad de chaguar necesaria, se acopia y se asegura con cintos o sogas realizadas con ese mismo material formando un atado que se cubre con hojas y ramas de otros vegetales, para evitar el contacto con las afiladas espinas. Con las sogas forman una especie de manija, que sujetan de sus cabezas para su traslado. Estas tareas se realizaron en las cercanías de Fincas "La China" (Gobernador Juan Solá - Dpto. Rivadavia), y han sido ejecutadas por las artesanas Elena Ferreira, Herminia Torres y otras artesanas de Misión "El Chañar II".

Preparación de la fibra de chaguar

Extracción de la fibra

Colocan la hoja sobre el suelo, con las espinas hacia abajo, le apoyan el pie izquierdo para inmovilizarla, la toman con ambas manos, quebrándolas en su base y tirando hasta obtener con un solo movimiento la fibra verdosa y húmeda del chaguar y la cubierta dura con las espinas. En el anexo fotografías, he seleccionado para registrar este proceso las fotografías de una niña de 10 años, pues, es a partir de esa edad, que comienzan a incorporarse a

estos procesos para ayudar a sus madres. Este mecanismo que a simple vista parece vulnerar los derechos de los niños, mantiene en vigencia esta actividad ancestral, practicada por todas las etnias que habitaron el Chaco salteño y a pesar de que en la actualidad escasea el chaguar (materia prima) eliminado por los desmontes, continúan practicando esta técnica de tejido ancestral, con chaguar o con hilos de tipo industrial. A través del trabajo de campo, se pudo constatar que la única reserva de chaguar, en territorio salteño, se encuentra en el departamento Rivadavia, preservarla, para mantener la identidad de estos pueblos, debe ser prioridad para el actual gobierno.

Machacado

De las fibras obtenidas se toma un manojo, que es doblado y torcido para sujetarlo, luego se coloca sobre un tronco de palo santo y se lo golpea con un trozo de hierro sólido, hasta reducirlo a fibras similares a hilo sisal.

Lavado

El lavado tiene como finalidad eliminar los restos de sustancia (savia) que contiene el chaguar y que le otorgan un color verdoso y consistencia jabonosa. En principio, las fibras son lavadas en un recipiente con agua, luego se exprimen con las manos, todo esto se realiza en posición sentada, apoyan el canto del pie izquierdo sobre un tronco de palo santo, colocando sobre este las fibras del chaguar, sujetándolas con la mano izquierda y con la mano derecha las van deslizando sobre la pierna izquierda, presionando las fibras con la ayuda de una cuchara, hasta escurrirles los restos de agua y savia; luego, se dejan secar extendiéndolas sobre una soga.

Teñido de la fibra de chaguar

Para el proceso de teñido, utilizan cortezas, resinas y semillas del monte, y las colocan en recipientes con agua, sobre el fuego, hasta que hiervan y liberen el color, después sumergen las fibras para que absorban el tinte. Luego las escurren y proceden a fijar el tinte utilizando elementos de su entorno; para el negro, emplean barro en estado de putrefacción, para los demás colores las cenizas del fogón. Sacuden el manojo de fibras y las dejan secar sobre las ramas de los árboles. Los colores más utilizados son el negro (resina de algarrobo), marrón rojizo (corteza de guayacán), marrón oscuro (corteza de algarrobo), rosa (pata) y amarillo (sajasta).

Hilado de la fibra de chaguar

Luego del proceso de teñido, las artesanas colocan cenizas sobre sus muslos izquierdos (para atenuar los efectos del rozamiento), ya que el hilado es realizado deslizando sobre este sector del cuerpo las fibras de chaguar, mediante precisos movimientos de rotación en uno y otro sentido alternadamente. Algunas mujeres han adoptado el uso de una especie de muslera realizada con un pedazo de cámara de auto cortada a medida y sujeta con bandas del mismo material.

Técnica etnográfica de redes o mallas

Para tejer emplean dos ramas plantadas en el suelo, a modo de estacas, para sostener el tejido, o un telar indígena que consta de un bastidor realizado con 4 maderas (dispuestas de forma similar al respaldo de una silla o escalera) con cualquiera de estos elementos y con una aguja de tipo "colchonera", de metal o madera, (antiguamente se empleaba una espina de vinal), obtienen a partir de hilos entrelazados un tejido similar a una malla. Mediante este sistema, elaboran hamacas, tapices, fajas, etc., y unas bolsas a las que denominan "yicas"; a medida que tejen, combinan los colores de los hilos (previamente teñidos con cortezas, resinas o semillas) originando diseños de un profundo carácter simbólico, relacionado con la cosmogonía y el universo.

En este estudio, decidimos poner énfasis en estos diseños etnográficos el elemento utilitario en el que comúnmente plasman estos diseños: son las *yicas*, que debido a su forma (bolsa), muchas veces no son apreciadas por su valor estético. Por este motivo, durante esta instancia las artesanas han confeccionado rectángulos de tela de chaguar reproduciendo estos diseños ancestrales.

Para iniciar el tejido se tensa un cordel de chaguar entre dos soportes verticales, por lo general utilizan horcones o el respaldo de sillas, luego se enhebra la aguja con el hilo del color deseado y se teje enlazando este cordel, generando ritmos en forma de "e" cuyos tramos entre pico y pico, albergarán nuevos picos. La forma de tejer es escalonada, para lograr una adecuada tensión en la urdimbre y disponer los tramos inferiores ya tejidos; utilizan espinas, que se liberan a medida que integran esos tramos del tejido al resto de la *yica*. Para cambiar el color del hilo, se corta en el lugar en que se desee hacer el cambio y se "deshilan" ambos extremos. Luego con los dedos pulgar e índice se unen ambos extremos con sencillos movimientos de rotación en ambos sentidos.

Esta técnica permite que el tejido no presente nudos. a medida que se teje y combina los colores de los hilos originando diseños de un profundo carácter simbólico, relacionado con la cosmogonía y el universo.

Nómina de artesanas que participaron en las tareas de recuperación

Textilería wichí "Misión El Chañar II" (Dpto. Rivadavia)

Nombre y Apellido	D.N.I. N°
Selva Campos	26.714.760
Rosalía Gutiérrez	37.303.053
Florencia Valdiviezo	34.816.373
Teodora Pineño	13.166.431
Antolina Campos	
Norma Sánchez	34.197.754
Elena Ferreyra	26.714.740
Hermelinda Torres	31.347.429
Adriana Solís	26.714.742
Isabel Barrios	24.860.679
Adriana Ferreyra	26.714.659
María Arias	13.166.437
Yolanda Almaraz	
Gilda Mauricia Rodríguez	27.478.738
Cristina Savay	13.166.469
Jorgelina Santos	18.441.029
Andrea Santos	38.276.544

Recolección de la planta de chaguar



Hermelinda Torres, maestra artesana wichí, "Finca La China". Dpto. Rivadavia, febrero 2009 (MOB).



Extracción de la fibra del chaguar



Niña wichí de 9 ayudando a su madre. Misión "El Chañar II", febrero de 2009 (MOB).



Machacado y lavado de la fibra de chaguar



Elena Ferreyra, maestra artesana wichí, Misión "El Chañar II". Dpto. Rivadavia, febrero 2009 (MOB)



Teñido de la fibra de chaguar



Teodora Pineño, maestra artesana wichí. Misión "El Chañar II". Dpto. Rivadavia, febrero 2009 (MOB).

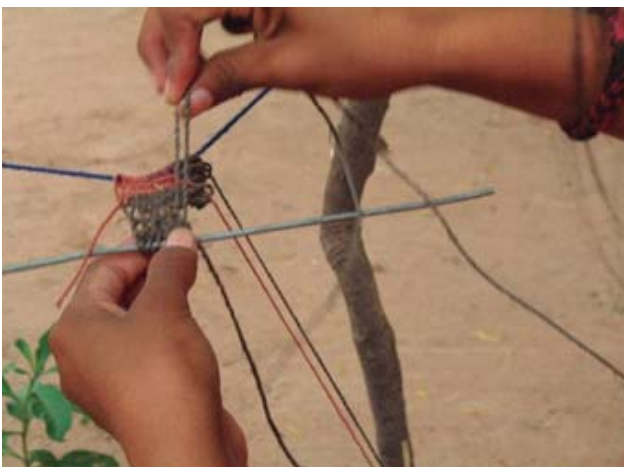
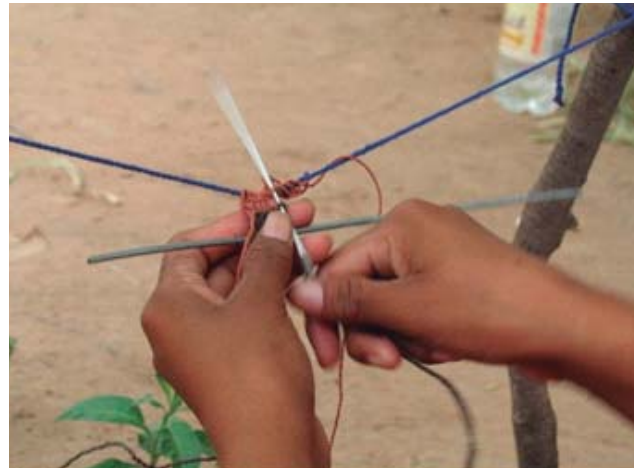
Hilado de la fibra de chaguar



Hermelinda Torres, maestra artesana wichí. Misión El Chañar II, "Dpto. Rivadavia, febrero 2009 (MOB).



Técnica etnográfica de mallas o redes



Tejido en telar aborígen con punto yica



Elena Ferreyra, maestra artesana wichí. Misión "El Chañar II", Dpto. Rivadavia, febrero de 2009 (GM).



Textilería toba

Las tareas de recuperación de la técnica de telar vertical toba, estuvieron a cargo de la maestra artesana toba, Estela Romero, oriunda de Formosa, que vive entre los chanés de "Misión Tuyunti" (Aguaray) desde hace más de 40 años y practica esta técnica artesanal, con hilos de tipo industrial, eventualmente, aplica alguna técnica de teñido. La producción de textiles tobas finalizó a fines de junio de 2009.

Tejido en telar vertical toba

El telar vertical consta de un mecanismo formado por un palo que soporta en el extremo superior los hilos de urdimbre que caen verticalmente y en el extremo inferior, otro palo o viga de madera que soporta los mismos hi-

los que al pasarles la trama, se van tejiendo; en esta viga inferior se puede ir enrollando la tela ya tejida. La viga superior se puede suspender colgada del techo al interior de la vivienda o a las ramas de los árboles y la viga inferior, con estacas de madera en forma de horquetas van clavadas al piso. Para presionar el hilo de trama recién colocado sobre los demás, obteniendo mediante esta operación un tejido más compacto y resistente, se utilizan dos utensilios de madera: una regla del mismo ancho que las vigas horizontales y otro utilizado como aguja o naveta para pasar los hilos de la trama por la urdimbre previamente enlizada.

Confección de una alfombra en telar vertical



Estela Romero, maestra artesana toba (Aguaray – febrero de 2009)



Estela Romero, tejiendo en el patio de su casa. Aguaray, junio de 2009 (MOB).



De izquierda a derecha: faja, alfombra, camino de mesa, realizados en telar vertical con variedades de diseños denominados “lomo de lampalagua” (guarapigac).

Textilería criolla



Alforja Bordada con punto matiz (MOB).

Las tareas de recuperación de las técnicas de bordado utilizadas por las mujeres criollas en alforjas, caminos de mesa, almohadones, etc. se realizaron con artesanas de Los Toldos. Esta localidad perteneciente al departamento Santa Victoria aún conserva esta antigua expresión artesanal. Debido al escaso tiempo de ejecución disponible para este estudio, ya que en estos sitios, la producción de estos artículos es estacional (en verano no se hacen alforjas), la tela necesaria para la confección de estos productos (picote), se encargó a un artesano de los valles Calchaquíes, en el Mercado Artesanal de Salta.



Artesana de Los Toldos, bordando alforja. Los Toldos, abril de 2009 (NL).

En Los Toldos y parajes aledaños, existen asociaciones, cooperativas y clubes de madres artesanas que se reúnen para confeccionar y comercializar productos textiles, de estas agrupaciones se seleccionaron artesanas dispuestas a ejecutar estas técnicas, realizando producciones con diseños heredados ancestralmente o resultantes de su inspiración individual. Las artesanas Enalberta Ruíz (Los Toldos), Ema Aparicio (El Baritú), han ejecutado estas actividades. La técnica de bordado utilizada por ellas ha sido la de punto matiz.

En primer lugar, debieron realizar las alforjas con el picote (tela tejida en telar) que en esta ocasión ha sido confeccionado por el artesano calchaquí Melanio Guaymás, oriundo del departamento de Molinos (debido a que este es un producto estacional, se confecciona en el invierno) y no se contaba con material ni tiempo suficientes.

Las etapas necesarias para el proceso de bordado son:

Transferencia del diseño

Antes de iniciar el bordado se realiza la transferencia del diseño, para ello se dibujan los motivos en cartulina y se cortan a modo de plantillas; luego marcan sus bordes con jabón (porque la tela para las alforjas normalmente es oscura: negra, roja o bordó), luego se asegura el diseño con bastilla o hilván con hilo blanco, para evitar que este se borre con la permanente manipulación requerida por la técnica.



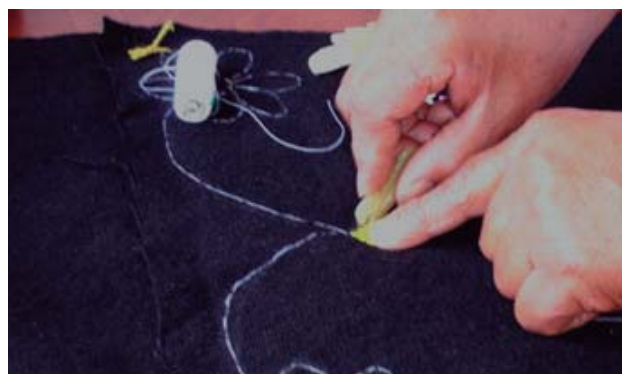
Técnica de bordado con punto matiz o punto relleno

Esta técnica consiste en la realización de puntadas consecutivas, de borde a borde, en dirección radial o diagonal hasta cubrir los motivos transferidos sobre el picote que son generalmente de tipo floral. Se observa en la actualidad la extinción de los antiguos diseños, en los que además de flores se representaban aves, mariposas o pájaros.

Terminaciones

Rematan los bordes de la alforja con punto matiz, realizando puntadas inclinadas (de ocho a diez milímetros) practicadas desde adentro hacia afuera y luego desde afuera hacia adentro formando una especie de espigas en los orillos, a modo de guardas. Se agregan "borlas" (pompones) en los bordes de la alforja, realizados en la misma gama de colores que los motivos bordados. En Santa Victoria Oeste se tejen en telar de cintura los orillos para las alforjas, por lo general poseen diseños con guardas, les agregan sogas tejidas con diseños de ojos de perdiz para unir las borlas a la alforja.

Técnica de bordado: punto matiz o punto relleno



Transferencia del diseño, hilvanado e inicio del bordado. Enalberta Ruíz, maestra artesana. Los Toldos, Dpto. Santa Victoria, marzo de 2009.

Bordado de alforjas con “punto matiz” o punto relleno



Alforjas Bordadas con “punto matiz”. Los Toldos, mayo de 2009.

**Maestras artesanas criollas.
Recuperación de bordado con punto matiz**

Textilería criolla. Los Toldos (Dpto. Santa Victoria)

Nombre y Apellido	Número de Documento
Enalberta Ruíz (Los Toldos)	D.N.I. N° 20.417.006
Ema Aparicio (El Baritú)	D.N.I. N° 22.875.630



Conclusiones

A partir de este estudio, se han logrado concretar tareas de rescate de las técnicas siguientes:

1. Cerámica, la cual se encontraba en un avanzado proceso de extinción en las comunidades asentadas en la región norte. Estas acciones específicas se ejecutaron en los departamentos San Martín y Rivadavia, involucrando a las etnias: chané de Misión Tuyunti (Aguaray), chorote de (Tartagal), chulupí de Misión "El Cruce" (Gral. Mosconi), toba de Misión Tuyunti (Aguaray) y wichí en Misión Cañaverl (Santa Victoria Este).
2. Cestería en la comunidad de ava guaraníes de la ciudad de Pichanal
3. Tallado de máscaras en yuchán en Misión Los Tapietes (Tartagal). Mediante esta actividad los jóvenes tapietes construyeron máscaras de yuchán que fueron utilizadas como ornamento en el clásico baile del Pim Pim, presentado durante los primeros días de cursos realizados en esa localidad, antes del alud ocurrido el día 10 de febrero de 2009.

A través de las tareas de recuperación, se ha obtenido una colección de artesanías etnográficas muy representativa de las ocho etnias que subsisten en el territorio de nuestra Provincia. Entre las piezas artesanales se encuentran cerámicas chanés, chorotes y wichís confeccionadas según registros antropológicos que datan de 1912, 1930 y 1944, respectivamente. En Pichanal, se trabajó con los ava guaraníes en la difusión de la técnica de cestería con palma caranday. Allí se hizo una recuperación de la técnica de confección del cincho (molde) utilizado antiguamente en la elaboración de quesos artesanales, y del urumpe (cedazo) utilizado antiguamente para cernir las harinas de algarroba y maíz. En Santa Victoria Este (Misión Cañaverl) se inició a los jóvenes wichís en el uso de herramientas y se les brindaron conocimientos básicos de la técnica de tallado en madera de palo santo; también se les entregaron herramientas para que puedan continuar produciendo objetos artesanales. Entre los

tobas y chulupíes hubo que intensificar acciones para concretar el rescate de la cerámica que se encontraba en un avanzado proceso de extinción, no obstante los productos obtenidos son muy rústicos y primitivos. La textilería ha sido trabajada entre wichís y kollas, criollos y tobas. Las mujeres wichís han realizado la confección de tejidos en fibra de chaguar con diseños que han sido heredados ancestralmente y están inspirados en la flora y fauna local. La técnica del bordado aplicada en alforjas, ha sido ejecutada por las mujeres kollas y criollas. La artesana toba de Aguaray ha realizado una recuperación de diseño de "lomo de lampalagua" plasmada en una alfombra tejida en telar vertical.

Con el fin de obtener una muestra completa del patrimonio intangible, se han adquirido algunos productos artesanales realizados por artesanos de las comunidades en las áreas en las que no se han ejecutado tareas de recuperación (textiles y cerámicas chulupíes, textil chorote, tallado en madera tapieté).

Se pudo saber que la novena etnia que habitaba en la provincia de Salta, los pilagás, han emigrado definitivamente hacia la provincia de Formosa, región en la que se encontraban primitivamente asentados, probablemente sus descendientes se encuentren en algunos lugares del Chaco salteño fusionados con los tobas, con los que poseen mayor afinidad o bajo esa misma denominación.

Como documento complementario de este estudio se obtuvieron registros fotográficos: 1) de las tareas de rescate, realizado por la experta, en soporte digital, 2) de las tareas de recuperación, realizado por la experta y por una especialista, utilizando las técnicas fotográficas tradicionales. En este material pueden apreciarse los procesos de elaboración de los objetos artesanales; las fotografías son de una excelente calidad y reúnen las condiciones para ser incluidas como complemento de la muestra artesanal etnográfica itinerante y en una publicación a realizar con los datos obtenidos en este trabajo de investigación y 3) de la producción artesanal, realizado por la

experta en soporte digital, incluyendo un archivo con la clasificación de cada pieza de la colección.

El hecho de tomar contacto directo con los últimos descendientes de los pueblos originarios de nuestra Salta y con sus maestros artesanos, experimentando los procesos de elaboración de los objetos artesanales, ha representado una experiencia profesional única. Comprobar que están allí, como detenidos en el tiempo, y que pese a las adversidades que deben vencer día a día para sobrevivir todavía conservan las técnicas heredadas de sus ancestros; con ellas crean objetos de inapreciable belleza, de un profundo contenido cultural, utilizando en estos procesos lo que les brinda la escasez de su entorno geográfico: semillas, chaguar, maderas, arcilla y la infinita paciencia que han adquirido tras años de diversas postergaciones...

Resulta necesario, definir políticas claras de apoyo, tendientes a asegurar la sustentabilidad en el tiempo de estas expresiones artesanales genuinas, que conforman nuestro patrimonio cultural. Para ello, se debe asegurar la preservación de las materias primas (chaguar, maderas, arcillas, semillas, etc.) destruidas por el desmonte indiscriminado, oculto por un asistencialismo, también indiscriminado, que los aleja cada vez más de su identidad y legado cultural, dejando de lado la práctica de estos saberes heredados ancestralmente (cerámica, cestería, tallado en madera, textilera, etc.) que han sido practicados durante siglos de existencia y en armonía con la naturaleza.

Se debe realizar, en forma urgente, una relocalización de vetas y yacimientos de arcilla, en la localidad de Tartagal y Aguaray, pues en los últimos años se han producido inundaciones y aludes que han afectado los escasos yacimientos superficiales que existían. Sin la materia prima y sin el apoyo gubernamental para la comercialización de los objetos artesanales producidos y sin incentivos, estos saberes ancestrales que con mucho esfuerzo se ha logrado poner en vigencia a través de este estudio, están destinados a extinguirse, irremediablemente.

Fuentes consultadas

- Bianchetti, M. "Antropología del área de la Puna". Buenos Aires. 1982. Tomo I, Año 2, nº 28. PEPSI-CONICET.
- Bianchetti, M. "Antropología del área de Omaguaca". PEPSI-CONICET. Buenos Aires. 1983. Año 3, nº 45.
- Bianchetti, Cristina. Programa de Revalorización de las Culturas Tradicionales y Etnográficas – Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. 1997.
- Bidondo, E. Contribución al estudio de la guerra de la Independencia en la Frontera Norte, el aporte jujeño. Círculo Militar. Buenos Aires. 1968.
- Burgos, Mariela Ondina y Bianchetti, María Cristina. Rescate y Revalorización de Técnicas y Diseños Cerámicos y Textiles en Poblaciones Campesinas y Etnográficas de la Provincia de Salta. Informe Final. Consejo Federal de Inversiones. 2007.
- Carrillo, J. Historia Civil de Jujuy. Buenos Aires. 1877.
- Casassa Cantó, J. "Una carta del Factor de Potosí al Presidente de la Audiencia de Charcas". Universidad del Norte. Antofagasta, Chile. 1972. Centro de Documentación. Nº 2-3.
- Colombres, Adolfo. Sobre la Cultura y el Arte Popular. Serie Antropológica. Buenos Aires. Ediciones del Sol. 1987.
- Columbres, Adolfo. Centro y Periferia. Ediciones del Sol.
- Cornejo, A. Apuntes Históricas sobre Salta. Buenos Aires. 1934.
- Cornejo, A. Antecedentes Históricas de Salta. Buenos Aires. 1945.
- García Canclini, Néstor. Arte Popular y Sociedad en América Latina. México. Grijalbo. 1977. Colección Teoría y Praxis, Nº38.
- García Canclini, Néstor. Las culturas populares en el capitalismo. Editorial Nueva Imagen. 1981.
- Lic. García Moritán, Matilde. Artículo: "La cara aborígen del Alto Bermejo". Revista Ciencia Hoy. Universidad Nacional de Jujuy. Mayo–junio de 2008. Volumen 18, Nº 104. Abril–mayo 2008.
- Kersten, Ludwig. Las Tribus del Gran Chaco hasta fines del Siglo XVIII. Una Contribución a la Etnografía. Historia de Sudamérica. 1968. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, Chaco.
- Leguizamón, J. Límites entre la Provincia de Salta y la República de Bolivia. Salta. Imp. Argentina. 1872.
- Lozano, P. S. J. Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. Buenos Aires. 1873. Tomo I.
- Lozano, P. S. J. Descripción Chorográfica del Gran Chaco Gualamba. Universidad Nacional de Tucumán. 1989.
- Lorenzo Liliana; Dupey, Ana María; Amaya, Luis; Frutos de García, Sara, Moreno Cha Ercilla; Nardi, Ricardo; Pérez de Micau, Cecilia; Rocca, Manuel; Rolandi de Perrot, Diana; Saugy, Catalina. De artesanías y artesanos en la Argentina. Lavori in Corso L.A.N. Nápoli, Castell dell'Ovo. Italia. 1992.
- Prof., Navamuel de Figueroa, Leonor. Actas sobre Cultura y Región. Museo Arqueológico de Salta "Juan Martín Leguizamón". 1980.
- Nordenskiöld, Erland. La Vida de los Indios. APCOB, Pueblos Indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia, Vol. XVIII
- Puparelli de Peláez, A. La cultura espiritual de los pilagás: su identificación espacio-temporal y social. UBA, Buenos Aires. 1971.
- Raffino, R. Arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino. Buenos Aires. Inka. Ediciones Corregidor. 1993.

Revoratti, C. Estudio de un caso de aislamiento geográfico, en *Desarrollo Económico* 14/55. Santa Victoria. 1974.

Revoratti, C. *El Alto Bermejo, realidad y conflicto*. Buenos Aires. La Colmena. 1998.

Risco Fernández, Gaspar. *Cultura y Región*. Centro de Estudios Regionales Jacques Maritain. Universidad Nacional de Tucumán. 1991.

Salas, M. *El Antigal de Ciénaga Grande*. Museo Etnográfico. Buenos Aires. 1945.

Sánchez, S.; Sica, G. *Entre la Quebrada y los Valles, intercambio y producción Siglos XVI y XVIII*. En *Taller de Costa a Selva*. 1994. Instituto Interdisciplinario. Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Serrano, Antonio. *Manual de la Cerámica Indígena*. Editorial Assandri. 1958.

Sondereguer, César. *Estética Amerindia*. Buenos Aires. Eudeba. 1996.

Tommasini, G. *Los Indios Ocloyas y sus doctrineros en el siglo XVII*. S.S. de Jujuy. 1990.

Vergara, M. *Origen de Jujuy*. Jujuy. 1961.

Vergara, M. *Compendio de la Historia de Jujuy*. Jujuy. 1968.

Vergara, M. *Don Pedro Ortíz de Zárate, Jujuy Tierra de Mártires*. Rosario de Santa Fe. 1966.

Zorreguieta, M. *Apuntes Históricos de la Provincia de Salta*. Salta. 1877.

1 er Censo Aborigen. Gobierno de la Provincia de Salta. Ministerio de Bienestar Social. Secretaría de Estado de Seguridad Social. Salta. Argentina. 1984.

Artesanías tradicionales de la Provincia de Salta, herencia viva. Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Consejo Federal de Inversiones.

Informe Final de la Comisión Mixta Argentina-Bolivia. Comisión Mixta. 1953. Límite Internacional Argentina - Bolivia - Buenos Aires - La Paz.

Hacienda y Encomienda en los Andes, La Puna Argentina bajo el Marquesado de Tojo, Siglos XVII a XIX. Universidad Nacional de Jujuy.

Artesanías Tradicionales de la Argentina. Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1964.

Apéndice: Clasificación de objetos

Introducción

Durante la etapa de recuperación del estudio “Rescate de saberes ancestrales en comunidades etnográficas y criollas de la provincia de Salta”, se obtuvo una colección de artesanías etnográficas que se incorpora al patrimonio de la Secretaría de Cultura de Salta; sobre la que como experta he realizado el fichaje de cada pieza, a modo de inventario, para su identificación.

Para ejecutar esta tarea, tomé las fotografías necesarias de cada objeto y realicé la medición para su clasificación; adopté criterios metodológicos señalados por José Alcina Franch en su libro *Antropología y Arte*, y también conceptos acerca de la clasificación de cerámica arqueológica de Ana María Dupey y del Antropólogo Antonio Serrano, vertidos en diversas publicaciones, mencionadas en Fuentes Utilizadas.

Criterios metodológicos

Para clasificar las técnicas y diseños, consideramos importante agregar algunos datos personales (nombre, etnia, lugar de origen) a efectos de obtener una pequeña base de datos categorizada por técnica artesanal.

Para la elaboración del **instrumento de relevamiento de diseños**, se siguieron algunos criterios vertidos en *Antropología y Arte* de José Alcina Franch. Las tablas contemplan siete variables: piezas, técnica, aspecto, organización, proporciones, composición, descripción

- **Piezas:** Se refiere al objeto artesanal del que se trate; a saber: cerámica (vasijas, móviles, ceniceros, cerámica utilitaria, etc.); textiles (cales, ponchos, telas, mantas, tapices, guantes, boinas, medias, pulóveres, alforjas, yicas, hamacas, cortinas, indumentaria, etc.); cestería (canastos, sombreros); tallado en madera (máscaras, figuras).
- **Aspecto:** Aborda la dimensión espacial del objeto. Por lo general no ofrece ninguna dificultad; salvo casos excepcionales.
- **Organización:** Menciona los diferentes procedimientos para organizar los elementos con los que

cuenta el artista cuando organiza la obra: perspectiva, simetría, ritmo. También puede considerarse ritmo a la repetición temática, cromática de masas, etc.

- **Proporciones:** Para determinar este elemento compositivo se tomarán los diseños iconográficos regionales como parámetro.
- **Composición:** La composición **utilitaria** nos permite distinguir entre *objetos utilitarios* y *no utilitarios* a aquellos que sólo tienen una función estética. La composición **representativa** puede ser *mimética o imitativa* o *simbólica*. En la *mimética* o *imitativa*, la serie de imágenes (líneas o colores) se asemeja hasta cierto punto a aquella que despierta en la imaginación y en la *simbólica* incluye signos de carácter arbitrario que deben ser interpretados en función de un sistema de claves. La composición **expositiva** pone de manifiesto relaciones generales de conexión causal o lógica intentando transmitir ideas teológicas, metafísicas y morales a través de las artes visuales. La composición **temática** o **decorativa** es un tipo de forma estética dirigida a, o aparentemente apropiada para estimular la experiencia perceptual directa en el espectador; especialmente a través de la naturaleza y ordenamiento de las cualidades visuales.
- **Descripción:** La descripción física es el primer género de descripción al que debe someterse una obra. Los principales elementos que se observan son el color, la línea, la forma, etc.
- **Apreciación:** El espectador percibe la obra de arte a través de los sentidos; y en estas expresiones artesanales (cerámica y textilería), a través de la vista y el tacto.
- **Efecto:** Los efectos que producen en el espectador son de género *racional* y *emotivo*. El efecto racional es cognoscitivo: el espectador conoce lo que el artista quiere decir mediante el uso de un conjunto de signos y símbolos que son interpretados de acuerdo con códigos preestablecidos. Pero más allá de lo racional y cognoscitivo, hay un componente *emotivo*

que también es transmitido por el artista a través de su obra.

Para realizar el relevamiento de técnicas también se diseñaron tablas que fueron adaptadas a cada actividad artesanal, teniendo en cuenta los procesos de elaboración inherentes a cada una de ellas. Ambas tablas poseen siete variables:

- **Tipología:** Se refiere al tipo de obra de acuerdo con la clasificación de manifestación artesanal: 1) artesanía folklórica, 2) arte popular, 3) artesanía de proyección folklórica, 4) manufactura folklórica no artística, 5) manualidades.
- **Grado de mecanización:** A efectos de chequear con bases de datos existente y determinar el grado de incidencia que éste posee en la producción artesanal, se considerarán tres estadios: 1) Alto: incorpora medios tecnológicos (máquinas) en la mayor parte del proceso, 2) Medio: incorpora medios tecnológicos (máquinas) sólo en una parte del proceso. 3) Bajo: realiza todo el proceso con las manos y herramientas manuales.
- **Materia prima:** Por su variedad el área textil, cestería y tallado en madera, ha sido incluida en el correspondiente registro: lana de llama, lana de oveja, hilos industriales, chaguar. Según corresponda, en este ítem también se precisará si es hilada a mano o en torno, etc.
- **Técnicas:** **Cerámica:** técnicas constructivas (rodetes, pastillaje), técnicas decorativas (bruñido, esgrafiado, engobado), técnicas de horneado (horno primitivo –a cielo abierto–, horno a leña, atmósfera –oxidante, reductora–); **Tallado en Madera:** torneado, tallado directo, desbastado; **Textilería:** técnicas de teñido (tintes vegetales, minerales o industriales), técnicas de confección (telar aborigen, telar vertical, tejido con agujas –crochet–), técnica etnográfica de mallas o redes, técnicas de bordado, tejido sin agujas (trenzado, macramé); **Cestería:** entrecruzado simple, espigado, trenzado.
- **Dedicación:** Se consideró importante conocer detalles acerca del tiempo que dedica el artesano a la producción de sus piezas artesanales.
- **Observaciones:** En la clasificación original, este ítem se denominaba “Comercialización”. Para adaptarlo a las necesidades de este fichaje, se lo reemplazó para agregar los datos del artesano que produjo la obra y la fecha.

Destino de la colección

La colección se ha previsto para una muestra itinerante que se realizará por diversas provincias y países vecinos en los que habitan las mismas etnias (Paraguay, Bolivia). Estos objetos poseen un gran contenido cultural y educativo, por lo que, como experta a cargo de la ejecución de este estudio, quisiera hacer algunas recomendaciones:

- Que esta muestra tenga como destino final el Museo Antropológico de Salta, o algún Museo Etnográfico de la Provincia de Salta.
- Que las piezas que integran esta colección no sean segmentadas, pues son parte del Patrimonio Intangible de Salta, año 2009.
- Que sea difundida y expuesta en salas adecuadas.



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Tratamiento de la superficie texturado (estriado).	Horneado a cielo abierto.	Parcial	El curado de la pieza se realiza colocando una solución de agua y sémola en el interior de la vasija, al ser retirada del pozo en el que recibió la cocción.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
(Multi-mocca) Conjunto de cerámica utilitaria, empleado para realizar una torta de maíz cocinada al vapor.	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie texturado (estriado).	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Conjunto de dos piezas, una con forma globular con cuello troncocónico y asas dispuestas verticalmente, y la otra, con forma semi-globular y perforaciones en la base, similar a un colador de fideos	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Tratamiento de la superficie alisado.	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
(Iru) Vasija, empleada para contener agua.	Tridimensional	Simetría	Tratamiento de la superficie: Alisado con cuchara.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Vasija de forma globular con cuello tronco-cónico.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobe sobre la superficie ligeramente alisada, los motivos son lineales y están dispuestos en forma horizontal.	Horneado a cielo abierto.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración es antiguo.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
(TiTru) Jarra	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie texturado (estriado).	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Jarra de cuerpos zonarios de formas globulares, pico vertedor en lengüeta y asa, de sección circular en arco, dispuesta verticalmente.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Engobe realizado con piedras de colores, cuyos pigmentos se obtienen por frotación sobre una piedra, de superficie desgastada por estas prácticas mediante el agregado de agua.	Horneado a cielo abierto.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración es antiguo.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Jarra zoomorfa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: ligeramente alisado.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Conjunto de dos piezas, una de forma globular, troncocónica con asas y otra de forma globular con perforaciones similar a colador de fideos.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	No posee decoración.	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Se utiliza para preparar la chicha (bebida alcohólica que se prepara a partir del procesamiento del maíz).

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tinaja	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: pulido.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de forma globular con cuello tronco-cónico, sin asas, base pequeña y plana, boca de borde redondeado.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)		Horneado a cielo abierto.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración es antiguo.

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFEECTO
Olla	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie texturado (estriado).	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.		Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	No posee decoración.	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Forma y utilidad heredadas ancestralmente

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Recipiente para tostar maíz	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie texturado (estriado).	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente ligeramente ovoide con asas en lengüeta.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TIPOLOGÍA	TÉCNICAS CERÁMICAS					
	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES

Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.
--	---	-------------------------------	---	------------------	---------	---

PIEZAS	DISEÑOS CERÁMICOS						
	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO

Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con asas en lengüeta, dispuestas verticalmente, con orificios de suspensión.	Visual y táctil	Racional y emotivo
-------------------	----------------	-----------------	--	--	--	-----------------	--------------------



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente semi-globular con asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con cuello tronco – cónico y asas dispuestas verticalmente.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente semiglobular con asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con asas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente semiglobular con asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Pintura con engobes, obtenidos, mediante la frotación de piedras de colores sobre una de superficie porosa y el agregado de agua.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Engobe preparado por frotación de piedras de colores sobre superficie semiporosa.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con cuerpo ovoide, posee asas dispuestas horizontalmente.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chané)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Engobe preparado por frotación de piedras de colores sobre superficie semiporosa.	En horno a leña.	Parcial	El diseño utilizado en la decoración está basado en registro fotográfico de Metraux que data de 1930.

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija decorativa	Tridimensional	Simetría, ritmo	Tratamiento de la superficie: alisado y bruñido con piedras, heredadas ancestralmente.	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente globular con cuello tronco-cónico, posee dos asas dispuestas verticalmente.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Incisa (grabada sobre la superficie todavía húmeda)	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta vasija ha sido confeccionada por la artesana Chorote Dionisia García, de la localidad de Tartagal, en enero de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tinaja para agua (iñat – iwek)	Tridimensional	Simetría, ritmo	<p>Medidas: Diámetro de la base: 13,2 cm altura: 19,8 cm Diámetro de la boca: 9 cm</p> <p>Tratamiento de la superficie: imperfectamente pulido.</p> <p>Antiplástico: ladrillos o tejas molidos y tamizados de un grosor: 0,5 mm</p>	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa	Recipiente de tipo globular con cuello tronco cónico, con estrangulación, pequeño surco en la cintura. Posee dos asas en lengüeta de sección aplanada y decoración incisa en la unión de cuello y cuerpo	Visual y táctil	Racional y emotivo



TIPOLOGÍA	TÉCNICAS CERÁMICAS					DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO			
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto	Parcial		

PIEZAS	DISEÑOS CERÁMICOS						
	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFEECTO
(vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFEECTO
Vasija	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
(vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFEECTO
Vasija	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chorote)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto	Parcial	

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
(vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de tipo tronco cónico, con estrangulación en la cintura, cuello tronco cónico con dos asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS							
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES	
Artesanía etnográfica (cerámica chulupí)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial		

DISEÑOS CERÁMICOS							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo		Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de forma globular con asas.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chulupí)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta vasija ha sido confeccionada por la artesana Chulupí María López, de Misión El Cruce, localidad de Gral. Enrique Mosconi, en enero de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Vasija	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 17,5 cm Diámetro interno del cuello: 13,5 cm Diámetro de la boca: 16,7 cm altura: 13,3 cm Antiplástico: Cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Vasija de forma tronco-cónica y cuello también troncocónico. Posee dos asas en lengüeta, dispuestas en forma vertical entre el tercio superior del cuerpo y la mitad del cuello	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chulupí)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta vasija ha sido confeccionada por la artesana Chulupí María López, de la localidad de Gral. Enrique Mosconi, en enero de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 10,9 cm Diámetro del cuello: 11,25 cm Diámetro de la boca: 16,3 cm altura: 17,7 cm Tratamiento de la superficie: tosco Antiplástico: Cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Recipiente de forma tronco cónica con asas en lengüeta dispuestas en forma vertical colocadas entre el tercio superior del cuerpo y mitad del cuello. Posee borde abiselado y festoneado rústicamente	Visual y táctil	Racional



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica chulupí)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta vasija ha sido confeccionada por la artesana Chulupí María López, de la localidad de Gral. Enrique Mosconi, en enero de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 9,8 cm Diámetro interno del cuello: 10 cm Diámetro de la boca: 13 cm altura: 19,5 cm Antiplástico: Cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa.	Vasija de forma globular, con cuello troncocónico y asas en lengüeta dispuestas en forma vertical, ubicadas entre la unión de cuerpo y el cuello desde el sector inferior del borde	Visual y táctil	Racional



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica wichí)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta pieza ha sido confeccionada por la artesana Wichí Isabel Ruarte de "Misión Cañaveral" (Santa Victoria Este), en marzo de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 8,4 cm Diámetro del cuello: 3 cm Diámetro de la boca: 5,3 cm altura: 23,6 cm Tratamiento de la superficie: alisado Antiplástico: cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa	Vasija, con cuerpos zonarios de tipo globular y cuello tronco cónico. Posee asas en arco, dispuestas en forma vertical, uniendo ambos cuerpos	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (cerámica wichí)	Bajo (sólo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta pieza ha sido confeccionada por la artesana Wichí Isabel Ruarte, de "Misión Cañaverál" (Santa Victoria Este), en marzo de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
loteh (vasija para agua)	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 14,7 cm Diámetro del cuello: 3,2 cm Diámetro de la boca: 6,3 cm altura: 40,5 cm Tratamiento de la superficie: alisado Antiplástico: cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo mimética o imitativa	Vasija con cuerpos zonarios de tipo globular, con cuello tronco cónico de borde redondeado. La estrangulación se encuentra entre el final del cuerpo inferior e inicio del superior, y coincide con el interior de las asas en arco, dispuestas verticalmente	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS CERÁMICAS

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICAS HORNEADO	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (cerámica wichí)	Bajo (solo utiliza sus manos y herramientas manufacturadas)	Rodetes (técnica etnográfica)	Ninguna	Horneado a cielo abierto.	Parcial	Esta pieza ha sido confeccionada por la artesana Wichí Isabel Ruarte, de "Misión Cañaveral" (Santa Victoria Este), en marzo de 2009

DISEÑOS CERÁMICOS

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Escultura cerámica	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 12,4 cm Diámetro del cuello: 12 cm Diámetro de la boca: 2,4 cm Altura: 21,8 cm. Tratamiento de la superficie: alisado Antiplástico: cenizas de hueso	Utilitaria, representativa de tipo simbólica.	Recipiente antropomorfo de forma globular. La figura representa a una mujer (aparentemente relacionada con la fertilidad). Los rasgos y brazos están realizados con la técnica de pastillaje, también el tocado, en forma de trenzas sueltas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TIPOLOGÍA	TÉCNICAS TEXTILES						OBSERVACIONES
	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN		
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo	Chaguar	Teñido con tintes naturales.	Técnica etnográfica de redes o malla.	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Wichí Elena Ferreyra de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009	

PIEZAS	DISEÑOS TEXTILES						
	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico.	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 21 cm Altura: 46 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico	Visual y táctil	Racional y emotivo
					Nombre del diseño: "Lomo de suri"		



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Wichí Elena Ferreyra de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico.	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 29 cm Altura: 42 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico Nombre del diseño: "Semilla de chañar"	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Wichí Gilda Mauricia Rodríguez de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 26 cm Altura: 33 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico Nombre del Diseño: "Ojo de col col"	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Wichí Elena Ferreyra de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 20 cm Altura: 33 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico. Nombre del Diseño: "Cola de pescado"	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla		Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Wichí Yolanda Almaraz de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico.	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 23 cm Altura: 30 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico Nombre del diseño: variación de "Pata de carancho"	Visual y Táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo	Chaguar	Teñido con tintes naturales.	Técnica etnográfica de redes o malla.	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Wichí Andrea Santos, de 14 años, que vive en "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009.

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Base: 16 cm Altura: 21 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico Nombre del diseño: "Ojo de Col Col"	Visual y Táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara Bajo	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla.	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Wichí Hermelinda Torres de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 24 cm Altura: 35 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico Nombre del diseño: "pata de carancho y mosquitas"	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por una artesana Wichí de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico.	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 24 cm Altura: 39 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico. Nombre del diseño: "Frontal de iguana" (Athe Tethiley)	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Wichí María Arias de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas Base: 30 cm Altura: 49 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido wichí)	Bajo: utilizan sus manos, una aguja de tipo colchonera y una cuchara	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Técnica etnográfica de redes o malla	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Wichí Teodora Pineño de "Misión El Chañar II" (Gobernador Juan Solá), en febrero de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Tela de chaguar con diseño etnográfico	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Base: 22 cm Altura: 43 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Tela de chaguar tejida con punto yica. Posee diseño etnográfico. Nombre del diseño: "Huella de zorro" (Maewo hoyer")	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido toba en telar vertical)	Bajo: utiliza sus manos y el telar vertical	Lana de colores	Teñido con tintes naturales	Telar vertical: Faz mixta	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada para esta instancia por la artesana Toba Estela Romero, que vive en Misión Tuyunty (Aguaray), en junio de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Alfombra	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 40 cm Largo: 110 cm Flecos: 14 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Alfombra confeccionada en lana de colores. Posee dos motivos centrales que representan guardas con grecas. Estas acompañan el diseño ondulado, que representan la mítica lampa-lagua. Acompañan estos diseños un par de guardas geométricas y lineales de menor tamaño	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido toba en telar vertical)	Bajo: utiliza sus manos y el telar vertical	Hilo de algodón blanco y negro	Teñido con tintes naturales	Telar vertical: Faz de urdimbre	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Toba Estela Romero, que vive en Misión Tuyunti (Aguaray), en abril de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Faja toba	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 8 cm Largo: 229 cm Flecos: 14 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Faja compacta en hilo de algodón en color blanco con rayas negras	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido toba en telar vertical)	Bajo: utiliza sus manos y el telar vertical	Lana de colores	Teñido con anilinas.	Telar vertical: Faz de urdimbre	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Toba Estela Romero, que vive en Misión Tuyunti (Aguaray), en junio de 2009.

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Faja toba	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 7,5 cm Largo: 212 cm Flecos: 16 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Faja Toba con rayas de colores, a modo de guardas: una central en color violeta, de mayor anchura, y dos menores en color turquesa, sobre fondo lila. Posee flecos trenzados	Visual y táctil	Racional y emotivo



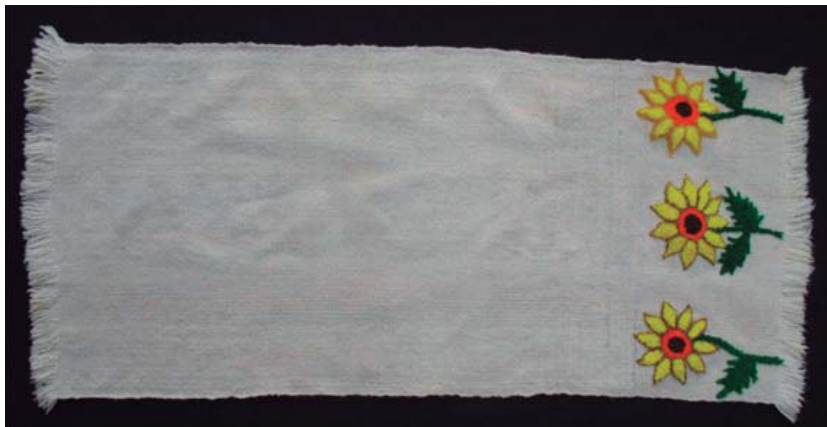
TIPOLOGÍA	TÉCNICAS TEXTILES					
	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido toba)	Bajo: utiliza sus manos y el telar vertical	Lana de colores	Teñido con tintes naturales	Telar vertical: Faz de urdimbre	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Toba Estela Romero, que vive en Misión Tuyunti (Aguaray), en junio de 2009

PIEZAS	DISEÑOS TEXTILES						
	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Faja toba	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 6 cm Largo: 88 cm Fleco: 11 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Faja toba con diseño de rayas en colores: turquesa, rojo, azul francia, blanco, negro, amarillo y verde. Posee flecos trenzados	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (Tejido toba en telar vertical)	Bajo: utiliza sus manos y el telar vertical	Chaguar	Teñido con tintes naturales	Telar vertical: Faz de trama	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana Toba Estela Romero, que vive en Misión Tuyunti (Aguaray), en marzo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Alfombra	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 45 cm Largo: 172 cm Flecos: 11,5 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Alfombra confeccionada con técnica utilizada para la confección de ponchos (faz de urdimbre), en colores muy contrastantes: verde con dos guardas grandes de tipo geométrico en rojo oscuro, blanco negro y naranja; sus bordes están rematados con una angosta faja. Posee flecos de color verde manzana realizados en hilo de algodón	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía folklórica (técnica de bordado kolla)	Bajo: utiliza sus manos y agujas para bordar	Lana de colores	Teñido con tintes naturales	Técnica de confección de la tela (picote): Tejido en telar Técnica de bordado: "pelo cortado" con aguja especial.	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Kolla Olga Murga, que vive en San Andrés (Depto. Orán), en junio de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Camino de mesa bordado	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 38 cm Largo 85 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Camino de mesa con motivos de girasoles, realizado con técnica de "pelo cortado" con aguja especial. Los colores empleados son amarillo, naranja, marrón oscuro y ocre	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (técnica de bordado kolla)	Bajo: utilizan sus manos y agujas para bordar	Lana de colores	Teñido con tintes naturales	Técnica de confección de la tela (picote): Tejido en telar Técnica de bordado: punto matíz o relleno	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Kolla Isabel Nélide Tapia, que vive en "El Arazay" (Depto. Santa Victoria), en marzo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Alforja bordada	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 38 cm Largo: 109 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Alforja bordada con motivos florales y técnica de "pelo cortado". Bordada con aguja especial, realizada únicamente por encargo. Las terminaciones están realizadas en punto espigado en colores rojo, verde y amarillo. Posee borlas al tono	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía folklórica (técnica de bordado criollo)	Bajo: utiliza sus manos y agujas para bordar	Tela (picote), ovillos de lana de diversos colores	Teñido con tintes naturales.	Técnica de confección de la tela (picote): Tejido en telar Técnica de bordado: punto matiz o relleno	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Kolla Isabel Nélide Tapia, que vive en "El Arazay" (Depto. Santa Victoria), en marzo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Alforja bordada	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 38 cm Largo: 109 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Alforja bordada en punto matiz, con puntadas dispuestas a modo de espigas. Posee motivo floral y borlas en colores rojo, amarillo, verde violeta, lila, al igual que las borlas y terminaciones espigadas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía folklórica (técnica de bordado criollo)	Bajo: utiliza sus manos y agujas para bordar	Tela tejida en telar (picote) y lana de colores	No utiliza.	Técnica de confección de la tela (picote): Tejido en telar Técnica de bordado: punto matiz o relleno.	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana criolla Justina Vaca, que vive en "Los Toldos" (Depto. Santa Victoria), en marzo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Alforja bordada	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 38 cm Largo: 109 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Alforja bordada con punto matiz. Las puntadas están dispuestas a modo de espigado, delineando el motivo floral. Los colores utilizados son: carmín, amarillo, naranja, lila y verde oscuro, al igual que las borlas y terminaciones	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía folklórica (técnica de bordado criollo)	Bajo: utiliza sus manos y agujas para bordar	Tela (picote), ovillos de lana de diversos colores	No utiliza	Técnica de confección de la tela (picote): Tejido en telar Técnica de bordado: punto matiz o relleno	Casi exclusiva	Esta pieza textil fue confeccionada por la artesana criolla Ema Aparicio, que vive en "El Baritú" (Depto. Santa Victoria), en marzo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Alforja bordada	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 38 cm Largo: 109 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Alforja bordada con motivos florales, en punto matiz. Las puntadas están dispuestas en forma de espigado, al igual que las terminaciones en los bordes. Los colores empleados son: carmín, celeste y verde oscuro	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica (tejido en telar aborigen chulupíes)	Bajo: utiliza sus manos y el telar aborigen	Lana rústica	Teñido con tintes naturales.	Telar aborigen	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por la artesana Chulupí Josefina López, de "Misión El Cruce" (Gral. Mosconi), en mayo de 2009.

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Camino de mesa	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Ancho: 34 cm Largo: 134 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Camino de mesa tejido en lana rústica con técnica de telar: faz de urdimbre. Posee una guarda central, de tipo geométrica, con formas geométricas y triangulares. Tiene flecos trenzados	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS TEXTILES						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía folklórica (tejido a crochet y en telar aborigen chulupies)	Bajo: utiliza sus manos y aguja de crochet	Lana de diversos colores	Teñido con tintes naturales.	Tejido con agujas (crochet) medio punto	Casi exclusiva	Esta pieza textil ha sido confeccionada por una artesana Chulupí de "La Bolsa" (Santa Victoria Este), en mayo de 2009

DISEÑOS TEXTILES							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFECTO
Yica de lana	Bidimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Base: 36 cm Altura: 30 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa.	Yica rectangular de chaguar tejida con técnica de agujas (crochet), con diseños geométricos (cuadriláteros) en colores muy contrastantes: magenta, blanco, negro y verde	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE CESTERÍA

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica	Bajo: Utilizan sólo un cuchillo afilado y una sierra	Palma caranday	No utiliza	Tejido circular, punto espigado	Parcial	Este sombrero ha sido realizado por el maestro artesano Ava Guaraní Pablo Fernández de Pichanal, en Mayo de 2009.

DISEÑOS DE CESTERÍA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Sombrero	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro del ala: 32 cm Diámetro de la copa: 16,2 cm Altura de la copa: 10,6 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Sombrero pequeño con detalle decorativo en la copa, originado por una variación en el espigado obtenido tejiendo la trama con fibras de tres en tres.	Visual y táctil	Racional



TÉCNICAS DE CESTERÍA

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE TEÑIDO	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Artesanía etnográfica	Bajo: Utilizan sólo un cuchillo afilado	Bejuco	No utiliza	Tejido por entrecruzamiento simple a partir de varas concurrentes.	Parcial	Este canasto ha sido realizado por el maestro artesano Ava Guarani, Ernesto Segundo de Tartagal en Enero de 2009

DISEÑOS DE CESTERÍA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Canasta	Tridimensional	Simetría, ritmo	Medidas: Diámetro de la base: 15 cm Altura: 30 cm Diámetro de la boca: 29,6 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	Canasta de cuerpo ovoide con pie cilíndrico y asa superior rematada al cuerpo mediante motivo decorativo con forma de rombo.	Visual y táctil	Racional



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado wichí)	Medio: utiliza herramientas manuales (formones, gubias, sierra, etc.)	Palo santo	Mixta: El atavío (yica, flechas, lanza, hacha, e indumentaria) forma parte de la ornamentación	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta pieza ha sido tallada por el maestro artesano Wichí Sebastián Mendoza de Cañaverl (Santa Victoria Este), en Marzo de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Escultura de Aborígen Wichí	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Cánones proporcionales a la figura humana Medidas: Largo: 90 cm Ancho: 21 cm Profundidad: 21 cm	Representativa de tipo mimética o imitativa	La figura representa a un aborígen con taparrabo, muñequera y tobillera de piel, yica y vincha de chaguar, lanza y flechas de madera	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de jaguar o yagareté.	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno</p> <p>Medidas: Largo: 48,5 cm Ancho: 32 cm Profundidad: 41,5 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de jaguar con las fauces abiertas, pintada magníficamente con ritmos gráficos sobre superficie previamente texturada con trazos de diversos colores que imitan la piel.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DE CORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de toro	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a las características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno geográfico Medidas: Largo: 39,5 cm Ancho: 34 cm Profundidad: 35,5 cm	Temática o decorativa	Máscara de Toro pintada en blanco y negro con pinceladas que forman texturas e imitan el pelaje del animal	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de jaguar	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno</p> <p>Medidas: Largo: 18 cm Ancho: 13 cm Profundidad: 15,2 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de jaguar magníficamente pintada con elementos que se repiten y generan diversas texturas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de jaguar	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno. Medidas: Largo: 20 cm Ancho: 15,8 cm Profundidad: 14,3 cm	Temática o decorativa	Máscara de jaguar pintada creando texturas y ritmos	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de puma	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno. Medidas: Largo: 27,8 cm Ancho: 23,6 cm Profundidad: 18,3 cm	Temática o decorativa	Máscara de puma pintada con diversas texturas que imitan el pelaje	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 200

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de víbora	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno.</p> <p>Medidas: Largo: 21,6 cm Ancho: 17,5 cm Profundidad: 23 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de víbora sin fauces	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de víbora	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno.</p> <p>Medidas: Largo: 21 cm Ancho: 18,3 cm Profundidad: 33 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de víbora con fauces abiertas, de gran realismo. Su piel está pintada con texturas de diversos motivos en la gama de los grises, marrones y ocre, imitando la piel del ofidio	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de águila	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno.</p> <p>Medidas: Largo: 27 cm Ancho: 23,5 cm Profundidad: 23,3 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de águila con el pico abierto, pintada con diversas texturas que imitan plumas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO						
TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA							
PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de halcón	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno.</p> <p>Medidas: Largo: 27,4 cm Ancho: 19 cm Profundidad: 20,2 cm.</p>	Temática o decorativa	Máscara de halcón con pico cerrado. Posee decoración texturada con diversos ritmos y colores que imitan el plumaje	Visual y táctil	Racional y emotivo

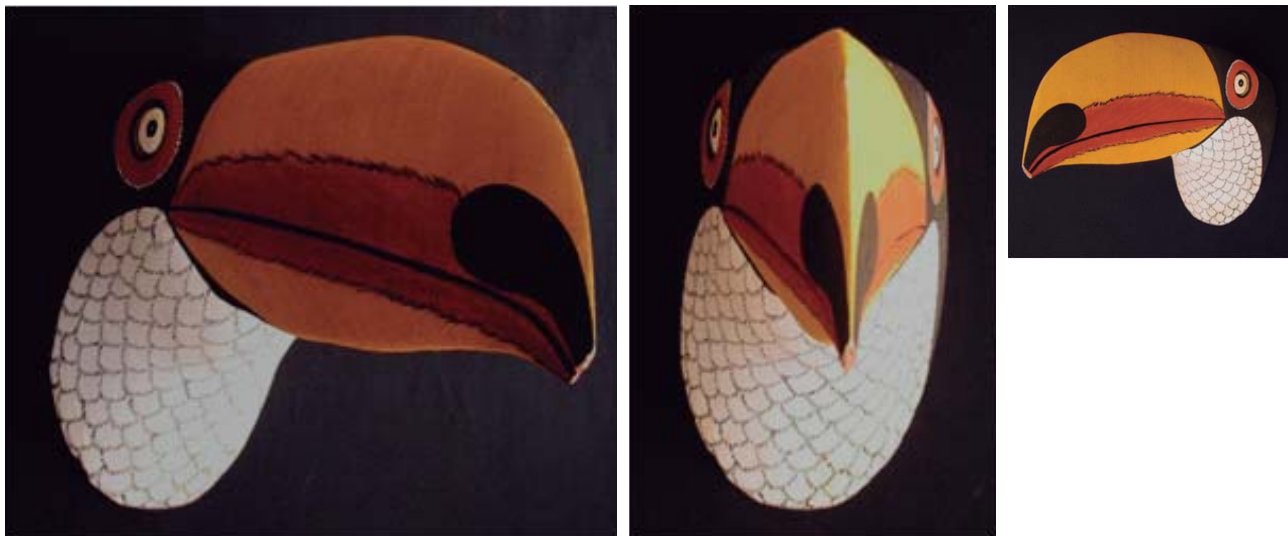


TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de loro	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno. Medidas: Largo: 26 cm Ancho: 15,8 cm Profundidad: 24 cm	Temática o decorativa	Máscara de loro con el pico abierto. Su decoración presenta un texturado delineado por ritmos que imitan el plumaje	Visual y táctil	Racional y emotivo



TIPOLOGÍA	TÉCNICAS DE TALLADO					
	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

PIEZAS	DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA						
	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de tucán	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno. Medidas: Largo: 22,7 cm Ancho: 15,1 cm Profundidad: 32,5 cm	Temática o decorativa	Máscara de tucán pintada con texturas en forma de ritmos gráficos que imitan el plumaje	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de acuti	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno. Medidas: Largo: 25,3 cm Ancho: 16,4 cm Profundidad: 22,2 cm	Temática o decorativa	Máscara de acuti (roedor) cuyo pelaje ha sido logrado mediante la yuxtaposición de pinceladas en la gama de los ocre y naranjas	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara zoomorfa de perro	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	<p>Responden a características morfológicas de los animales pertenecientes a la fauna de su entorno.</p> <p>Medidas: Largo: 23,3 cm Ancho: 19,3 cm Profundidad: 28,7 cm</p>	Temática o decorativa	Máscara de perro pintada con la yuxtaposición de pinceladas aplicadas a modo de ritmos en la gama de los marrones y ocres	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara antropomorfa (aña-aña)	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Medidas: Largo: 63,5 cm Ancho: 24,1 cm Profundidad: 16,4 cm	Temática o decorativa	Máscara de aña-aña (seres espirituales). Esta es del tipo aña-hanti, que es un aña joven. Posee el rostro rodeado de plumas de ave, pava del monte o gallinas. El motivo representado en el hanti es un paisaje con jaguar.	Visual y táctil	Racional y emotivo



TÉCNICAS DE TALLADO

TIPOLOGÍA	GRADO DE MECANIZACIÓN	MATERIA PRIMA	TÉCNICAS DECORATIVAS	TÉCNICA DE CONFECCIÓN	DEDICACIÓN	OBSERVACIONES
Arte popular (tallado chané)	Medio: sólo utiliza un cuchillo afilado para tallar y un trozo de caño afilado para desbastar. Para pintar, utiliza brochas y pinceles de pelos de acuti	Yuchán o palo borracho	Pintura con pigmentos extraídos de piedras y hojas de la flora del entorno natural.	Tallado directo	Casi exclusiva	Esta máscara ha sido tallada por el artesano Chané José Acosta de Ikira (Aguaray), en febrero de 2009

DISEÑOS DE TALLADO EN MADERA

PIEZAS	ASPECTO	ORGANIZACIÓN	PROPORCIONES	COMPOSICIÓN	DESCRIPCIÓN	APRECIACIÓN	EFFECTO
Máscara antropomorfa (aña-aña)	Tridimensional	Perspectiva, simetría, ritmo	Cánones a escala de la figura humana Medidas: Largo: 63,5 cm Ancho: 22,3 cm Profundidad: 16,2 cm	Temática o decorativa	Máscara de aña-aña (seres espirituales). Esta es del tipo aña-hanti, que es un aña joven. Posee el rostro rodeado de plumas de ave, pava del monte o gallinas. El motivo representado en el hanti es una lechuga	Visual y táctil	Racional y emotivo

